



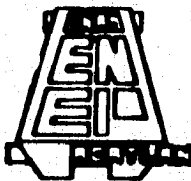
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"
DIVISION DE HUMANIDADES

EL TEMA DEL EXILIO EN
ESPAÑOL DEL ÉXODO Y DEL LLANTO

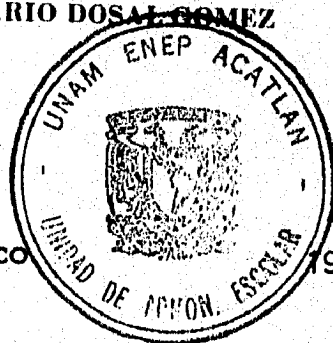
T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A:
MARINA ADRIANA HERRERA VAZQUEZ

ASESOR: MTRA. ROSARIO DOSAL GOMEZ



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ACATLAN ESTADO DE MEXICO



1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FE DE ERRATAS

PAGINA	DICE	DEBE DECIR
16	federalistas	federalista
56	mercancáa	mercancía
72	ventana	ventaja
75	obispo su amatista	obispo y su amatista
90	no	nos
92	criterior	criterio
99	intesión	intensión
102	de profundo	profundo
103	había perdido	habían perdido
104	presentes	presente
115	cración	creación
116	coas	cosas

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLÁN"
DIVISION DE HUMANIDADES

EL TEMA DEL EXILIO EN ESPAÑOL DEL ÉXODO Y DEL LLANTO

(TESIS)

MARINA ADRIANA HERRERA VAZQUEZ

LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

ASESORA: MTRA. ROSARIO DOSAL GOMEZ

ACATLAN, EDO. DE MEXICO, AGOSTO DE 1996

"Por toda la Belleza de las cosas
y toda la alegría de la VIDA;
POR EL SUPREMO AMOR;
por toda la blancura de las rosas,
por la armonía bendecida,
MUCHAS GRACIAS SEÑOR

A LA MEMORIA DE MIS PADRES

MI PADRE:
Angel de mi infancia,
gracias por tu luz.
¿Cómo expresar lo que
tú significas?
En mi corazón tienes
un lugar muy especial

siempre...

MI MADRE:
Luz eterna de mi existencia
Aurora de cada día, palabra
de Dios hecha Mujer. Gracias
por que estarás
conmigo compartiendo los
grandes momentos

A MIS AMIGOS

GRACIAS, Maestra Rosario
Dosal por tu comprensión,
paciencia y
profesionalismo.
Y gracias por compartir
conmigo tu gran pasión
por la literatura.

G R A C I A S
Pepé, Toty,
Esperanza y el Flaco;
Minerva, Trini y Manuel,
Gaby, Vanessa y Meche
por confiar en mí. Por que
con su entusiasmo y cariño
sincero he alcanzado este
sueño.

A TODOS LOS EXILIADOS DE HOY Y SIEMPRE

Mi más sincera admiración y respeto

I N D I C E

	Pág.
I N T R O D U C C I O N.....	1
1. El exilio como tema literario.....	4
1.1. Causas y efectos.....	7
1.2. El exilio en la literatura.....	11
2. La Guerra Civil española y el exilio en México.....	20
2.1. La República española.....	20
2.2. La Guerra Civil española y sus efectos.....	23
2.3. El problema de los exiliados.....	33
2.4. Importancia del exilio español en México.....	38
3. León Felipe, un transterrado.....	44
3.1. León Felipe una personalidad individual.....	44
3.2. Ubicación de su producción poética en la Literatura hispanoamericana.....	52
3.3. La poesía de <u>Español del éxodo y del llanto</u>	62
4. Análisis de "El hacha", poema de <u>Español del éxodo y del llanto</u>	67
4.1. Versión del poema.....	67
4.2. Introducción al análisis del poema.....	78
4.3. Análisis lingüístico y retórico.....	83
4.3.1. Análisis fónico-fonológico.....	83
4.3.2. Análisis morfosintáctico.....	91
4.4. Análisis semiológico.....	103
4.5. Análisis sociológico.....	118
C O N C L U S I O N E S	124
B I B L I O G R A F I A	127

I N T R O D U C C I Ó N

Hablar del exilio como tema literario resulta en ocasiones difícil debido a que, por lo general, la literatura universal de todos los tiempos ha desarrollado ampliamente temas tradicionales como el amor, la muerte, la naturaleza, la patria, la guerra, la vida, etc.

Para muchos hombres existen tres grandes valores que son Dios, la familia y la patria. Es la patria un sentimiento que se convierte en tema literario a quien se le ha rendido culto a través de poesía, narrativa o teatro. Pero, ¿qué es la patria?

Para el hombre medio e inclusive para el intelectual, la patria coincide con la nación. Es el lugar, ciudad, país donde se ha nacido; es el conjunto de cosas materiales e inmateriales, pasadas, presentes y futuras que cautivan al hombre.

En realidad es muy complejo definir a la PATRIA, pues el concepto ha variado profundamente a lo largo de la historia de la humanidad, sin embargo, en los poetas la PATRIA ha generado grandes obras artísticas: cantos al lugar donde se ha nacido; poemas dedicados al heroísmo individual o colectivo en la defensa de la soberanía; ensayos literarios encaminados a conceptualizar la libertad. En otros textos los poetas muestran la nostalgia por el país lejano ya sea por su condición de viajeros, emigrantes o soldados. Algunos escritores desean que sus obras hablen de la historia nacional. Existen obras que muestran el profundo dolor del hombre, entonces nace el tema del "exilio".

El exilio es estar lejos de la patria, de la nación; es añorar todo lo que ella significa, estar lejos de los seres amados y es esperar -en forma obsesiva- el regreso al suelo natal.

Por ello, la obra escrita durante el exilio o que hable de este dolor, es también una forma de hablar del tema patriótico.

La elaboración del presente trabajo busca encontrar cómo el tema del exilio en la literatura es sumamente importante y antiguo como la obra escrita del hombre, dado que al abandonar el país por razones políticas, religiosas o sociales, en el poeta se generan sentimientos cuya profundidad lo llevan a crear producciones literarias verdaderamente desgarradoras.

Sin duda, León Felipe como gran poeta y hombre sensible al dolor de su pueblo, supo plasmar en su poesía el sufrimiento del pueblo español por la Guerra civil y el exilio.

El objetivo planteado al iniciar la investigación es demostrar cómo en Español del éxodo y del llanto, está presente el dolor, la desesperación y la angustia de vivir en el destierro. Específicamente el poema "El hacha" es un testimonio de cómo, al sufrir esa pena, es posible escribir con maestría y profundo sentimiento.

Se debe recordar que los grandes artistas han creado sus obras maestras en momentos de profunda crisis o tristeza. "El hacha", es una elegía que responde al momento histórico en que fue escrita. Es un poema en el que León Felipe volcó su inconformidad ante la injusticia que sufrió un pueblo.

Para alcanzar la comprensión completa de lo que significa el tema del exilio en la obra de León Felipe y específicamente en "El hacha" fue necesario dividir el presente trabajo en cuatro capítulos: El exilio como tema de larga tradición en la literatura; la Guerra civil española, sus causas y consecuencias - entre ellas el exilio español en México-; las circunstancias vitales de León Felipe para poder comprender su dolorosa condición de "transterrado" y su obra literaria para ubicar el libro Español del éxodo y del llanto y en él su poema fundamental: "El hacha" cuyo análisis, desde distintos aspectos permitirá comprender cómo un hecho vital y circunstancial podrá imprimir un sello característico a la obra del poeta.

El capítulo "Análisis de El hacha, poema de Español del éxodo y del llanto" es la explicación del sentido global; en este capítulo se retoman dos métodos de análisis e interpretación de textos. El primero basado en el estructuralismo y propuesto por Helena Beristáin del cual se obtienen conceptos como nivel fónico-fonológico, morfosintáctico y semiológico y por otra parte se basa el estudio de este poema en el método estilístico de Damaso Alonso que contribuye a la mejor comprensión e interpretación de la obra.

La aplicación de una metodología ecléctica lleva a considerar, por tanto, aspectos sociológicos, históricos, lingüísticos y retóricos para poder comprender cabalmente la literatura y la personalidad de León Felipe.

El marco teórico del cual partió esta tesis está basado en el estudio histórico de la Guerra civil española y su consecuencia: el exilio y se plantearon cuatro hipótesis que permitieron dirigir el proceso de investigación:

1. La Guerra civil y sus consecuencias dejaron honda huella en la obra poética de León Felipe.

2. León Felipe es un poeta español profundamente individual que se incorporó a un tema universal, pues el exilio ha existido desde los más remotos tiempos de la humanidad.

3. La utilización de elementos poéticos y de diferentes figuras de significado denotan la decepción y la angustia humana ante el exilio.

4. Por su enorme trascendencia, el exilio, fue un hecho doloroso que marcó toda la vida y toda la obra del poeta español León Felipe, y que en especial, su dolor, su nostalgia, su angustia y su esperanza se plasmaron en Español del éxodo y del llanto y más aún en el poema "El hacha".

La aproximación al poeta permitió comprender que el exilio es un tema terriblemente frecuente en la literatura,

pues si existe su huella en cualquier ser humano, en los poetas - seres sensitivos y receptivos - el dolor y la tragedia de la patria perdida los marca en forma indeleble y la obra poética de León Felipe no podría explicarse sin comprender cabalmente la Guerra civil y el exilio.

1. EL EXILIO COMO TEMA LITERARIO

Las emigraciones masivas a lo largo de la historia de la humanidad a causa del encuentro de ideas políticas o religiosas contrarias, no son infrecuentes, sino que como sabemos se tiene noticia de ellas desde la antigüedad.

El primer éxodo que se ha registrado en la historia es sin lugar a dudas el realizado por los hebreos, miles de siglos antes del nacimiento de Cristo, registrado en el Antiguo Testamento, Libro del Exodo.

"Partieron, en fin, los hijos de Israel de Ramsés a Socot, en número de unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.
También salió agregada a ellos una turba inmensa de gente de toda clase, ovejas y ganados mayores...
El tiempo que moraron en Egipto y antes en Caán los hijos de Israel fue de cuatrocientos y treinta años; cumplidos los cuales, salió en un mismo día de la tierra de Egipto todo el ejército del Señor". (1)

Es con este primer testimonio que el éxodo y el consecuente exilio inicia como tema literario, por mencionar otro texto antiguo, consideramos oportuno citar un pasaje del Mahabharata, donde el exilio depende de un juego de dados:

"Dharmaputra retorno a Hastinapura y empezó a jugar con Sakuni, a pesar de que ningún miembro de la asamblea dejó de disuadirle. Parecía un simple peón de ajedrez movido por el destino para aligerar la carga del mundo. Lo que ahora se apostaba era que el vencido tendría que ir con sus hermanos al destierro, a la jungla y permanecer en ella doce años, y vivir el decimotercero de incógnito. De ser reconocidos durante ese último año, quedarían desterrados otros doce años. Huelga decir que Yudistira perdió también, y los Pandavas tomaron los votos de quienes se retiran al bosque" (2)

Elaborar una descripción detallada de las diferentes emigraciones y exilios a lo largo de la historia de la humanidad sería un trabajo interminable, de tal suerte que presentamos sólo aquellos movimientos migratorios que a nuestro juicio consideramos importantes.

Las constantes guerras mundiales, encuentros bélicos de mayor o menor importancia en América, Europa, Asia y África han generado miles y constantes diásporas humanas. Millones de hombres y mujeres han tenido que abandonar su patria para lanzarse a la dolorosa búsqueda de una tierra. Los refugiados fluyen por rutas múltiples hacia lugares de asilo no siempre seguros ni bien dispuestos.

Hay que tener presente que el fenómeno de la emigración y del exilio es uno de los más crueles que ha lacerado a la sociedad desde los hebreos hasta nuestros días.

El exiliado pierde su historia, su cultura y todo aquello que constituye su identidad.

Se enfrenta a la asimilación de la cultura del país que lo recibe, muchas veces esa asimilación, como veremos posteriormente, es dolorosa por la constante esperanza del pronto regreso.

México, desde el inicio de su vida independiente ha sido tierra de refugio, no sólo por deber sino por vocación. Han llegado a México exiliados ilustres y anónimos de muchos puntos de Europa, Asia, Africa o América misma. Es común que nuestras embajadas en el extranjero se conviertan en asilo de perseguidos.

Sería interminable mencionar los nombres de aquéllos que a lo largo de nuestra vida independiente han pisado suelo mexicano en calidad de exiliados por razones políticas.

El asilo que ofrece México expresa el humanismo medular del Derecho y de las Instituciones de nuestro país. México al abrir las puertas a los republicanos españoles en 1939, constituye un acontecimiento con profundo sentido de compromiso con la historia.

A lo largo de este trabajo emplearemos términos cuyo significado consideramos oportuno aclarar en este primer capítulo; primeramente el término éxodo que según el Diccionario del uso del español, se define como "Emigración, marcha de un pueblo o de un grupo de gente en busca de un sitio donde establecerse", en el Diccionario de la lengua española de la Real Academia encontramos que éxodo es "Segundo libro del Pentateuco en el cual se refiere en primer lugar la salida de los Israelitas de Egipto". Etimológicamente definimos éxodo del griego "eisodos" que significa salida y de "hodos" que significa camino.

Del término exilio diríamos, basándonos en las citadas fuentes de consulta, que su significado es "Destierro, en especial, el impuesto a la persona de que se trata por circunstancias de un país y más particularmente, por persecuciones políticas"(3). "Exilio es la separación de una persona de la tierra en que vive. También se entiende como expatriación generalmente por motivos políticos".(4)

Encontramos que se puede entender que el exilio es: "La privación de la madre, es decir de la tierra generativa, es verse a la ventura, a la intemperie. El exiliado es un ser al garete, sacudido por ventarrones intempestivos y desconocedor de los rumbos, de la magnitud y del sentido de las fuerzas que lo levantan y agitan.

El exilio es la ruptura total. El sujeto sufre desgarramiento de sí mismo. Está fuera de su historia, está fuera de contexto."(5)

De la anterior definición se desprende otro término que vale la pena ser definido, exiliado, "forma fijada recientemente por la Real Academia como palabra derivada de exilio. Pero con anterioridad a este acuerdo, desde la terminación de la Guerra civil española, eran corrientes las formas "exiliado, exiliar o exiliarse", formas que

sustituyen el término desterrado, desterrar y desterrarse."
(6)

Así también, debido al movimiento migratorio generado por la citada guerra civil, conocido como "Exilio español de 1939", nace un término usado por aquéllos que encontraron asilo en México; tal término que usaremos como sinónimo de exiliado es **transterrado**. Neologismo que se debe al filósofo español José Gaos. Lo usó por primera vez en su ensayo **Los transterrados españoles de la filosofía en México** publicado por la revista Filosofía y Letras (Núm. 36, oct-dic de 1949); un nuevo vocablo con influencia unamuniana y con profundo sentido filosófico.

A partir de este neologismo ya no se piensa en los españoles republicanos como desterrados o exiliados sino simplemente según Gaos: **transterrados**, eliminando el sentido despectivo que implicó para algunas culturas que usaron por siglos el término refugiado. Porque los republicanos que vinieron a México fueron tantos y de tal calidad que no es exagerado decir que buena parte de la cultura española estaba de este lado del Atlántico.

El exilio no sólo tiene implicaciones culturales, sociales o políticas, sino también literarias. Recordemos que ha estado presente desde el inicio de la humanidad y ha sido recogido en testimonios escritos muy antiguos.

Pero consideramos válido en este trabajo hacer una reflexión acerca de sus causas y efectos vistos desde un punto de vista independiente al literario.

1.1. CAUSAS Y EFECTOS

"El problema de los refugiados es un problema de nuestros días; no sólo es un producto de las guerras más destructoras del mundo, de los regímenes dictatoriales y del despertar nacional de los pueblos, sino también de las fronteras cerradas que son características del siglo XX."(7)

Cabe aclarar que este problema, como hemos señalado al inicio del trabajo, no ha sido exclusivo de nuestro siglo, ya que en épocas antiguas ha estado presente; pero ahora toma un sentido actual porque sabemos que existe el emigrante voluntario que puede fundirse con aquéllos que él ha seleccionado. Pero el emigrante involuntario es en nuestros días un problema que toma gran magnitud por la diversidad de causas y posibles soluciones.

En este apartado trataremos de explicar los fenómenos que envuelven al exiliado moderno, las causas y efectos.

Los éxodos modernos iniciados en Europa y extendidos a todo el mundo han dado origen a una nueva clase de personas carentes de hogar, sin estado nacional al que pueda acogerse; viven una situación de inseguridad constante que destruye su dignidad humana.

Todos ellos constituyen un problema en el orden político, económico y social para los países que deciden ofrecerles asilo temporalmente; los problemas que pueden generar llegan a adquirir grandes alcances, ya que se afectan los aspectos financieros de organizaciones privadas y de los gobiernos. Recordemos en México la situación de los miles de guatemaltecos asilados en el sureste del país, que causaban problemas económicos a los gobiernos estatales por lo limitado de sus recursos.

En un principio el problema de los asilados era considerado pasajero y limitado a los países que los aceptaban hoy se le concede carácter mundial y continuo, de ahí la necesidad de crear organismos o mecanismos de cooperación mundial.

Podría señalarse en términos generales que "el refugiado es un emigrante involuntario, víctima de la política, de la guerra o de una catástrofe natural. Todos los refugiados son emigrantes, pero no todos los emigrantes son refugiados o exiliados."(8)

El emigrante será aquél que abandona su lugar de referencia para asentarse en otro dentro o fuera del país. Pero la emigración de refugiados tiene lugar cuando las tensiones políticas del país se agudizan y parece un desplazamiento voluntario que se hace forzoso.

Tal fue el caso de los republicanos que trataron desde el primer momento que el pueblo mexicano olvidara el concepto tradicional del "gachupín". Debido a que las razones de la emigración republicana eran muy distintas; el gachupín emigró por razones familiares y socioeconómicas pero ante todo voluntarias; a veces huían para no ser reclutados pero jamás por diferencias políticas.

Los republicanos se lanzaron al exilio por que no tenían otro remedio, si querían salvar la vida; quedarse en España era perderla de seguro. Sus razones fueron básicamente políticas.

Se puede decir que existen desplazamientos donde se convierten en refugiados internos (en el mismo país, aunque es difícil darse por motivos políticos) o refugiados internacionales (aquellos que abandonan su país). Estos últimos son los que propiamente reciben el nombre de refugiados o exiliados en la terminología social. Aunque no existe un criterio universal aceptado para determinar en qué momento el refugiado deja de serlo pero podría tomarse en cuenta lo siguiente:

1. Cuando el refugiado ha encontrado un medio de ganarse la vida y domicilio permanente.

2. Cuando ha adquirido una nueva nacionalidad e iguales derechos que los habitantes del país.

El continente europeo ha sufrido numerosos y amplios movimientos de refugiados, resultado principal de la guerra, el fraccionamiento de imperios y la arbitrariedad de dictaduras. Citemos algunos de los movimientos de refugiados más importantes de este siglo: Grecia y Turquía recibieron gran número de refugiados de Rusia y Bulgaria o, en los últimos años a raíz de la caída del sistema político socialista y las constantes divisiones políticas o bien por problemas raciales miles de personas buscan abandonar Sarajevo por la crueldad de la guerra.

En dos momentos distintos de la historia europea en este siglo, se dan movimientos de exiliados; primeramente a consecuencia de la Revolución Rusa en noviembre de 1917, las columnas de emigrantes hacia Europa occidental ascendió a casi un millón y muy recientemente a finales de la década de los ochentas, miles de personas buscaron refugio en países occidentales a causa de la llamada "Caída de la cortina de hierro"; el pánico por la crisis económica, las guerras por razones religiosas o raciales han motivado que mucha gente iniciara numerosos éxodos dentro de Europa.

Las filas de refugiados aumentaron con el estallido de guerras mundiales y el establecimiento de dictaduras en España, Alemania e Italia.

Pero de todas ellas, la que seguramente ha sido histórica por su carácter político y cultural fue la de los republicanos españoles en 1939.

Finalizada la Segunda Guerra el escenario de movimientos masivos de población que se han trasladado de Europa a Asia es aterrador. La mayor parte de los refugiados proceden del medio agrícola y muchas veces generan gran miseria en el país que los recibe.

La situación se repite en todos los continentes; las guerrillas y persecuciones en Sudáfrica, en América; la dictadura castrista en Cuba o los continuos golpes de estado en los diversos países centroamericanos motivan los movimientos continuos de pocos o muchos hombres en busca de asilo político. En Medio Oriente, especialmente en países

palestinos donde el conflicto árabe-israelí reporta números imprecisos de refugiados en constante movimiento.

El carácter de la emigración involuntaria, presenta una serie de dificultades para los exiliados; puesto que deben adaptarse al nuevo país; la tensión causada por el prolongado alejamiento no hace sino intensificar sus problemas para ajustarse o asimilar la nueva cultura.

El desarraigo de su ambiente habitual, así como la ruina física que acompaña a esa situación, tiene por consecuencia muchas veces lo que han llamado "apatía"; una actitud inicial de pasividad y falta de iniciativa. Aunque en el caso del exilio del '39 se dio una actitud diferente, ya que los recién llegados en su mayor parte se incorporaron rápidamente a la vida productiva y cultural del país.

Al pasar a un sistema social nuevo, el refugiado ha de "resocializarse", es decir, adaptarse a un nuevo conjunto de grupos y de normas. A largo plazo, el exiliado asimila gradualmente tales normas y tal cultura.

En ocasiones no resulta fácil para el refugiado aproximarse a la cultura del país receptor para que se le considere asimilado. De tal suerte que tienen que tomarse en cuenta ciertos criterios de ajuste, que las Ciencias Sociales han determinado como patrones a seguir.

El ajuste económico constituye el primer paso para el ajuste del refugiado y a su vez es uno de los movimientos más críticos para adaptarse en la nueva sociedad.

Algunos gobiernos que han aceptado refugiados han procedido a ubicarlos como mano de obra. "Para un refugiado no suele ser problema conseguir trabajo; incluso, algunos países hacen una selección previa de los aspirantes al derecho de asilo, escogiendo a los que mejor respondan a las necesidades laborales de la sociedad receptora." (9)

Pero en tiempos difíciles los refugiados se llegan a considerar objeto de hostilidad por parte de la sociedad local.

En ocasiones, los refugiados se emplean en lugares que dan únicamente empleo a otros refugiados, hecho común en las primeras fases del asentamiento. Esto favorece la opción de relacionarse con otros exiliados, pero muchas veces no con la sociedad receptora.

Otros criterios de adaptación son el conocimiento del idioma y la cultura del país que los asiló. Cabe mencionar como criterios de ajuste la aceptación del país receptor como <<Patria>>; el debilitamiento de las formas de actuar tradicionales del grupo de origen, apropiación de signos externos que pertenecen a la sociedad receptora tales como formas de vestir, gustos culinarios, diversiones, etc.

El proceso de ajuste exige cierto grado de cambio en la predisposición del sujeto al cambio. Esto desempeña un papel importante como condicionante de este proceso.

La predisposición supone el deseo de aceptar el desempeño de nuevos papeles con abandono de los tradicionales y la predisposición al cambio depende también de la medida en que el desplazado considere el país de

recepción como un lugar de asentamiento permanente. Si mira al país como un refugio provisional, como un lugar de paso hasta que puedan volver a su patria, nunca o muy lentamente se dará la asimilación.

El exiliado español tardó en adaptarse a México, en parte porque las raíces ya estaban echadas en tierras españolas y también por que el destierro ha sido considerado siempre por los pueblos como una forma de castigo que se sufre; por que existía la esperanza del retorno a la patria que había quedado allá lejos y a la que se idealizaba cada vez más. Al sentir el desarraigo, el español, se encerraba en sí mismo, lo que daba por resultado el alejamiento de la realidad del entorno mexicano y persistía en el transterrado la esperanza del pronto retorno.

Durante los seis años de la Segunda Guerra Mundial, los españoles vivieron esperando la ocasión del regreso. Se pensaba que Franco sería derrotado. Supusieron que con la victoria aliada pronto se desconocería la dictadura en España; pero la esperanza del regreso disminuyó cuando la realidad histórica se presentó y los gobiernos reconocieron el gobierno franquista. Sin embargo, nunca abandonaron la idea del regreso a su patria.

1.2. EL EXILIO EN LA LITERATURA

Como hemos visto, el exilio es un proceso que afecta grandemente no sólo al individuo que lo sufre, sino también al país que lo recibe. En el caso del exilio de 1939 no existieron aspectos negativos, por el contrario, el éxodo español que llegó a México no fue una emigración como tantas, sino que llegó una España completa, en pequeño, un muestrario de la sociedad española; un microcosmos que reflejó punto por punto lo que había sido España durante la República.

España ha sido escenario de innumerables emigraciones, destierros o exilios que se han plasmado en la obra de aquellos escritores conocidos o anónimos que han vivido en carne propia el exilio.

Del exilio más antiguo del que se tiene noticia impresa, es aquel que sufrió el Cid Campeador, personaje literario-histórico, cuyo poema fue escrito hacia 1140. Se podría decir que la razón por la cual fue desterrado el Cid, fue simplemente la envidia. Según la historia Roderici, Rodrigo tenía envidiosos hasta entre sus familiares. Los enemigos encubiertos daban fuerza a los enemigos declarados. Entre los más ofendidos estaban García Ordóñez y al lado suyo estaba Alvar Díaz. En suma, la corte le era hostil y estos contrincantes triunfaron, fraguando un extraño plan que logró hacer que el rey enviara al Cid al destierro. (10)

"El rey como estaba muy enojado e irritado contra el Cid, créyoles en seguida... [y envió luego a decir al Cid por carta que se saliera de su reino].

El Cid, luego que hubo leído la carta del rey, como se apesadumbró mucho no quiso hacer nada, pues no tenía más que nueve días para salir del reino." (11)

En 1492, el 31 de marzo, se puede señalar como el inicio del segundo exilio dentro de la recién España unificada. Los reyes Isabel y Fernando publicaron un edicto ordenando salir de su reino en plazo de tres meses a todos los judíos. La expulsión de ellos puso fin a la política que había permitido la ocupación de Toledo por Alfonso VI (1085) así como la coexistencia de cristianos con moros y judíos. Isacc Abrabanel figura como hombre de Estado y filósofo, víctima de este exilio.

Otro grupo racial que sufrió persecuciones en el naciente reino español fue el de los judíos conversos, debido a razones políticas y religiosas. En el siglo XVI se generaron estatutos de sangre, que consistían en una verdadera discriminación racial. Podemos citar como víctimas de esta constante persecución a Fernando de Rojas, Mateo Alemán y Santa Teresa de Jesús entre los más conocidos. Muchos de ellos conocieron la cárcel de la Inquisición o sufrieron expatriación como fue el caso del filósofo Luis Vives. La emigración de los judíos conversos fue numerosa en la primera mitad del siglo XVI y finalizó hasta el siglo

XVIII. Escritores e intelectuales como Miguel Barrios, Miguel de Silveira y Joseph Penso de la Vega sufrieron también tal exilio.

Independientemente a la situación de judíos y de conversos, están los los pensadores heterodoxos. Uno de los primeros en abandonar España por ideas religiosas contrarias a las del Estado fue Juan de Valdés, autor del Diálogo de la Lengua. otro escritor de importancia fue Francisco de Enzinas traductor de El nuevo testamento y Casiodoro de Reina que en 1569 realizó una traducción completa de La Biblia.

El rigor de la represión inquisitorial logró preservar a España del contagio protestante pero a nivel cultural generó un atraso enorme.

Dentro de las emigraciones españolas de los siglos pasados, destaca por lo contradictoria de la misma la siguiente: en abril de 1769, el rey Carlos III ordenó la expulsión en todos sus dominios territoriales de la Compañía de Jesús. Esta emigración ofrece características diferentes a las anteriores. Estaba formada por individuos de una sola orden religiosa y por consiguiente eran sólo varones; recibieron del gobierno un subsidio económico, acción nunca vista y que ni remotamente sucedería en el éxodo del '39

No fueron tratados como enemigos y muchos de ellos recibieron ayuda de Italia para continuar sus trabajos de investigación.

Esta emigración estaba totalmente integrada por intelectuales; recordemos que los jesuitas sobresalieron como humanistas, historiadores, estudiosos de arte, científicos y literatos. Dentro de estos últimos resulta interesante mencionar a Pedro Montengón que cultivó diversos géneros literarios como épica, lírica, dramática y narrativa. Fue también un excelente traductor, elaboró su propia versión del Emilio de Juan Jacobo Rousseau con el título de Eusebio.

Después de la batalla de Vitoria, en junio de 1813, el rey José Bonaparte traspasó los Pirineos y los afrancesados fueron declarados traidores; los cuales fueron condenados al destierro en Francia. Entre los personajes que vivieron este exilio estaban: Miguel José Anzanza, Gonzalo O'Farril, ministros por orden napoleónica, científicos como Antonio Martí y Francisco Carbonell. Un escritor exiliado fue Leandro Fernández de Moratín, cuya obra El sí de las niñas formó parte de la lista de obras prohibidas por el Santo Oficio en 1815.

No había transcurrido un año desde la expatriación de los afrancesados, cuando el rey Fernando VII al regresar a España declaró nula la Constitución de 1812 y los decretos de la Cortes, iniciándose así una represión absolutista que produjo casi más víctimas en el interior que en el destierro. Los exiliados de este momento histórico encontraron refugio en Inglaterra y Francia. La emigración

duró casi seis años, hasta la restauración del régimen constitucional en 1820.

Nuevamente en 1823, España se estremeció con el restablecimiento de la monarquía absoluta y muchos de los que habían regresado del exilio se vieron obligados a retirarse de nuevo de su país. Dentro de esos liberales encontramos a José Joaquín de la Mora quien en 1817 publicó Crónica literaria y Científica. José de Espronceda, sin ser aún conocido como el gran poeta romántico, escribió algunas de sus poesías en Francia y Francisco Martínez de la Rosa, publicó varias obras literarias en París, entre 1827 y 1830.

Manuel Eduardo Gorostiza, siendo mexicano de nacimiento, pero con nacionalidad española, escribió Contigo pan y cebolla en México, en calidad de refugiado español.

A las emigraciones liberales sucedieron, en diversas épocas del siglo XIX, las de los carlistas. La primera se produjo en 1833, la segunda en 1848 y la última en 1876. La mayor parte de los exiliados eran políticos opositores al sistema. En la época de Isabel II se produjo una nueva emigración que, aunque poco duradera, tuvo importancia política. La encabezada por Juan Prim en 1866. La restauración de la monarquía en 1875 trajo consigo una fuerte emigración republicana aunque con carácter de voluntaria. Debido a que Cánovas acabó con la política de persecución violenta que predominó en otras ocasiones.

El golpe de Estado del general Primo de Rivera en septiembre de 1923, acabó con la monarquía constitucional, establecida medio siglo antes por Cánovas del Castillo, fue la causa de otra emigración, muy reducida en número, pero importante por las personas que la formaron y su valiente actuación desde el destierro.

Los primeros en expatriarse fueron Santiago Alba y Francisco Maciá. La emigración no quedó reducida a dichos personajes, el 20 de febrero de 1924 el gobierno de Primo de Rivera destituyó a Miguel de Unamuno de su cátedra de la Universidad de Salamanca para confinarlo en Fuerteventura, Canarias, debido a una carta particular, adversa al dictador que publicó Unamuno en un periódico argentino. Durante sus años de exilio publicó un Romancero del destierro. Otros exiliados colaboraron en esta obra como Eduardo Ortega y Gasset, hermano del filósofo, y Vicente Blasco Ibáñez que se caracterizó por la difusión de folletos políticos desde el exilio.

Como es posible observar en esta breve reseña de los diferentes exilios a lo largo de la historia de España, la extraterritorialidad ha sido destino muy particular del escritor español en la historia contemporánea y antigua. La plenitud de la obra de Luis Cernuda, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado resume los elementos centrales de la tradición poética recibida por varias generaciones; cumplen lo que se podría llamar la Literatura de España fuera de España.

Otros poetas como Ezra Pound, Paul Celan, Gabriel Ferrater o José Ma. Argüedas fueron extraños, no eran ciudadanos de ningún país y sólo eran exiliados.

La literatura universal desde los tiempos más antiguos ha sido a menudo la literatura del exilio. Desde La Biblia, que como se citó al inicio del capítulo presenta un Libro del Éxodo y un consecuente exilio de cuarenta años en el desierto.

Es importante señalar que en la literatura hindú no sólo El Mahabharata se habla del destierro, es también el segundo poema épico de la India el que presenta el tema del exilio; en este poema con sus veinticuatro mil estrofas, escrito en el Siglo III a. C. nos presenta a la bella Sita, la abnegada y amorosa esposa de Rama que resiste las duras pruebas que le impone el destino, cuando sabe del destierro de su marido, ella le suplica la lleve consigo:

"¡Si partes ahora, ¡oh descendiente de Raghú! para la selva infranqueable, caminaré delante de ti, pisando las espinas de hierba kusa. ¡Desecha la envidia y el cólera como se desecha el agua que queda después de haber bebido, llévame ¡Oh héroe!, con toda confianza! No hay en ello ningún mal para mí". (12)

El tema del exilio en la literatura egipcia está manifestada por la narración Las aventuras de Sinué, donde el protagonista tiene que refugiarse en Biblos y, posteriormente, en otros lugares donde alcanza una prominente posición. Ya en la vejez no puede resistir los deseos de volver a la patria, que lo recibe como un héroe (13):

"Caminé hacia el sur; pero no me atreví a volver a palacio pues creí que estallarí la guerra y podría perder la vida. En la noche seguí mi camino y llegué a la isla de Kember; tenía sed y dije: "Este es el sabor de la muerte".

El jefe de los beduinos, que había estado en Egipto, me reconoció, me dio agua y yo me fui con él a su tribú, donde me trataron bien" (14)

En la literatura griega, La Odisea presenta un tema semejante al exilio como el profundo deseo del Odiseo o Ulises por regresar a Itaca, añora la patria lejana, abandonada por causas de la guerra de Troya; habla con la ninfa Calipso del gran amor que siente por su esposa, hijo, padre y reino a los que hace veinte años no ve:

"Esto no obstante, deseo y anhelo continuamente irme a mi casa y ver lucir el día de mi vuelta. Y si alguno de los dioses quisiera aniquilarme en el vinoso punto, lo sufriré con el ánimo que llena mi pecho y tan paciente es para los dolores, pues he padecido muy mucho así en el mar como en la guerra, y venga este mal de los otros" (15)

En lo que se refiere a la literatura romana, Ovidio es el vivo ejemplo del poeta exiliado, sin duda el que más ha destacado por su gran capacidad creadora. En su obra proporciona una autobiografía completa, en la cual el hecho que más destaca es su exilio en Tomes (Constanza) a orillas del Mar Negro. Su libro El arte de amar constituyó una visión inconformista del sistema social, político y religioso, fue retirado de las bibliotecas de Roma y Ovidio se sintió muy desanimado de que hubiera sido quemada la primera versión de Metamorfosis.

La obra de Ovidio se valora hasta el siglo XII d.C. al ser estudiado por varios poetas de la época. Se percibe su influencia en la poesía de los goliardos y de los trovadores. Gracias a Bocaccio, Ovidio es conocido durante el Renacimiento.

Señalando poetas exiliados, el más reconocido de los poetas italianos es sin lugar a dudas, Dante Alighieri que a los veinticuatro años participó en la jornada de Campaldino y posteriormente decidió participar activamente en las luchas políticas. Por su filiación con los moderados que representaban la burguesía rica de mercaderes fue expulsado de Florencia, deshonrado, condenado a la horca y decepcionado de todo y de todos. La dureza del exilio doblegó un tanto su orgullo y lo motivó a buscar siempre el regreso a su amada patria. La pobreza y el destierro fueron las últimas experiencias vividas por el poeta y llenan sus últimos años de vida. Para Dante, la amargura del destierro hace en su espíritu más pesada la carga de dejar en la patria perdida todo aquello que es objeto de su mayor amor y en segundo término probar cómo sabe amargo el pan que se recibe de otros y que duro camino es el de bajar y subir las escaleras ajenas. (16)

En los momentos de añoranza por la amada Florencia, Dante concibe lo mejor de su obra: "Felix exsilium".

Los críticos de la obra de Dante aseguran que de haberse quedado en Florencia nunca habría escrito obra tan magnífica que brota del desgarramiento interior y de la visión trágica del hombre, de su historia y de su destino:

"peregrino por casi todas las partes a que se extiende esta lengua, mendigando casi, mostrando contra su voluntad la herida de la fortuna que suele injustamente ser achacada al herido por ella. En realidad ha sido como un barco sin vela y sin gobernarle, arrastrado a diferentes puertos y costas y playas por el viento seco que lleva la dolorosa pobreza." (17)

Respecto a la literatura moderna, los románticos son vivo ejemplo de aquéllos que sufrieron el destierro por causas políticas como fue el caso de Victor Hugo en 1851, quien por su audacia al pronunciar un discurso contra Luis Bonaparte y fundar un periódico en el que publicaba artículos de carácter político se vio obligado a huir de Francia y su largo exilio acaba por madurar su genio y marca

profundamente el carácter de sus obras maestras posteriores al exilio. Durante su destierro escribe El fin de Satán, Los castigos y termina La piedad suprema. En 1861 da fin a su obra maestra, iniciada treinta y un años atrás en Francia: Los miserables. Esto nos demuestra que la fuerza de voluntad de un hombre, a pesar de padecer el drama del exilio, lo hace capaz de escribir lo mejor de su obra literaria.

En la literatura hispanoamericana contemporánea; Alejo Carpentier, Miguel Angel Asturias, han vivido en Europa, preferentemente en España o Francia. Experimentaron exilios forzosos. Aunque en algunos escritores no han vivido un exilio en forma directa, pero en su obra está presente el tema del destierro.

Gabriel García Márquez nunca ha experimentado propiamente el exilio, pero en su obra maestra Cien años de soledad nos habla del éxodo y del exilio. Porque la fundación del mítico Macondo respondió al deseo de huir del acoso del cual era víctima José Arcadio Buendía por parte del fantasma de Prudencio Aguilar, así que juntamente con otros jóvenes entusiastas dirige el éxodo, no a una tierra prometida, sino a un lugar diferente y funda Macondo muy cerca de la ciénega.

Por otra parte el escritor colombiano habla de los exiliados políticos al referirse al personaje del doctor Alirio Noguera que "había llegado a Macondo pocos años antes" (18) y nos dice la causa de su destierro:

"Al cabo de un prolongado destierro, embullado por las exaltadas noticias que llevaban a Curazao los exiliados de todo el caribe, se embarcó... y apareció en Riohacha... Lloró de desencanto. El fervor federalistas, que los exiliados definían como un polvorín a punto de estallar se había disuelto en una vaga ilusión electoral. Amargado por el fracaso, ansioso de un lugar seguro donde esperar su vejez, el falso homeópata se refugió en Macondo"(19)

En Mario Benedetti el tema del exilio está aun más patente en sus libros, en especial en el texto El viento del exilio o en Poemas de otros de donde presentamos el poema "Hombre que mira su país desde el exilio":

País verde y herido
comarquita de veras
patria pobre

país ronco y vacío
tumba muchacha
sangre sobre sangre

país lejos y cerca
ocasión del verdugo
los mejores del cepo

Ciertamente en este poema Benedetti expresa la añoranza por el país dejado involuntariamente y tal experiencia se convierte en motivación para escribir no sólo poemas como éste sino muchos más; plasma el ansia por el pronto retorno, el deseo de que el pueblo despierte de ese aletargamiento que es la dominación a la cual está sujeto:

Pueblo estremecido
 puño y letra
 calabozo y praderas
 país ya te armarás
 pedazo por pedazo
 pueblo mi pueblo

El tema del exilio está presente en todos los jóvenes poetas, no importa la nacionalidad, por que la necesidad de estar en la patria es un sentimiento universal:

país que no te tengo
 vida y muerte
 cómo te necesito... (20)

Benedetti sabe interpretar ese sentimiento de nostalgia que invade a todo exiliado, porque el poeta como lo señala León Felipe es el profeta, el único ser capaz de tomar la palabra por otros.

Cabe mencionar que en algunos casos como Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa u Octavio Paz, propiamente su ausencia no es exilio ya que debido al servicio diplomático, razones personales o por las comodidades materiales de una edición europea permanecen muchos años fuera de su país de origen.

Uno de los escritores que podríamos considerar representativo de este tipo de ausencia voluntaria, es sin lugar a dudas, Julio Cortázar. En él, el exilio es más que un tema; es guía en la elección de los lugares novelescos (Londres, Buenos Aires, París).

Los escritores hispanoamericanos entran en contacto con los medios intelectuales europeos, sufren la influencia de las tendencias del viejo continente; "acordémonos del surrealismo y su impacto en los poetas" (21), otros las rechazan o las asimilan y sobre todo intentan dar siempre una definición propia.

Dos ejemplos de estos poetas que tuvieron contacto directo con los europeos, son Pablo Neruda que en 1948 por razones políticas abandona su natal Chile y en el exilio escribe el majestuoso poema Canto general:

"Tú eres la patria, pampa y pueblo,
arena, arcilla, escuela, casa,
resurrección, puño, ofensiva
orden, desfile, ataque, trigo,
lucha, grandeza, resistencia.

Recabarren, bajo tu mirada
juramos limpiar las heridas
mutilaciones de la patria" (22)

Nicolás Guillén, desde la fecha de la publicación de "West Indies LTD", "Cantos para soldados y sones para turistas" en 1937 ya es miembro de partido comunista cubano y comienza a destacar como gran poeta de denuncia, como un luchador comprometido, lo que le acarrea una vida azarosa, preñada de dificultades. La defensa de sus ideales, de la causa liberadora cubana lo lleva a un largo exilio en Europa.

Durante su permanencia en España escribe Poema de cuatro angustias. Como todos los intelectuales progresistas participa en el drama de la Guerra civil española y la Segunda Guerra Mundial marca en su quehacer diario y se proyecta en su producción literaria.

"Mi patria es dulce por fuera,
y muy amarga por dentro
mi patria es dulce por fuera,
con su verde primavera,
con su verde primavera,
y un sol de hiel en el centro...
¡Ay, Cuba, si te dijera,
yo te conozco tanto,
Ay Cuba, si te dijera
que es de sangre tu palmera
que es de sangre tu palmera
y tu mar es de llanto" (23)

En fin, la lista sería interminable, pero nos hemos propuesto en este trabajo analizar el exilio español de 1939 y su efecto en la obra literaria de León Felipe, por lo que consideramos al exilio en la literatura como un tema universal y nos llevaría una descripción interminable hablar de su influencia en los escritores no sólo de España o América, sino del mundo entero.

Por otra parte, el objetivo del presente capítulo es presentar un panorama general del exilio y su influencia en la literatura universal, por lo tanto, consideramos oportuno sólo destacar a los escritores y poetas que a título personal serían considerados como hombres y mujeres representativos del exilio como tema literario.

NOTAS AL CAPITULO 1

1. PRENSA CATOLICA, Sagrada Biblia, p. 68, versículos 37 a 41
2. VYASA, Bhagavan, Del Mahabharata o Historia de la gran guerra, p. 75
3. MOLINER, M., Diccionario del uso del español, p. 1245
4. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Diccionario de la lengua, p. 595
5. REYES, Nava S., en Exilio español en México 1939-1982 p. 75
6. MOLINER, M., Diccionario del uso del español, p. 1245
7. L. SILLS, D., Enciclopedia internacional de Ciencias Sociales, p. 147
8. Ibid., p. 147
9. Ibid., p. 157
10. MENENDEZ Pidal, El Cid campeador, p. 66
11. ANONIMO, Poema de Mio Cid, p. 5
12. ALVAREZ, María Edmés, La literatura universal a través de autores selectos, p. 25
13. MONTES DE OCA, Francisco, Literatura universal, p. 13
14. VARIOS AUTORES, Español (segundo grado), p. 105
15. HOMERO, La Odisea, p. 119-120
16. GOMEZ Robledo, Antonio, Dante, p. 47
17. ALIGHIERI, Dante, La Divina Comedia, p. 34
18. GARCIA Márquez, Gabriel, Cien años de soledad, p. 150
19. Ibid., p. 150
20. BENEDETTI, Mario, Poemas de otros, p. 38
21. JOSET, J. La literatura hispanoamericana, p. 140
22. ARTEAGA P., Domingo, Huellas de dolor y esperanza, p. 11
23. Ibid., p. 165

2. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL EXILIO EN MEXICO.

El exilio español es consecuencia de una cruda guerra civil, en la cual los republicanos defendieron lo que consideraron justo: La República, la democracia de su nación. La República había logrado consolidarse el 14 de abril de 1931. El pueblo español en un acto democrático se manifestó totalmente opuesto a la decadente monarquía, algunos partidarios monárquicos se convirtieron en verdaderos republicanos porque comprendían que una actitud opuesta los llevaría al destierro y otros en cambio persistieron con sus ideas conservadoras, que llevarían años más tarde a la Guerra civil española de 1936.

2.1. LA REPUBLICA ESPAÑOLA

La voluntad del pueblo por constituir una nueva República que abandonara totalmente los errores y los vicios de una caduca monarquía estuvo de manifiesto en las elecciones históricas del 12 de abril de 1931. Ante esta circunstancia, el rey Alfonso XIII decidió abandonar España y dejar al pueblo ante el reto de un nuevo tipo de gobierno.

El cambio de sistema político trajo, como era de esperarse, una serie de trastornos y disturbios muy graves en todos los sectores de España. En muchas ciudades, el nuevo gobierno se enfrentó a grupos que no estaban de acuerdo con él; en Barcelona, por ejemplo, los anarquistas lo atacaron. Ciertamente, la República había triunfado en las ciudades, pero en muchas zonas rurales los monárquicos eran aún dueños de muchos municipios.

El gobierno republicano inició un gran número de reformas y cambios, como los que a continuación se señalan:

- A. Revisión y eliminación de categorías militares.
- B. Redacción de una nueva Constitución.
- C. La educación, antes católica, se constituyó en educación laica.
- D. Se condenó al rey al destierro perpetuo.
- E. Elevó el poder legislativo a la categoría que le correspondía dentro del sistema republicano.
- F. La República otorgó cierta autonomía a los estados catalanes.

Estas y otras reformas de menor importancia conllevaron a una serie de reacciones y problemas económico-sociales a los que el nuevo gobierno debía enfrentarse; gran número de potentados industriales inmediatamente retiraron sus capitales de los bancos españoles para llevárselos al extranjero, lo que trajo como consecuencia la baja de la peseta. En tanto, en el ámbito mundial, la depresión económica de los años treinta en Estados Unidos y Europa repercutió gravemente en España.

A nivel político, la República se enfrentaba al eterno problema de España: la diversidad de ideologías políticas.

Por ejemplo, en Barcelona, los sindicatos anarquistas dominaban la región; en Galicia, los partidarios conservadores proliferaban y, en el centro, prevalecían los grupos socialistas. Ante este mosaico político, los simpatizantes republicanos crearon una guardia de asalto no armada, en un principio. Posteriormente, en Barcelona, se empezó a agredir a los estudiantes y a los anarquistas. Ante estas reacciones de los grupos republicanos, el pueblo decidió volver sus ojos a los grupos conservadores.

A lo largo de los cinco años de vida republicana en España, el problema Iglesia-Estado se agudizó, a tal grado, que gran parte del sector religioso apoyaría a los grupos conservadores y fascistas durante la Guerra civil.

En el aspecto laboral el sistema favoreció la formación de un gran grupo de organizaciones laborales influidas por algunas tendencias políticas: La UGT (Unión General de Trabajadores) estaba, de alguna manera dominada por los socialistas, la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores) controlada por los anarquistas y el Comité de Reconstrucción, que representaba a los trabajadores portuarios quedó en manos de algunos representantes del sector conservador. (1)

Estas organizaciones se disputaban en forma violenta el control de los diversos sectores obreros del país; continuamente se daban choques entre partidarios de uno y otro grupo lo que ponía en riesgo la seguridad del pueblo.

El deterioro de la República se inició, prácticamente, a partir de 1933 con las elecciones para el Tribunal de Garantías Constitucionales, donde los resultados obtenidos indicaron la resurrección de la tendencia conservadora de la opinión del pueblo. Ante tal resultado, el Presidente disolvió las Cortes y convocó a nuevas elecciones, a lo que el sector conservador respondió creando la Confederación Española de Derechas Autónomas -CEDA- que pretendía abiertamente, la restauración del sistema monárquico en España. Paralelamente a este movimiento derechista se inició la gestación de grupos pequeños de tendencia fascista como la Junta Obrera Nacional Sindicalista -JONS-.

A partir de este cambio sucesivo del poder en España, el país sufre un gran deterioro a nivel económico y político; durante estos años los diferentes mandatarios favorecieron los sectores que los apoyaron; los socialistas veían que su propuesta política perdía credibilidad; el sector juvenil recibía con gran simpatía el fascismo, como respuesta al desequilibrio existente en España; los obreros organizaban huelgas generales; los campesinos participaban en forma activa en manifestaciones contra los sueldos bajos. En este ambiente de confusión, Manuel Azaña recibió en febrero de 1936 una España dividida por los pensamientos políticos e invadida por una ideología que en Alemania e Italia había triunfado; el fascismo.

Azaña, ante esta situación, integró un nuevo gabinete con hombres comprometidos con el pueblo español; alejó a Francisco Franco de Madrid; al general Goded lo envió a las

Baleares en una desesperada acción, a fin de evitar los riesgos de un levantamiento apoyado por el ejército y los sectores derechistas.

Nuevamente, la República con tendencia socialista fue recibida por el pueblo con gran júbilo: esta alegría muchas veces se convirtió en enfrentamientos de los simpatizantes socialistas con los decepcionados derechistas.

Hacia el primero de mayo se veía inminente el estallido de la Guerra civil. En la provincia de Cuenca, Indalecio Prieto, habló del fascismo como una fuerza proliferante en España y señaló que Francisco Franco sería el candidato ideal de las fuerzas derechistas para implantar una dictadura. (2) Este comentario no fue escuchado, pese a que la situación de España era difícil: los problemas laborales se agudizaban, el ambiente en general se mostraba tenso, se aparentaba una paz que estaba muy lejos de existir y el gobierno recibía fuertes críticas a las que no podía dar respuesta.

2.2. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y SUS EFECTOS.

Los meses de junio y julio fueron testigos de acontecimientos verdaderamente revolucionarios tanto en las ciudades como en el campo. En todo el país, diariamente, ocurrían choques entre trabajadores de la CNT y de la UGT, entre falangistas e izquierdistas; entre la guardia civil y los campesinos. En muchas ciudades importantes de España las huelgas estaban presentes, los levantamientos de campesinos constituían situaciones difíciles para el gobierno izquierdista.

Desde el momento de la victoria del Frente Popular en las elecciones, los monárquicos y derechistas comenzaron a planear una sublevación, apoyados por el sector militar.

Ante la situación anterior los sectores inconformes con la República se entrevistaron con Mussolini a fin de obtener apoyo. Dos días después de las elecciones corrió el rumor de que los generales Franco y Goded habían sido detenidos, pero en realidad el gobierno decretó una amnistía política y para guardar las formas legales la presentó a aprobación a la Comisión permanente de las disueltas Cortes, para evitar mayores inconformidades con los sectores opositores.

La gente, en la calle, comenzó a tomar por su cuenta las medidas que desde hace años tenían contempladas para un levantamiento armado. El malestar del sector militar se debió en gran parte a la reforma agraria, y a la separación Estado-Iglesia, entre otros factores. El pueblo a fin de cuentas no cuestionaba lo anterior, lo único que sabía es que necesitaba cuatro cosas: tierra, libertad de conciencia, libertad de nacionalidades y un ejército leal. Quienes se oponían a ello eran los conservadores, monárquicos y militares rebeldes.

Se incendiaban iglesias; se intensificaba la vigilancia de las organizaciones obreras en contra de la Falange, que crecía con las aportaciones de estudiantes y de monárquicos convertidos al fascismo.

Los rumores de la proximidad del golpe de estado se acentuaban, las manifestaciones del pueblo iban en aumento, el cierre de fábricas, la lentitud de los tribunales exasperaba a la gente. Todo esto en realidad preparaba la atmósfera propicia para la guerra.

La medida de enviar a los generales Goded, Franco y Mola a diferentes puntos del país a fin de desmembrar la conspiración en contra de la República fue inútil, el 17 de julio de 1936 el general Francisco Franco, capitán de las Canarias, se trasladó desde Tenerife a Marruecos en avión. En seguida, lanzó una proclama anunciando que **"El ejército ha decidido restablecer el orden en España y apela al sentimiento republicano de todos los españoles que estén dispuestos a participar en la tarea de restaurar España"** (3)

Declaró, entonces, el estado de guerra.

La conspiración militar no era un movimiento novedoso en contra de la República española, sus antecedentes se remontaban a lo que llamaríamos una primera fase, que fue la rebelión de Sanjurjo en 1932. Luego, años más tarde, el intento de golpe de estado de Gil Robles; en estos preparativos, los monárquicos colaboraron estrechamente con los generales y, en 1935, el plan se encontraba verdaderamente maduro. Se pasó a su ejecución en la Unión Militar Española a la cual se adhirieron la inmensa mayoría de los oficiales y jefes. (4)

La base de estos movimientos de oposición la constituyeron los elementos de la aristocracia y los políticos extremistas de derecha. Su fuerza de choque eran los militares de la Falange y los Requetés: Franco, Goded y Joaquín Fanjul quienes eran jefes respectivamente del Estado mayor, de la Inspección del Ejército y de la Subsecretaría de Guerra; ellos encabezaban la conspiración, contra lo que ellos consideraban una amenaza para España: una república en manos del Frente Popular.

Dos días después, al amanecer del domingo 19 de julio de 1936, en muchas ciudades se luchó encarnizadamente. Había comenzado la Guerra civil española.

Inmediatamente se hizo sentir la represión a grupos opositores al movimiento militar; en Córdoba y Granada las sublevaciones del pueblo no se hicieron esperar.

En realidad, la verdadera resistencia la constituyeron Madrid y Barcelona. En esta última, la lucha se dio durante una noche y un día en donde participaron elementos de los diferentes partidos y sindicatos.

Los primeros grupos fascistas habían iniciado el avance contra la capital del país. A las cuarenta y ocho horas de haberse corrido de Marruecos a España el pronunciamiento, el país se había convertido en un gran campo de batalla. España se encontraba dividida en dos zonas: las provincias agrarias en manos de los generales (Galicia, Castilla, León, Aragón, Navarra y Andalucía) y las zonas industriales (Levante, Cataluña, Asturias, el País Vasco y Madrid) en poder del pueblo, ya que en realidad, el gobierno republicano empezó desde el primer momento, a perder autoridad.

Para lograr hacer frente a los generales y su ejército falangista, el gobierno catalán se vio en la necesidad de crear un Comité de milicias integrado por miembros de la CNT, de la Esquerra y de grupos republicanos cuya función era dirigir las columnas de obreros, nombrar jefes, establecer el esquema de contra ataque; en tanto, en Valencia se creó un Consejo Popular, a semejanza al Comité catalán.

Desgraciadamente, el frente republicano presentó un sectarismo bien marcado que conlleva a lo que sería la derrota de la resistencia republicana; se tomaron medidas de tipo económico, a fin de organizar los recursos con que se contaba, pero cada partido pretendía establecer el orden según sus intereses, en el frente resultaba aún más difícil coordinar la acción en conjunto y otro impedimento en la

organización era la actitud del pueblo que quería hacer las cosas por sí mismo; aprovechar la coyuntura para sacar todo el provecho posible y, en otras ocasiones, desconfiaba del gobierno.

Por lo que respecta al frente falangista, presentó división en partidos monárquicos y la Falange como partido político. Este último carecía de un verdadero líder que condujera los intereses de sus seguidores, ya que José Antonio Primo de Rivera se hallaba preso en Alicante y Calvo Sotelo había sido asesinado. Mola podría ser el jefe, pero sus convicciones monárquicas chocarían con los intereses de los falangistas. Ante tal sectarismo, Francisco Franco es proclamado, en Burgos, jefe del nuevo Estado, el día primero de octubre de 1936, constituyéndose así en "Generalísimo, jefe máximo del ejército nacionalista español". (5)

A las primeras semanas de guerra, las caracteriza el terror; las máximas brutalidades se ejercen en público; el ejército lucha contra el pueblo. Los militares cuentan con gran número de soldados, guardia civil y, ante todo, con técnicos extranjeros. Frente a ellos, un grupo de jefes militares leales, un puñado de oficiales republicanos y una masa de milicianos voluntarios.

Durante los primeros meses de la Guerra civil, Mola y Franco esperaban una rápida victoria, que sería lograda sólo por medio del avance simultáneo contra Madrid. Por su parte, el general Mola contaba con varios miles de falangistas a sus órdenes, así como tropas diversas. Estaban a su disposición materiales de guerra, pero pocas municiones. Aunado a esta situación las tropas nacionalistas vascas amenazaban la retaguardia.

Los intentos de Mola por avanzar hacia Madrid fueron contenidos durante el mes de agosto, hasta que recibió ayuda armada por parte de Alemania.

La respuesta republicana no se hizo esperar, también se dirigían a Madrid por las montañas del norte. Todos los partidos del Frente Popular con las Juventudes Socialistas formaron milicias, obviamente sin instrucción militar, únicamente orientados por los muy pocos militares de carrera que eran fieles a la República. Estos grupos desordenados formaron trincheras y puestos de mando, de tal suerte que el panorama era el siguiente: Madrid era el campo de batalla en donde las tropas falangistas del General Mola se encontraban rodeando la ciudad y los republicanos dentro de ella dispuestos a defenderla día y noche, si era necesario.

Estos enfrentamientos eran desiguales, Mola contaba con tropas experimentadas, pero su falta de armamento le impedía realizar avances efectivos. En tanto que, las tropas socialistas, por su inexperiencia, eran presas del pánico ante los ataques sorpresivos.

En los primeros días de octubre tuvieron lugar los bombardeos iniciales. Franco deseaba un ataque rápido y directo, Madrid en ese momento constituía el centro de la atención, no sólo española sino mundial.

En noviembre comenzó el ataque frontal para asaltar Madrid; el peligro era evidente y el día seis del mismo mes salió el gobierno, encabezado por Largo Caballero hacia Valencia, dejando Madrid en manos del General Miaja y la Junta de defensa de Madrid.

El ataque de la capital fue acompañado de bombardeos masivos que motivaron el pánico en la población civil. A pesar de lo anterior, la defensa fue encarnizada; la primera fase del ataque a Madrid fue ganado por la República.

Los ataques continuos se convirtieron en guerra de trincheras. La batalla de la carretera de la Coruña en enero de 1937, la del Jarama en febrero y la de Guadalajara en marzo del mismo año, constituyeron tres momentos claves de la defensa de Madrid. (6)

El asalto a la capital se convirtió en una guerra sorda y agotadora hasta los últimos días de abril de 1939.

En Cataluña, otra de las capitales republicanas, los anarquistas se dirigían hacia Zaragoza en una guerra sin artillería, sin frentes definidos. Los prisioneros de ambos bandos eran fusilados sin mayores miramientos. Al igual que en Madrid, las milicias estaban organizadas en columnas según los partidos del Frente Popular. Los anarquistas eran numéricamente los más importantes, pero su falta de armas y de disciplina los obligó a detenerse ante Zaragoza.

Durante los meses de agosto y septiembre las luchas más importantes tienen lugar en Andalucía y Extremadura; la participación del General Franco era notoria, pues, a partir del 5 de agosto, estaba bajo su dominio el Estrecho de Gibraltar gracias a la ayuda aérea alemana y a la deficiencia del ejército republicano. Para apoderarse de los pueblos que ofrecían resistencia, era necesario sitiarlos y bombardearlos.

La caída de Badajoz, el 14 de agosto fue importante para unificar los ejércitos del norte y del sur; este hecho puede considerarse como uno de los más sangrientos durante la Guerra civil, su represión hacia los sobrevivientes fue el motivo de los primeros movimientos de éxodo hacia los países fronterizos. Estos acontecimientos sirvieron de antesala al ataque definitivo contra Madrid.

Por su parte, la situación de los republicanos empeoraba; carecían de armamento, de gasolina, así como de estrategias militares capaces de dirigir los movimientos de resistencia mientras los franquistas se fortalecían.

Tanto el gobierno como los generales golpistas recurrieron a la ayuda extranjera porque no contaban con equipo adecuado para una guerra civil. Los conspiradores militares contaron con la ayuda de Italia- con Mussolini al frente- quien suministró armas y municiones. También se contó con la ayuda secreta de Inglaterra y Estados Unidos.

Ante el fortalecimiento del ejército fascista, las tropas republicanas perdieron el control ante los ataques aéreos, debido en gran parte a su inexperiencia militar y a la falta de armamento necesario para hacer frente al ejército nacionalista.

Además, las compañías petroleras británicas se negaron a vender combustible a las tropas republicanas y, en cambio, los rebeldes estaban bien abastecidos de combustibles por dichas compañías aliadas a las americanas, especialmente la Texaco.

Los franquistas contaban con el control económico, ya que los empresarios ingleses y españoles otorgaban dinero a Franco para sostener el movimiento. Mientras tanto, el gobierno republicano apeló a Francia, que en un principio dio respuesta positiva por parte de su presidente; pero esto motivó que el partido radical se levantara en contra de la actitud presidencial. Aun así, se les proporcionaron a los republicanos españoles aviones y voluntarios que se aprestaron a servir a la causa española. La invasión a Francia por parte de Alemania impidió que se continuara con la ayuda armada.

La intervención de los distintos gobiernos en el conflicto de España desató, dentro de su organización interna, un sinfín de comentarios y reacciones: Francia mostraba divisionismo en sus diferentes sectores, las clases obreras apoyaban la decisión de ayuda armada, en tanto que el clero y clases burguesas simpatizaban con la rebelión encabezada por Franco; Inglaterra veía que España se desquebrajaba a causa de un gobierno "débil"; Estados Unidos recomendó imparcialidad a sus embajadores, pero en realidad no se hacía nada para impedir el envío de combustible a los rebeldes militares.

Del lado oriental, la URSS era la única potencia que podría favorecer las causas de la República. Las organizaciones soviéticas recaudaron víveres y medicamentos, en tanto que el gobierno ruso actuó con gran precaución; pero la serie de acontecimientos ocurridos en España tenía gran importancia para el régimen socialista. Se veía en la Guerra civil la expansión del fascismo sobre Europa, aunque su ayuda era oculta, debido a la existencia del pacto de no agresión existente entre Alemania y la URSS. Por ello buscó el gobierno soviético la forma de enviar armas sin que Hitler se diera cuenta.

Sólo un país en Hispanoamérica reaccionó dando su apoyo incondicional a la República española en forma abierta y éste fue México, que envió fusiles y víveres. Su embajada empezó a dar asilo a los primeros perseguidos del movimiento militar, aunque la ayuda mexicana resultaba insuficiente en la práctica.

Desde el inicio del pronunciamiento, las potencias europeas y americanas ya habían determinado cual iba a ser de hecho la política ante la Guerra civil que ya se había iniciado: Alemania, Italia y Portugal ayudaban a la rebelión franquista; Francia, Inglaterra y Estados Unidos ponían la neutralidad por encima de sus simpatías democráticas, aunque el suministro de petróleo estaba a cargo de Inglaterra y Estados Unidos en tanto la Unión Soviética actuaba con precaución y México ayudaba dentro de su limitada capacidad económica. En realidad, las pequeñas potencias europeas y

los gobiernos dictatoriales sudamericanos no jugaron un papel activo en esta lucha, pero esperaban silenciosamente el triunfo de los rebeldes fascistas. (7)

Mientras las grandes potencias ensayaban una segunda guerra mundial en España, la situación de ambos bandos confirmaba la inestabilidad en que se encontraba el país. La meta de los fascistas era tener bajo su dominio Madrid y por el lado del Frente Popular la meta era defenderlo; de ahí que el rápido avance del ejército y la continua desorganización de los republicanos diera como resultado que los primeros planearan el asalto a Madrid.

El primer paso fue bombardear Málaga, destruyendo puertos y barcos, lo que favoreció que los fascistas controlaran por completo las aguas españolas. Mallorca fue entonces una importante base aérea y naval del control italiano.

En los primeros días de octubre los bombardeos se realizaban a fin de incomunicar Madrid. En un momento tan crucial para la situación española, la capital fue sede del gobierno republicano más popular.

La figura de Francisco Largo Caballero resultaba ser la idónea para unificar las fuerzas izquierdistas; siempre trató de consolidar un Gobierno más representativo de las fuerzas combatientes, pero Madrid presentaba una enorme cantidad de problemas como: diversidad de milicias según los partidos, mayor acumulación de armas en ciertos sectores, viejas rencillas que se manifestaban por enfrentamientos entre los partidos y ante todo se carecía de organización militar.

El nuevo jefe del gobierno, en vista de lo anterior decidió decretar una formación de brigadas mixtas que incluirían viejas milicias y nuevos reclutas entrenados de manera organizada por oficiales aliados a la República. Pero fue inútil todo esfuerzo, ya que prevalecían los viejos rencores políticos.

De las naciones defensoras de la democracia, empezaron a llegar a la ciudad de Madrid las primeras ayudas extranjeras, veteranos de la Primera Guerra mundial o simpatizantes anarquistas. Esto agudizó de manera alarmante el problema del abastecimiento y transporte en la capital española; los primeros refugiados que provenían de las diferentes provincias constituían un obstáculo, ya que el gobierno carecía de albergues u hospitales para esta gente.

Ante lo anterior Franco dio la orden de que se tomara la ciudad el 20 de octubre y el Gobierno republicano discutía el momento adecuado y la forma de marcharse, sin provocar el pánico entre la población.

El 23 de octubre los "junkers" fascistas bombardearon la ciudad, aunque los dirigentes militares no deseaban destruirla, sino establecer en ella su propio régimen. La oposición izquierdista motivó verdaderos enfrentamientos sangrientos; el pueblo manifestaba un verdadero rechazo al ejército fascista, la respuesta de la población consistía en

su participación activa construyendo barricadas y se preparaba a defender Madrid con toda valentía.

El Frente Popular era dirigido militarmente por el general José Miaja quien organizó lo que todo el mundo creía un intento desesperado de resistencia para ganar tiempo, a fin de organizar un ejército en Levante.

Las columnas fascistas que atacaban al mando del general Varela, no sólo se enfrentaban al entusiasmo de los republicanos en la defensa de Madrid, sino al ataque de los "cazas" rusos, que mantenían sus líneas de avance muy cerca de la ciudad. En el campo de batalla la moral era alta, pero las provisiones escasas para ambos bandos.

Durante diez días la batalla prosiguió sin pausa; Madrid se convirtió en el centro del mundo; Cataluña envió un buen número de hombres portando armas; las brigadas de apoyo internacional llegaban a Madrid considerando que pronto acabarían con el fascismo; de Zaragoza llegaban grupos socialistas y comunistas para defender la Ciudad Universitaria.

El 18 de noviembre de 1936, Italia y Alemania anunciaron que reconocían el Régimen de Burgos, encabezado por Francisco Franco como gobierno legítimo de España. Con esta actitud, manifestaron estar dispuestos a conceder toda la ayuda al general y que la guerra sería larga. El asalto a Madrid fue suspendido, Franco decidió mantener sus fuerzas en una posición más avanzada que la alcanzada; ambos ejércitos crearon un laberinto de trincheras y de alambradas.

Los tres primeros meses de la guerra fueron el periodo de máximo terror en la zona republicana; las fuerzas revolucionarias establecieron tribunales populares a fin de juzgar a los que se consideraban fascistas o traidores a la República. El sinnúmero de levantamientos en los diversos pueblos estuvieron acompañados de miedo, en ambas facciones, ya fuese el Frente Popular o los fascistas; los comités actuaban por propia iniciativa, muchas de las veces involucrando los viejos rencores en contra de burgueses o sacerdotes. Estos últimos eran considerados los más odiados, por ser el clero un sector que cooperó de buen grado con el ejército insurgente y esta ola de violencia se acrecentó, provocando vandalismo en gran escala.

En el aspecto económico, en la zona republicana se habían emprendido acciones a fin de organizar al pueblo de diversas formas, en Barcelona se dio un verdadero cambio social, los grandes negocios estaban controlados por síndicoanarquistas; las grandes mansiones fueron convertidas en hospitales y albergues; los obreros se hicieron cargo de las fábricas y los servicios continuaban funcionando. Los talleres de maquinaria se encargaron de la producción de armas de guerra. En Madrid, no se dio la respuesta de Barcelona, sólo en la capital se instituyeron los primeros asilos para los niños que habían perdido a sus padres en Andalucía y Extremadura; en las zonas rurales fueron abolidas las rentas y las propiedades fueron colectivizadas.

Las provincias ocupadas por las tropas fascistas no sufrieron una revolución social como la que se presentó en el Frente Popular; los militares respetaron jerarquías, contaron con el apoyo de la burguesía centralista, así como también estaban conscientes de la necesidad inmediata de conquistar la zona republicana.

En términos generales, la situación era más o menos la siguiente: los servicios públicos continuaron funcionando, los negociantes apoyaron a los militares, debido principalmente a que las zonas agrícolas estaban poco pobladas. Había alimentos, pero no se contaba con campesinos que explotaran dichas tierras, los pocos asalariados que había tuvieron que someterse a un estricto control económico.

En lo que se refiere al aspecto sindical, en la zona insurgente los importantes dirigentes de los sindicatos de oposición al régimen fascista fueron cruelmente asesinados, y estuvieron estrictamente prohibidas las huelgas.

En el orden político, estas zonas fueron gobernadas por antiguos partidarios de la monarquía, que una vez vencida la República retomaban o ejercían el poder. Por su parte los generales patrocinadores del movimiento armado se distribuyeron las provincias a su libre decisión.

Al ocurrir la muerte de Federico García Lorca la reacción de los intelectuales ante la situación no se hizo esperar, mundialmente se hicieron protestas enérgicas. Miguel de Unamuno fue despedido de la Universidad por su postura ante el crimen del poeta granadino. Ya había expresado en forma pública que "el movimiento militar necesitaba no sólo vencer, sino también convencer".(8)

La actitud de Unamuno y de Antonio Machado dio la pauta a la participación de gran número de escritores de la Generación del '27 a favor de la República.

Rafael Alberti y su compañera María Teresa León, comprometidos con el partido comunista, participaron en la evacuación de Valencia. Innumerables literatos estuvieron defendiendo la República. Por citar algunos: María Zambrano regresó a España durante la guerra; León Felipe pronunció en Panamá un discurso en contra del fascismo español y, posteriormente, se trasladó a Valencia a fin de incorporarse a las milicias republicanas. Miguel Hernández intervino con poesía y teatro en las trincheras. Otros participaron en la elaboración de la "Hora de España" o "El mono azul" que fueron dos importantes publicaciones del pensamiento intelectual de la España republicana.

Estos son entre otros, ejemplo del profundo sentimiento de solidaridad que manifestaron hombres y mujeres comprometidos no sólo con la cultura sino con su país en la etapa más dolorosa de la España del siglo XX.

Los fascistas mostraban una verdadera necesidad de preservar los privilegios tradicionales de la iglesia, del ejército y de los terratenientes, por lo que hacían uso de cualquier forma de represión violenta. La Guerra civil no sólo fue un movimiento de tipo político, sino que para

muchos historiadores fue una guerra colonial; la iglesia aliada al fascismo recuperó un lugar importante en el nuevo régimen y es cuestionable su participación aún activa en la denuncia y ejecución de algunos líderes de tendencias socialistas o anarquistas. Todo lo anterior dio como resultado la proliferación de la delincuencia en la zona de influencia fascista y del Frente Popular.

La Guerra civil, en contra de lo que se había pensado, experimentó un desarrollo agónico para sus participantes, en un continuo choque de ideologías. Fueron tres largos años de enfrentamientos, de victorias y derrotas por ambos bandos.

El ejército fascista intensificó los ataques a los puntos débiles republicanos a fin de apoderarse de la capital. El 8 de diciembre de 1937, el Consejo Superior de Guerra de la República decidió ocupar Teruel con el fin de paralizar el avance fascista. Tras un mes aproximado de batalla Teruel fue ganado por la República. Un mes después, Franco ordenaba la contraofensiva y el 22 de febrero de 1938 las líneas fascistas se extendían a Teruel dominando así la situación.(9) En un desesperado anhelo de salvación, el gobierno de Largo Caballero renunció para dejar en su lugar a Indalecio Prieto. El primero, ante la caída de Aragón, en abril de 1938 abandonó España. El día 6 del mismo mes queda constituido el gobierno presidido por Negrín y durante este periodo se sucedieron los hechos finales de la Guerra Civil.

El 23 de diciembre de 1938, los rebeldes atacaron muy cerca del Ebro. Diez días después las últimas defensas de Barcelona intentaron establecer un frente, pero el ejército se desintegró día tras día, debilitado por la batalla del Ebro, con armas escasas, y sin aviación. Las ciudades y poblaciones como Tarragona y Pons se rindieron ante el ejército franquista. Finalmente el 26 de enero de 1939 Barcelona cayó, sin resistir. Este hecho constituyó un gran descalabro para la causa republicana.

El 24 de febrero de 1939, los gobiernos francés e inglés reconocieron al general Francisco Franco como jefe del gobierno español; en tanto, México y la URSS siguieron reconociendo al gobierno republicano. La última zona que resistió los ataques franquistas fue Extremadura, pero su capacidad se agotó, sin reservas de hombres ni armas. Todo el mundo sabía que el fin de la guerra estaba muy cercano. Los partidarios consideraban la salida de Azafra como un golpe de estado, organizaron en Madrid el Consejo Nacional de Defensa, presidido por el General Miaja; este Consejo exigió la destitución de Negrín, el cual, acompañado por sus colaboradores, abandonó España el día 6 de marzo dejando el país en manos del Consejo.

Este anunció su voluntad de llegar a un acuerdo con los franquistas para poner fin a la guerra; en Madrid, todas las esperanzas del Consejo se vinieron abajo. El día 18 de marzo daba Franco su respuesta: "**Rendición incondicional incompatible con negociación y presencia en zona nacional de mandos superiores enemigos**"(10). Madrid se entregaba a los ejércitos fascistas y el 22 de marzo de 1939, Burgos

aceptó negociar con el Consejo, comenzaron las gestiones y se inició el éxodo de gran número de españoles hacia Francia, México y la URSS.

Al amanecer del 30 de marzo, prácticamente toda España se hallaba en poder de las tropas franquistas, salvo el puerto de Alicante, es decir había terminado la Guerra civil española.

Después de trescientos ochenta y seis días de lucha, la guerra había concluido. La Segunda República, que había sido proclamada el día 14 de abril de 1931, desapareció el 10 de abril de 1939 del suelo de España. La debilidad de los republicanos, los diferentes intereses tanto políticos como económicos, las incomodidades y frustraciones de los últimos días contribuyeron a crear en el pueblo un ambiente que se traducía en una frase corriente: "Qué venga quien venga, pero que se acabe la guerra".(11)

El pueblo, al final de la guerra, se encontraba decepcionado por la franca derrota, sin orientaciones políticas y la figura del general Franco se perfilaba como el nuevo dirigente de una nación destrozada.

Los que se quedaron en la Península sufrieron, durante 1939, situaciones difíciles, centenares de habitantes fueron llevados a campos de concentración, después a la cárcel y sometidos a consejo de guerra y finalmente condenados por rebelión.

Las represiones y torturas físicas fueron los procedimientos más usuales del nuevo régimen: gran número de muertos en los caminos y carreteras, mujeres raptadas, niños secuestrados y humillaciones de todo tipo tuvieron que sufrir los que no pudieron salir en el éxodo.

El clima que se vivió en España durante los primeros meses después de la guerra fue de inseguridad; nadie confiaba ni en su vecino; se vivía bajo el temor de la denuncia; el abasto de alimento era insuficiente y se tenía que recurrir al mercado negro.

La iglesia retomó su poder como sector dominante en la Península y aunada con el nuevo Estado fascista se estableció un sistema totalitario como en Italia y Alemania, pero con características españolas.

2.3. EL PROBLEMA DE LOS EXILIADOS.

El 10. de abril de 1939 es la fecha en que se consuma la victoria del ejército fascista que tres años atrás se había sublevado contra la República. Ahora sólo permanecía una España derrotada en la batalla y abandonada por el mundo occidental.

Una vez finalizada la guerra, se inicia para muchos españoles la amarga experiencia del exilio. Episodio muy importante para la España contemporánea, porque significó la pérdida de su intelectualidad, de excelentes políticos y profesionales aparte de la población civil económicamente activa.

Con el exilio comienza nuevamente el divisionismo ideológico de España, fuera de España. La unidad mostrada durante la guerra con la derrota desapareció. Es durante el exilio donde renacerán las continuas recriminaciones, las amargas discusiones por el resultado del conflicto bélico.

Como todo país que ha sufrido una guerra, revolución o levantamiento armado, España experimenta un desastre en forma total: los campos de labranza destruidos y abandonados; ciudades y pueblos, carreteras y caminos destruidos por bombardeos; miles de seres, hombres, mujeres y niños que emprenden la retirada hacia Francia representaban una escena macabra de soledad y desolación.

Algunos pueblos españoles rechazaban a las tropas que se detenían en sus cercanías. Los habitantes estaban cansados de la Guerra civil.

El ejército republicano ya no deseaba pelear, lo único que tenía significado para ellos era salvar lo poco que les quedaba y hacer que la población civil, que no estuviese de acuerdo con el gobierno fascista, saliera al exilio.

Se iniciaba el doloroso éxodo de los republicanos. Al cruzar la frontera dejaban el combate, pero también la esperanza de una nación democrática y libre. Gran número de esos milicianos iniciaban la diáspora con hambre, iban lesionados o enfermos, y al llegar a Francia fueron objeto de humillantes registros a fin de confiscar armas y todo cuanto de valor llevasen encima; una vez realizada la acción anterior eran conducidos a los penosos campos de concentración provisionales, donde el trato dado a los refugiados variaba según la ubicación de los campos, así como también según la ideología o psicología de los encargados o responsables.

Posteriormente, otros exiliados fueron remitidos a España, al implantar Hitler su dominio en Francia. Con respecto a los líderes políticos y algunos intelectuales se refugiaron en París hasta la ocupación alemana.

Por otro lado, los problemas de transporte constituyeron otro lamentable obstáculo para los que deseaban salir de España; ni los organismos de apoyo, ni el gobierno francés lograba satisfacer esta necesidad. Para poder transitar por Francia eran necesarios salvoconductos,

la barrera del idioma y la angustia de ver desunida a la familia eran verdaderas situaciones dramáticas por las que atravesaban todos los españoles en Francia.

Los organismos de ayuda como el SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) proporcionaron los medios para el sostenimiento de los compatriotas en los campos de concentración y, posteriormente, fletar transportes para América.

Los puntos de refugio estuvieron fundamentalmente en Francia. También en Africa del Norte, en Inglaterra, en Bélgica y en Suiza se ubicaron los vencidos españoles en minorías. De ahí la emigración salió a la Unión Soviética y a México y a otros países de América, que recibieron más tarde gran número de españoles.

En Africa del Norte, los españoles huyeron principalmente con rumbo a Argelia y a Túnez.

A partir de mayo de 1939, los barcos soviéticos transportaron a los militares del Partido Comunista Español -PCE- hacia Leningrado. Se calcula que cerca de tres mil emigrados permanecieron en la URSS hasta 1967. A Inglaterra llegaron muy pocos emigrados, sólo unos cuantos intelectuales o políticos. Entre los poetas tenemos a Pedro Garfias y a Luis Cernuda, que permanecieron poco tiempo en Londres, para trasladarse posteriormente a América.

En grupos mucho más pequeños los españoles se trasladaron a Bélgica y a Suiza.

Desde el inicio del problema español, el gobierno mexicano manifestó su postura ante la República: la ayuda desinteresada al gobierno democrático.

En junio de 1937, acogió a los primeros quinientos niños huérfanos evacuados de la zona republicana, niños que la opinión pública mexicana conocería como "los niños de Morelia" y, un año más tarde, el Presidente Lázaro Cárdenas invitó a los intelectuales españoles a incorporarse a la Casa de España en México, hoy Colegio de México. Las acciones del gobierno cardenista no se limitaron únicamente a lo anterior, dentro de los recursos con que contaba, se habían enviado armamento, alimentos y medicamentos. Finalmente, la prueba de la buena voluntad de México se manifestó en 1939, cuando se recibió un número ilimitado de "transterrados" españoles.

Pronto en México se entablaron los primeros contactos con otros países centroamericanos, pero poco se pudo hacer ya que muchas de las naciones se reservaron el derecho a recibir a los emigrantes españoles.

El gobierno mexicano estableció un convenio con Francia en el que se comprometía el primero a organizar el traslado de una impresionante masa humana. También debía conseguir medios para satisfacer las necesidades de los inmigrantes en su estancia en Francia y durante el viaje hacia tierras mexicanas.

El 13 de junio de 1939, llegó el barco "Sinaia" con los primeros milicianos republicanos y socialistas; el SERE fletó el barco "Ipanema", con aproximadamente novecientos

españoles, y el "Mexique", con dos mil pasajeros. Según las estadísticas en los primeros días del mes de julio, se encontraban cerca de ocho mil emigrados, número que aumentó con la llegada de nuevos grupos durante la primavera de 1941 a bordo de los barcos "Cuba", "Quanza" y "Serpa Pinto" fletados por la JARE (Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles). Se considera que finalmente arribaron al país cerca de nueve mil exiliados, cifras que fueron disminuyendo o cambiando según las necesidades de los mismos transterrados. Algunos se desplazaron a Estados Unidos u otros países latinoamericanos. Otros, muy pocos por cierto, retornaron a España.

Es cierto que en este enorme éxodo hacia México, no solamente políticos o intelectuales llegaron a nuestro país, sino que fueron miles de profesionales como médicos, científicos, músicos, actores, abogados de alto renombre y técnicos, campesinos, obreros y artesanos que enriquecieron el aparato productivo de la nación que les dio asilo.

El mayor éxodo -néricamente hablando- prácticamente se inicia en abril de 1939 y finaliza en 1940. En ese mismo año algunos de los emigrados regresan a España; otros españoles se alistaron en las filas francesas para combatir a la Alemania nazi a partir de septiembre de 1939.

Sería inexacto señalar el número preciso de españoles que llegaron a nuestro país, muchos de ellos nunca aparecieron en las listas oficiales.

La emigración continuó en menor número, incluso después de la Segunda Guerra Mundial -aproximadamente hasta 1950-, en que México declaró cerrada la emigración política como consecuencia de la Guerra Civil Española.

Por otra parte, las reacciones de los sectores políticos, campesinos, obreros y profesionales mexicanos no se hicieron esperar; éstos veían como una amenaza a los que pronto llegarían al país, aunque pronto se disiparon los temores de los mexicanos; los refugiados no vinieron en plan de conquista sino que llegaron a constituir un sector productivo, intelectual y profesional que benefició al país.

Sin embargo, la oposición de los grupos conservadores ante la llegada de miles de "comunistas o socialistas" se debía a una supuesta activación de una campaña en contra de la nación por parte de los transterrados, por lo que iniciaron una propaganda anti-exiliados en algunos medios de comunicación masiva. (12)

Esta propaganda motivó disgusto entre campesinos y obreros. Inmediatamente el gobierno mexicano informó a la opinión pública que la selección de refugiados respondería a un estricto control. Por otro lado, los españoles estaban comprometidos a no intervenir en la política nacional; así también, los transterrados tendrían que otorgar su mayor esfuerzo a la vida productiva en México. También se informó que los exiliados no causarían gasto de transporte ya que los organismos creados por los españoles pagarían los barcos, ferrocarriles y transportes necesarios.

Una vez llegados los transterrados la oposición disminuyó paulatinamente: los obreros y profesionales encontraron sus empleos intactos y los campesinos no fueron despojados de sus tierras, así que empezó la aceptación por parte del pueblo mexicano hacia los recién llegados.

El proceso de cambio en la vida del ser humano conlleva rupturas en las que no faltan obstáculos a vencer o nuevas perspectivas por aceptar.

La adaptación a una sociedad ajena, por parecida que sea a la propia, resulta difícil para cualquier exiliado.

El exiliado español se caracterizó por un gran deseo de lucha e iniciativa que le permitió establecer una situación más o menos desahogada, ayudado por los grupos de apoyo a los exiliados: SERE -Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles- creado por Juan Negrín ante el inminente peligro que corrían los refugiados españoles en Francia.

Las rivalidades entre los partidos de izquierda existentes en la Península continuaron en el exilio por citar un ejemplo, el dirigente socialista Indalecio Prieto fundó su propia asociación de ayuda a los refugiados; la JARE -Junta de Auxilio a los Refugiados Españoles- que pudo ser independiente al liquidarse el tesoro del Vita (El Vita, un yate de recreo que fue escogido por el primer ministro Negrín para transportar parte del tesoro español de España a México. Previamente, Cárdenas había convenido en aceptar el cargamento del Vita y tenerlo en custodia en México hasta que Negrín o sus representantes pudieran recibirlo. El cargamento estaba formado principalmente por joyas y objetos de arte). La rivalidad permanente de estos grupos tuvo consecuencias político-económico, ya que invariablemente había diferencia de opiniones acerca de la política a seguir durante el exilio.(13)

La adaptación a la vida mexicana en un principio fue difícil. Aparentemente se había librado la barrera del idioma, pero los exiliados se enfrentaron a modismos y características dialectales del español de México, que serían motivo del estudio por los transterrados intelectuales.

A pesar de la pequeña diferencia del idioma, podría decirse que los recién llegados se integraron en forma rápida a la sociedad mexicana, sin olvidar ciertos aspectos importantes que todo exiliado sufre en el momento de iniciar los procesos de ajuste a una sociedad nueva.

La integración a la sociedad no sólo es cuestión de adaptación, implica un problema de orden filosófico, según Antonio Sacristán: "de un acto de heroísmo existencial".(14)

Para una rápida adaptación los exiliados españoles se sometieron a una terapia ocupacional, dedicándose al trabajo de lleno; venciendo las resistencias de la sociedad mexicana. El transterrado encontró en el trabajo un medio de olvido de los sufrimientos de la guerra y del trauma del destierro, como lo expresó en una ocasión León Felipe.

La adaptación involucró la inteligencia y la perspicacia de los españoles así como la cortesía y hospitalidad del mexicano; muy pronto, los españoles entraron plenamente en la vida mexicana.

En el exilio siempre fue generalizado el deseo de volver, agudo en los primeros meses, después, a medida que transcurrieron las décadas, la gente empezó a sospechar que el retorno no se había hecho para los de su generación y con el tiempo empezó a invadirlos el conformismo. Los que llegaron niños al puerto de Veracruz pronto fueron adolescentes, jóvenes emprendedores. Los hijos de aquellos exiliados se habían vuelto mexicanos, por lo que resultaba para ellos muy difícil el retorno a la Madre Patria. Estos jóvenes ya no sentían tan suya la Península, era verdad que se habían educado a la española, pero su desarrollo fue en México y empezaban a forjar fortuna en este país.

2.4. IMPORTANCIA DEL EXILIO ESPAÑOL EN MEXICO.

La idea del gobierno cardenista era incorporar a estos hombres ahora exiliados al campo mexicano, pero en el enorme contingente llegaron muy pocos campesinos y si muchos profesionistas, técnicos, políticos de carrera, intelectuales y también hombres que, si bien carecían de un título universitario, contaban con grandes deseos de contribuir de alguna manera al desarrollo del país que les daba asilo, en un momento clave para la vida mexicana.

La llegada de los transterrados constituía para México un beneficio en todos los niveles, Cárdenas sabía que los republicanos eran gente preparada y México más que nunca, en 1939, necesitaba técnicos que fortalecieran con su trabajo la economía mexicana. No solamente se enriqueció el área económica, pues el legado de los exiliados a México resulta invaluable a través de los años, porque son cinco las generaciones que recibieron de los transterrados: conocimientos, fuentes de trabajo y apoyo para enfrentar el reto que constituía el desarrollo del país a partir de la década de los cuarentas. Con el tiempo, México ha dado cuenta de la importancia que tuvo el exilio para la vida nacional.

El exilio dio una valiosa aportación a las diversas disciplinas a las que se incorporaron los transterrados; abogados, antropólogos, arquitectos, actores, biólogos, críticos de cine y arte, directores de teatro y cine, dramaturgos, economistas, editores, escritores, escultores, físicos, filósofos, historiadores, lingüistas, médicos, matemáticos, músicos, pedagogos, pintores, técnicos en diversas ramas, entre otros (15), que participaron en la vida cultural y económica de México.

Prácticamente se dio un redescubrimiento de México por España, pero ahora por los intelectuales.

Las guerras a lo largo de la historia de la humanidad han obligado a emigrar, en busca de paz, a miles de hombres y mujeres. "Sabios y poetas han peregrinado como verdaderos apóstoles: Herodoto, Ovidio, Dante, Kepler, Rousseau, Víctor Hugo, Freud y muchos más debieron de partir al exilio. Los países que les dieron refugio recibieron a cambio el beneficio de su ciencia o de su palabra" (16).

A México, en pago de su hospitalidad, los transterrados le mostraron la luz de las nuevas corrientes filosóficas europeas; la ciencia jurídica mexicana recibió nuevo enfoque; se renovó la arquitectura, la poesía alcanzó un desarrollo prodigioso con renovada inspiración que los exiliados encontraron en México. Es importante destacar el fortalecimiento de los cuerpos docentes de la U.N.A.M., del Instituto Politécnico Nacional, de la Escuela Normal de Maestros y del recién fundado Colegio de México (Casa de España en México).

Los derrotados republicanos encontraron en México un centro de cultura donde se pudieron desarrollar sin barreras

de idioma, cultura o religión; ellos estaban dispuestos a compensar el precio del exilio mostrando ante el mundo la imagen de una España liberal y moderna.

Los que llegaron no podían haber elegido momento más adecuado para participar en la fundación de institutos culturales y científicos, que aún siguen trabajando hasta nuestros días.

La labor docente desempeñada por los grandes maestros españoles es invaluable, supieron acercarse a los maestros mexicanos y compartir experiencias para enriquecer su desempeño común. Hubo también un grupo que se vinculó a la Universidad aunque no como profesores o investigadores de planta; es decir, intelectuales que participaron impartiendo conferencias, dirigiendo talleres o seminarios en forma no escolarizada. Con la llegada de excelentes profesores, pedagogos a México, como Antonio Ballesteros Usano y Emilia Elías de Ballesteros que al presentar estudios sobre organización escolar y psicología del adolescente permitió a los estudiantes de casi tres generaciones que tuvieran maestros de gran renombre. Los hijos de aquellos peregrinos se convirtieron en hombres de gran entrega al medio mexicano. Los exiliados fundaron diversos centros de enseñanza no sólo para niños refugiados, sino al servicio de la comunidad mexicana como fueron el Instituto Hispano Mexicano Ruiz de Alarcón; posteriormente el Instituto Luis Vives, el Colegio Madrid y la Academia Hispano Mexicana. Estos colegios seguían los modelos pedagógicos y filosóficos de la Institución de Libre Enseñanza española; los centros de estudio recibían un especie de su subsidio otorgado por la JARE o por el SERE que permitía a los niños españoles estudiar becados y continuar su formación educativa.

La asimilación de los intelectuales hispánicos se realizó sin perder sus propios valores nacionales por lo que habían luchado en el "36". Se continuaba hablando de la vida española y se buscaban nuevas perspectivas. Comenzaron a orientar sus intereses hacia la preservación del humanismo español y a su integración en un quehacer mexicano.

En el teatro destacaron gran número de actores y actrices tal fue el caso de Claire Boothe que tuvo buen éxito montando obras clásicas, por ejemplo en 1940 en el Palacio de Bellas Artes presentó La casa de Bernarda Alba de Federico García Lorca. Alvaro Custodio por su parte desempeñó una gran labor al formar su compañía de Teatro Clásico (1953-1973) que obtuvo una magnífica respuesta del público mexicano.

En el cine y, posteriormente, en la televisión, los mexicanos dieron trabajo a bastantes refugiados como actores, actrices, técnicos, asistentes y directores del nivel de Luis Buñuel y Eduardo Ugalde.

Una buena parte de la actividad de los exiliados se ejerció en torno al libro en calidad de escritores, editores, traductores y libreros. La industria editorial con la llegada de los exiliados alcanzó gran impulso, fundaron gran número de casas editoriales y establecieron intercambio

con otras capitales extranjeras con Buenos Aires. Entre las editoriales destaca: Fondo de Cultura Económica, Casa de España en México, hoy Colegio de México, Ateneo Español, Esfinge, E.D.I.A.P.S.A., Séneca, Grijalbo, Ediciones Libro-Méx, Ediciones Alianza, E.M.E.C.E. y Sopena entre muchas otras. (17)

Las revistas ocuparon un lugar importante en la expresión de los exiliados como fue el caso de "Romance", "Litoral", "UltraMar", "Norte", "España Peregrina", "Las Españas", "Cuadernos Americanos" "Taller", donde colaboraron escritores de la talla de Pedro Garfias, Pedro Salinas, León Felipe, Luis Cernuda y donde se iniciarían jóvenes poetas como Octavio Paz o Luis Ruis que, posteriormente, continuaron la labor de los iniciadores.

Estas revistas ofrecen una visión de conjunto del pensamiento de los intelectuales universales.

En México, los exiliados lograron comunicar las impresiones que les produjo su calidad de refugiados. El país que les brindó asilo fue tema de análisis y logró despertar sentimientos de lealtad hacia él.

A nivel internacional, la otra España es quien recibe en 1956 el Premio Nobel de Literatura en la persona de Juan Ramón Jiménez y el Premio Nobel de Ciencia en 1959 para Severo Ochoa. Lo anterior da cierto triunfalismo en el mundo a los exiliados, manifestando así que mucho de lo mejor de España estaba fuera de España y que deseaban ser oídos de muchas maneras.

En la medicina, en la industria y en el comercio muchos refugiados encontraron buen camino y dejaron una huella imborrable en nuestro país.

En el aspecto económico, algunos exiliados participaron en la creación de instituciones de crédito como el "Banco de la Propiedad", compañías constructoras como "El Aguila" o la "Compañía Mexicana de Comercio Exterior" que se dedicó a la importación y exportación a gran escala. En la rama siderúrgica se creó, entre otras, la "Siderúrgica Mexicana", estas industrias fueron grandes fuentes de trabajo no sólo para los refugiados, sino también para gran número de obreros mexicanos.

En la industria química también se desarrollaron los transterrados como los laboratorios "I.Q.F.A.". Los exiliados impulsaron la construcción de barcos pesqueros en "Armadores Unidos de Guaymas".

En cuanto a la agricultura se puede decir que el número fue menor en relación con la industria. En Chihuahua se fundó la Colonia de Santa Clara que desarrollo el cultivo del olivo y la vid creando así la "Vinícola del Norte S.A."

Los refugiados crearon varias instituciones de carácter político y cultural orientadas a conservar vivo el ideal republicano. A nivel cultural, destaca el Ateneo Español en México cuyo objetivo era desarrollar actividades similares a las que habían sido habituales en el Ateneo de Madrid. El Ateneo buscaba defender la tradición cultural española divulgándola en el país huésped; pretendía este centro

cultural ser un espacio para las manifestaciones artísticas de los exiliados y, posteriormente, de las generaciones venideras.

A parte de su intensa labor de difusión cultural y artística, el Ateneo dedicó gran parte de su actividad a la búsqueda de una solución a los problemas políticos y sociales de España, y mientras duró la dictadura franquista colaboró en la defensa de prisioneros políticos.

En el foro del Ateneo se gestaron las primeras ponencias que solicitaban el rechazo del gobierno español encabezado por Franco en la ONU.

Sintetizando, se puede añadir que el Ateneo continuó funcionando, contribuyendo a la difusión de la cultura y de las ideas liberales, democráticas y haciéndose acreedor de gran prestigio en México y en América latina. (18)

La fundación de ésta y otras instituciones fue una fuerza de cohesión, muy necesaria para mantener la identidad del grupo transterrado el cual traía el pluralismo ideológico que caracterizaba a la República española.

Aunque el gobierno mexicano decretó que los exiliados no podían participar en la política nacional, si realizaron una activa política privada que alcanzó el ambiente internacional a partir de 1943.

Casi todos los transterrados que salieron de España se identificaron con cierta tendencia político-ideológica.

Durante el exilio se continuó en forma independiente esta labor, se organizaron grupos políticos como fue el caso de Juan Negrín e Indalecio Prieto. Dichos grupos esperaban volver a instaurar las instituciones republicanas en la Península.

En noviembre de 1943 los representantes de los grupos socialistas y republicanos se organizaron en la llamada Junta Española de Liberación. Su objetivo era que se nombrara un representante oficial de la República española en el exilio ante las Naciones Unidas y constituir un gobierno en el mismo destierro.

Esta Junta no incluyó a los comunistas y anarquistas que también compartían el exilio. Este organismo confiaba que pronto las potencias occidentales la apoyaran, a fin de que se destituyera a Franco del gobierno de España.

A principios de 1946 esta Junta de Liberación se desmembró y los partidos políticos siguieron funcionando en forma independiente en el exilio.

La esperanza de una restitución de la República y del regreso a España se esfumaron en diciembre de 1955, cuando la O.N.U. admitió oficialmente a España y reconoció como legítimo al gobierno encabezado por Francisco Franco.

El exilio constituyó para España y México la afirmación de los lazos que los unían a través de la historia.

El destierro en México, marca un punto central en la vida de los vencidos. Los transterrados con el paso de los años iban echando raíces en México. Muchos de ellos murieron sin volver a ver su país; algunos regresaron a España y se dieron cuenta que su añorada patria había cambiado tanto.

que ya no eran reconocidos. Por otra parte, ellos eran más felices en su patria adoptiva. El exilio español en México fue una etapa histórica fundamental para los que llegaron y para quienes los recibieron en aquel año de 1939.

NOTAS DEL CAPITULO 2

1. TAMAMES, R., La República española, La era de Franco, p.26
2. JACKSON, G., La República española y la Guerra civil, p.200
3. ALBA, V., Los españoles fuera de su casa, p.153
4. TAMAMES, R., La República española, La era de Franco, p.53
5. BROUE, P., La revolución y la Guerra de España, p. 9
6. GARCIA NIETO, C., Guerra civil española, p. 18
7. JACKSON, G., La República española y la Guerra civil, p.233
8. JACKSON, G., La República española y la Guerra civil, p.269
9. AZNAR, M., Historia militar de la guerra de España, p.229
10. GARCIA NIETO, Ma. Carmen, Guerra civil española, p. 49
11. ALBA, V., Los españoles fuera de su casa, p.217
12. FAGEN, P., Transterrados y ciudadanos, p. 43
13. RODRIGUEZ, J., La Novela del Exilio Español p. 19
14. REYES, S., El exilio español en México, p.75
15. Idem.,
16. LLORENS, Vicente, La Emigración de 1939, p.127
17. CAPELLA V., Ma. Luisa, El exilio español y la U.N.A.M. p.17
18. MARTINEZ, Carlos, Crónica de una emigración, p.99

3. LEON FELIPE. UN TRANSTERRADO

Lo que identifica a los poetas del exilio, sobre todo en los primeros tiempos, es el desgarrón producido por el destierro, la sangre de la herida todavía fresca y palpitante en todos los transterrados españoles. Hay poetas como León Felipe en el que todos los sentimientos se unen y convierten en desesperación, grito, blasfemia; en rabia que casi lo sitúa a las puertas del nihilismo o por lo menos en la lúgubre desesperanza.

El poeta del exilio se ve como una figura fantasmal que está realmente viviendo en otro lugar; en la tierra dejada atrás. Se transfigura en una serie de superposiciones espaciales (1).

León Felipe representa el exilio español de 1939, poéticamente hablando, porque es un poeta comprometido con la circunstancia histórica; es un poeta social, aunque no el único ya que existen muchos otros como Luis Cernuda, Enrique Díez-Canedo, Pedro Garfias, Juan Larrea o Emilio Prados; pero León Felipe es un poeta que en su obra plasma con su propia voz antes que la guerra y el destierro, el destino de todos los españoles. En León Felipe el tema del exilio es intenso, enfático y por que no decirlo, obsesivo; es el poeta que habla al nivel exacto del hombre, es por tal razón que León Felipe fue el poeta que dirige palabras claras y precisas a todos los "españoles del éxodo y del llanto".

3.1. LEON FELIPE, UNA PERSONALIDAD INDIVIDUAL

León Felipe es un poeta de España, de México y profundamente universal. Ante lo anterior, primeramente nos planteamos la necesidad de situarlo generacionalmente hablando como es tradicional en la literatura española.

León Felipe por su edad no está lejos de la Generación del '98, pero por su intención poco tiene que ver con ella.

Al publicar tardíamente su primer libro de poemas se desliga de la generación anterior a la que correspondería por su edad. Pero si Versos y oraciones de caminante (1920) parece en principio emparentada con los poetas del '25, luego vemos que no hay tal cosa, que nada tiene en común con ellos.

La poesía de León Felipe es muy particular y hasta cierto punto no tiene nada que ver con las características españolas, aunque, paradójicamente, León Felipe es profundamente español, con características muy personales, que lo convierten en un poeta y hombre muy especial que lo hacen diferente a los demás poetas españoles.

Pertenece a una generación posterior a los del '98, su ambiente poético es muy distinto. La poesía de este llamado grupo Novecentismo, se alejó definitivamente del Modernismo y del Esteticismo. La obra de los poetas del '98 ejerce cierto influjo sobre otros poetas; León Felipe encuentra lo esencialmente español en Don Quijote y no en los poemas de

la generación del '98, cuando habla de Castilla como el corazón y el alma de España se aferra a Castilla de una manera espiritual. Con el exilio se convierte en una obsesión.

De lo anterior y citando lo expuesto por Max Aub a fin de ubicar dentro de una generación poética a nuestro poeta en cuestión, concluiríamos diciendo que: "Un poco más viejo que Juan Ramón Jiménez, Enrique Diez-Canedo, Enrique Mesa; un poco más joven que Jorge Guillén, Pedro Salinas o Gerardo Diego; León Felipe es una generación aparte." (2)

Así también es factible decir que León Felipe, al igual que José Villa Moreno no representan tanto a una generación literaria sino un momento de transición en la poesía contemporánea española.

León Felipe vive su juventud durante una época en la que el Ultraísmo causaba revuelo en España como en todo el mundo y en su primer libro queda clara su posición anti-ultraísta. Y también es curiosa la saña con la que el poeta ataca a los románticos, generación ya pasada pero cuya influencia ha trascendido en la historia de la literatura universal (3). Los poemas románticos no escapan de ser considerados francamente malos para León Felipe, quien no desaprovecha la oportunidad para expresar su inconformidad ante la citada corriente.

Hay movimientos literarios como el Futurismo a los que León Felipe no teme, antes bien se siente frente a ellos en condiciones de dominarlos y no dejarse envolver o aprisionar por ellos.

En esta controversia de corrientes vanguardistas León Felipe se expresa, siempre ante ellos en forma abierta, confesando sus gustos poéticos, totalmente opuestos a los manifestados por tales movimientos, y adivinamos en él a un poeta profundamente enamorado de la sencillez, de la transparencia que no opaca sino realza la esencia de la poesía.

León Felipe nació el 11 de abril de 1884 en Tábara, provincia de Zamora, España. vivió su infancia en Sigueras, Salamanca. En 1893 la familia Camino se trasladó a Santander con objeto de permanecer en esa ciudad por mucho tiempo. La ciudad acababa de ser destruida, hecho que causó en el pequeño León, de escasos nueve años un gran impacto. Ahí ingresó al colegio sin destacar como alumno excelente, ante tal situación, su padre lo trasladó al colegio de escolapios de Villacarriedo.

León desde los 16 años se inclinó por el teatro y deseaba ser actor. Al terminar el bachillerato su padre lo envió a estudiar a Madrid en 1900, la carrera de farmacéutico. Llegó a una casa de huéspedes donde el ambiente no era muy grato, pero a pesar de todo, León estaba muy a gusto en Madrid, regresaba a Santander de muy mala gana, las primeras veces retornaba para complacer a sus padres, después buscó pretextos para no sólo quedarse en Madrid, sino para ir a otros lugares como Valladolid y Medina de Ríoseco.

Lo que más le atrajo de Madrid era el teatro, la primera semana de estar allí, empezó a ir y no dejó de hacerlo ningún domingo. Lo primero que vio fueron los melodramas, hasta que presenció Hamlet, "desde entonces arranca su pasión poética y su devoción sheakespeareana, cuya huella es una de las más susceptibles y declarada a lo largo de su obra".(4) Hamlet fue el descubrimiento y su fortuna más importante. Al darse cuenta de la mala adaptación que había presenciado, años más tarde haría una traducción por su cuenta y son tres las obras de Sheakespeare que reescribió en español. "En su poesía se halla la huella del dramaturgo inglés en forma profunda; algunos de sus personajes y con escenas son evocadas en poemas de León Felipe; ciertos recursos estilísticos pueden reconocerse como sheakespeareanos".(5)

Mientras se empapó de la literatura inglesa, olvidó sus estudios. Finalmente bajo promesa se licenció en Farmacia y entonces el joven León quedó en Madrid seis años más sobretexto de estudios de especialización.

En 1908 murió el padre de León, Don Higinio Camino de la Rosa, este suceso produjo un cambio importante; la última voluntad de don Higinio fue que León se instalara en una farmacia y así lo hizo; pero en realidad el joven no tenía noción de administración económica y para olvidarse de los problemas, participó en tertulias con algunos escritores y poetas de provincia; lo que le ayudó a mantener la afición por la lectura; pero aún no se atrevía a escribir nada.

Poco a poco fue entrando en la vida cursilona de los señoritos de Santander. Frecuentaba reuniones y casinos. Durante esta falsa situación, empezó a jugar a las cartas y perdió constantemente, así que se vio obligado a pedir préstamos.

Su madre, Doña Consuelo Galicia, pensaba casarlo para que de alguna manera, León organizara su vida, ya habían pasado cuatro años desde su establecimiento como boticario y su madre se cuestionaba la situación actual de su hijo. Sin avisar, León se fue de Santander dejando a su madre y hermanas solas y agobiadas por las deudas del joven, quien se marchó a Barcelona, donde no conocía a nadie.

En esa ciudad buscó gente de teatro, porque no sabía hacer nada. Se enroló primero en la compañía Tallovi, con quien se hizo su aprendizaje profesional, poco después ingresó en una compañía de "Cómicos de la legua" que se presentaba en pueblos de Levante y después pasó a otras compañías de menor importancia. No le pagaron y no se identificó con ninguna de ellas. "Aquella experiencia lo llevaría a conocer muchos cementerios, asistir a muchos velorios, a notar una y otra vez la tristeza de la gente de los pueblos de España, lo que vino a desencadenarle una extraña sensación que no afectó su devoción por el teatro".

(6)

Sus andanzas como cómico lo llevaron a Madrid, donde continuó con ese oficio por algún tiempo, formando parte de

la compañía de Juan Espantaleón con quien hizo recorridos por ciudades de España y Portugal.

En Madrid, alguien lo denunció por el adeudo dejado en Santander años atrás. De la capital lo condujeron al pueblecito para cumplir con la sentencia; ahí toda la gente lo despreció.

Ante la audiencia no negó los cargos de "desacato" que le hicieron, todos los conocidos le dieron la espalda y ante tal situación, fue condenado a tres años de cárcel.

"Ya en la celda, desde el primer día llevó una vida extrañamente apacible de meditación y estudio. Fue arreglando hora tras hora su mundo interno, dialogando con la voz interna que lo había ido dirigiendo, sin darle explicaciones en la vida".(7)

El único amigo que lo visitó fue Alberto López Argüello, quien le renovaba continuamente los libros a cuya lectura se entregó casi toda su condena. De las lecturas hechas, la fundamental para su transformación fue El ingenioso hidalgo, Don Quijote de la Mancha. "Tal vez de esa lectura hecha en la cárcel concretamente arraca su vocación de escritor".(8)

La primera vez que escribió poesía, fue en la cárcel de Santander. De su primera obra sólo se sabe que el tema giraba en torno a Don Quijote, con mucha influencia de la poesía de Santos Chocano. - entonces muy en boga -, con tendencia parnasiana.

De estos poemas no se conserva ninguno, sólo en "Vencidos" se puede apreciar rasgos de esa poesía escrita en la cárcel:

"Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar...
Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,
y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar...
Va cargado de amargura...
que allá encontró sepultura
su amoroso batallar...
Va cargado de amargura...
que allá "quedó su ventura"
en la playa de Barcino, frente al mar..."(9)

Fue en la cárcel donde nació el encuentro de León Felipe consigo mismo y con la poesía para hacerla infinitamente suya.

Una vez cumplida la condena, abandonó la cárcel, y su nueva salida al mundo lo hizo desconfiado y receloso, de sí mismo y de los demás.

El cambio experimentado durante su estancia en la cárcel fue radical en el espíritu del nuevo poeta, esos tres años de soledad lograron hacer que las formas adquirieran nuevo sentido, encontró en un mínimo episodio de la vida natural el gran símbolo humano: "la metamorfosis del gusano

en mariposa, que llegaría a comparar con su propia vida".(10)

En esta época su hermana Consuelo y su cuñado le abrieron una farmacia en Valmaseda, donde conoció a Irene de Lamberri, rica joven que lo introdujo en la vida social del lugar, poco después ella viajó a Perú. Ante la ausencia de la joven, León se trasladó a Barcelona y abandonó definitivamente la farmacia. Posteriormente regresó a Madrid en 1918 donde recibió la noticia de la muerte de su madre, entonces se sumergió en una profunda depresión emocional, no tenía trabajo y no se preocupó por conseguirlo. Fueron dos años de bohemia miserable, pasaba días sin comer, y la familia lo había abandonado definitivamente. En esta etapa no trataba con poetas o escritores de importancia; en sus tantas asistencias al café "La Vicaria", conoció a Emilio de Madariaga y Francisco Vighi que serían los únicos amigos en esos tiempos, ambos le dieron a copiar a Silverio de la Torre los mejores poemas que tenía León Felipe, y los llevó a Juan Ramón Jiménez, rogándole que los leyera, éste los devolvió a los pocos días sin comentarios.

León Felipe frustrado destruyó este primer libro. Fueron aquellos momentos de desolación, tristeza y deseos de muerte.

Poco después se trasladó a Alcocid de Zorita como regente de farmacia obligado por la situación en que se encontraba. Durante la estancia en ese pueblito escribió Versos y oraciones de caminante. Volvió a Madrid y con ese libro al que Enrique Díez-Canedo hiciera una crítica positiva, logró León Felipe por primera vez leer sus poemas en el Ateneo de Madrid en 1920.

La publicación de Versos y oraciones de caminante fue empresa privada, financiada por sus amigos en sociedad con Juan Pérez Torres. León se sintió turbado ante el éxito de este libro y en mayo de 1920 se embarcó en Cádiz con rumbo a Fernando Poo, donde le ofrecieron un puesto como administrador de un hospital en la Guinea Española.

En 1922 decidió viajar a América; pensó dirigirse a México para después establecerse en Estados Unidos. Pidió a Alfonso Reyes una carta de presentación para Pedro Henríquez Ureña, director de la Escuela de Verano de la Universidad Nacional Autónoma de México. Al llegar a México se hospedó en casa de su hermana Salud y enseguida se entrevistó con Henríquez Ureña, el cual lo presentó a José Vasconcelos y Antonio Caso, así como le proporcionó dos cátedras en la Escuela de Verano.

Es en México donde conoce a Berta Gamboa, profesora de español en Estados Unidos y por primera vez enamorado, León Felipe viajó a Nueva York con Berta, quien le consiguió un pasaporte falso. En 1923, casó con ella en la ciudad de Brooklyn.

En los Estados Unidos fue lector en varias universidades, a fines de 1923 consiguió plaza de profesor en la escuela Berlitz. Poco tiempo después conoció a Federico de Onís, jefe del Departamento de español en la

Universidad de Columbia, donde León se matriculó para obtener un Diplomado que le dió la categoría de Profesor de Literatura española.

Regresó a México en 1930, entonces Henríquez Ureña le dio la cátedra sobre el Quijote en la ya mencionada Escuela de Verano. León se enteró de la situación de España y al año siguiente viajó a la península ibérica, pero volvió pocos meses después, pues su situación económica estaba más o menos resuelta en nuestro país.

Recuperó las clases que tenía y desempeñó el cargo de Subdirector de la estación de radio de la Secretaría de Educación Pública, dirigida entonces por Rodolfo Usigli. Esta vez permaneció en México hasta 1933. Después viajó a Las Vegas donde tomó un cursos y regresó a México.

En 1936, se trasladó nuevamente a España y ahí conoció a Pablo Neruda y ese mismo año viajó a Panamá. Al estallar la Guerra Civil española, al día siguiente León Felipe publicó en un periódico panameño un artículo que condenaba la sublevación militar y se ponía al servicio de la República española.

Por razones políticas fue destituido de su cargo de Agregado cultural a la Embajada de España en Panamá y de su cátedra de profesor en la universidad del mismo país.

El documento que resume y expresa maravillosamente aquella rabiosa y amarga experiencia es el discurso que el poeta tituló: ¡Good bye, Panamá! cuya lectura por radio fue prohibida y fue publicada por primera vez en el "Repertorio americano" el 5 de diciembre de 1936.

En un barco holandés, León Felipe se embarcó rumbo a España, llegó en los primeros días del noviembre, fue a hospedarse con Pablo Neruda quien con Emilio Pardos disponían de alojamiento para los intelectuales perseguidos por el ejército franquista.

El partido comunista, por su parte, decidió trasladar a los intelectuales de Madrid a Valencia. León Felipe con Rafael Alberti y Ma. Luisa León consiguieron camiones para llevar a cabo el traslado. León Felipe se negaba a abandonar la capital en ese momento argumentando: "Acabo de llegar de Panamá y no he venido aquí para irme a Valencia. Yo he venido para estar en la guerra, a vivir la guerra, a conocerla, a escribir lo que... Yo no me voy".(11)

Pero cabe mencionar, que el poeta que se había pronunciado valientemente republicano en Panamá, en ese momento en Madrid se sentía un tanto decepcionado pues no encontró en España la exaltación o el heroísmo que había imaginado. En cambio halló confusión, divisionismo por las diferentes posturas políticas existentes en la trinchera republicana. Sólo sus amigos Alberti, Prados y Ma. Luisa eran fieles a sus propias convicciones que consideraban justas.

León Felipe con sus amigos permaneció algunos días en la Alianza de Intelectuales, esta estancia le permitió cuestionar en forma profunda su propio ser y los motivos de la guerra, pues se encontraba muy cerca de la muerte.

Más tarde en Valencia. León Felipe enfermó y fue Damaso Alonso quien lo acompañó durante su sufrimiento físico.

Lo que desesperó a León tanto en Madrid como en Valencia fue el divisionismo de los líderes que seccionaba los esfuerzos del pueblo en las trincheras. Este y otros motivos generaron en el poeta la actitud necesaria para escribir poesía muy distinta a la que se escribió durante la guerra.

En ese ambiente escribió "La Insignia" que junto con el discurso de Miguel de Unamuno, dictado en la Universidad de Salamanca, 12 de octubre de 1936, es el texto más valiente que un poeta haya hecho público en España durante la guerra.

León Felipe regresó a México lleno de tristeza, decepción y rabia contenida en 1938. Ingresó a la Casa de España en México, hoy Colegio de México y leyó en Bellas Artes el poema "El payaso de las bofetada" y en julio de 1939 publicó el libro Español del éxodo y del llanto con el profundo sentimiento que había producido el impacto de la derrota y el exilio en el ánimo del poeta:

"Español del éxodo de ayer;
español del éxodo de hoy;
te salvarás como hombre,
pero no como español.
No tienes ni patria ni tribu. Si puedes,
en la lluvia ecuménica del sol.
Y yérquete... ¡Yérquete"
Que tal vez el hombre de este tiempo...
es el hombre movable de la Luz,
del éxodo y del viento". (12)

Muchos años después León intentó regresar a España, pero horas antes de que partiera el avión se negó a hacerlo.

Durante el tiempo que vivió en México hasta el momento de su muerte, León conoció ilustres personalidades mexicanas con muchos de los cuales trabó una gran amistad. Recordemos que llegó a México con una carta de Alfonso Reyes dirigida a Pedro Hernández Ureña y que a su vez éste lo presentó a José Vasconcelos y Antonio Caso; gozó de la preferencia de Eduardo Villaseñor y de Manuel Rodríguez Lozano. A varios de sus amigos mexicanos dedicó sus poesía como a Luis Echeverría y Gustavo Díaz Ordaz y muy entrañablemente dedicó su Español del éxodo y del llanto al presidente Lázaro Cárdenas en agradecimiento por la hospitalidad brindada a todos los españoles, víctimas de la tragedia española.

León Felipe con los poetas Bernardo Ortiz de Montellanos y Juan Larrea solicitaron en 1941 a Jesús Silva Herzog (padre) ayuda para publicar la revista España Peregrina, que debido a falta de recursos económicos no era posible seguir editando. En conversaciones continuas se sugirió una nueva revista más latinoamericana y el 2 de enero de 1942 salió a la luz el primer número de Cuadernos Americanos donde en el año de 1943, León Felipe publicó su poema "Ganarás la Luz".

En México, León Felipe decidió hacer un viaje por varios países de Sudamérica con excepción de Honduras y Paraguay donde se le negó la entrada. Después de ese viaje no volvió a salir de México. Se dedicó entonces a realizar traducciones del inglés al español de obras como: Canto a mi mismo de Walt Whitman (1941), Poemas de T.S. Elliot (1942), Una dama perdida de H. G. Wells (1968) entre otras. Colaboró también en revistas y periódicos mexicanos.

A principio de la década de los cincuenta publicó en Editorial Almendros su libro Llamadme publicano y en 1956 ante un numeroso público reunido en el palacio de Bellas Artes dió lectura a los poemas que conformarían el texto El Ciervo.

En 1956, León Felipe recibe tal vez el último gran golpe de sensibilidad de poeta; muere su querida esposa Berta Gamboa. Este acontecimiento doloroso lo condujo a una profunda depresión de la cual seguramente nunca se recuperó. Su silencio literario fue extremo; en tanto la Editorial Grijalbo publicaba una nueva versión de El Ciervo con ilustraciones de artista mexicanos y españoles.

Mucho antes de la muerte de su esposa, León Felipe sintió interés por el cine y escribió entonces Un poema cinematográfico: La manzana. Así también realizó traducciones libres de obras de Sheakespeare como Macheth o el asesino del sueño, trabajó en la elaboración de un cuento dramatizado titulado El juglarón que contiene obras teatrales de su inspiración y adaptación de cuentos clásicos.

Finalmente en 1965 apareció el libro ¡Oh, este viejo y roto violín!, libro que ya nadie esperaba, donde el poeta se reconcilia con la vida y anuncia de alguna manera su muerte; en 1965 es homenajeado por la comunidad hebrea en México.

León Felipe, el poeta del exilio, murió en la ciudad de México el 18 de septiembre de 1968, dejándonos una excelente obra poética, cargada de profundo sentimiento y hambre de justicia.

3.2. UBICACION DE SU PRODUCCION POETICA EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

Como se ha remarcado a lo largo de este trabajo, el poeta más representativo del exilio español de 1939, es sin lugar a dudas León Felipe, cuya vida peregrina lo trajo al continente americano antes de la guerra y posteriormente lo convirtió en un ejemplo claro del transterrado español.

Fue en América y particularmente en México donde escribió la mayor parte de su obra y lo mejor de ella.

León Felipe nace poéticamente con el tema del camino, que será fundamental en su obra, tema que dió título a sus dos primeros textos:

"Nadie fue ayer,
ni va hoy
ni irá mañana
por el mismo camino
que yo voy" (13)

León Felipe es un espíritu andariego, aventurero por el afán de justicia, en parte bíblico y en parte quijotesco. Pocos poetas llevan a la práctica la concepción poética del mundo y de la vida como León Felipe. Más allá de cualquier cosa la existencia es un combate héroeico.

Su poesía está llena de resonancia bíblicas, voces sheakespearianas e influencias de Walt Whitman. Su visión de España proviene de Unamuno y Machado. Todas estas influencias son perfectamente asimiladas por León, hechas propias y convertidas en una poesía original, auténtica de ritmo poderoso e inconfundible, de un lenguaje muy leonfelipesco, donde nos sorprende su terrible verdad.

Su vida como actor ambulante durante su juventud le ayudó a que su voz interior fuera conformándose y después se exteriorizara. Así también esta vida de actor teatral influyó en la estructura de su poesía.

León Felipe es dueño de un estilo propio; su teoría poética al igual que la de otros poetas busca explicar la forma en que se llega a la Poesía. León Felipe en sí presenta contradicción, por un lado pretende rechazar todo sistema que pueda aprisionar al poeta, pero al mismo tiempo, se sujeta a ciertas normas estilísticas. El rechazo que siente por tales formas no lo aparta de un trabajo minucioso para ordenar su mundo poético como lo muestra en el prólogo a Drop a Star:

"Esta es la cuarta variante de Drop a Star. La cuarta variante impresa, el poema lo he hecho y lo he rehecho muchas veces buscando una expresión más organizada y clara. Yo creo que éste no es aún su desarrollo definitivo. Lo publico así por encontrarme de nuevo con la cooperación crítica"(14)

León Felipe desea ser claro y transparente, su anhelo de crear poesía inteligible es su principal preocupación:

"No quiero el verbo raro
ni la palabra extraña;
quiero que todas,
todas mis palabras
-fáciles siempre a los que aman-
vayan unguidas
con mi alma" (15)

León Felipe se caracteriza por explicar su poesía a través de prólogos como los presentados en los poemas "Drop a Star" o "Español del Exodo y del llanto". En ellos no sólo explica sus técnicas, sino la semántica de las palabras y el significado personal que adquieren dentro de su obra. Trata de explicar la realidad, donde el viento así como la arcilla son para él el lugar que encierra la esencia misma del hombre.

Sin lugar a dudas, para León Felipe, el poeta es un hombre con una tarea bien delimitada; su vida se desenvuelve en la colina donde su perspectiva mayor lo capacita para crear las palabras luminosas que van a ser la vida para el trigo y para el hombre. El poeta es el único que puede transformar el mundo a través de las grandes metáforas.

El poeta es un grito en la sombra, el poeta es el hombre que grita y ese grito es capaz de llevar a los hombres a su liberación. León Felipe ha gritado y también lo ha hecho en la sombra, es decir ha hecho poesía; ha cantado con todos los seres humanos en la sombra. Porque el poeta es el único que puede describir el significado del índice luminoso y hacerlo saber a los demás hombres, afirmando que su misión ante la palabra es la del profeta, anunciando la buena nueva: la luz. Para León Felipe el poeta y el profeta deben llegar a fundirse en uno solo.

"La poesía es desde el primer momento algo que no hace él solo, la voz del poeta es la reunión de otras voces con la suya; el poeta no es más que un instrumento que le da forma, es el ansia del ser humano para salvar su existencia rebajada. La ansia no es exclusiva sólo del poeta sino de todos los hombres de todos los pueblos" (16)

La poesía no es un ejercicio de un espíritu privilegiado que se construye en un mundo propio para habitarlo lejos de los hombres, sino que el poeta no es más que la voz del viejo juglar que canta en sus versos las inquietudes del ser humano, sin poder distinguir cuáles son propias y cuáles son de los demás.

El poeta es el espíritu de todos los hombres, de todos los poetas anteriores, porque la poesía se va formando con la colaboración de todos, pasándose y modificándose de generación en generación. (17)

La obra poética de León Felipe responde a estas modificaciones, paulatinamente; cada libro es distinto a otros y los versos sueltos hasta poemas enteros de un libro pasan a ser parte de un todo poético mayor.

"La poesía de León Felipe nace de una radical inconformidad humana. Idealmente la poesía es para él la palabra que el hombre encontrará cuando el mundo y su naturaleza se transformen en algo justo y luminoso. Es algo inexistente en nuestra realidad. Pero el hombre insatisfecho de esta realidad que habita, no puede intentar trascenderla más que volviendo los ojos a ese otro mundo donde la poesía podrá realizarse y donde la única ventaja es la palabra poética" (18)

La poesía es el único camino al margen del orden establecido que puede llevar al hombre a la liberación de esta realidad que los asfixia.

En buena parte de su poesía existe una notable intención social, a veces hecha a manera de arenga y otras como arma de lucha; los recursos teatrales como la invitación, así como la proposición de una conclusión final, dan a su obra poética gran movilidad, un elevado tono exclamativo, una profunda exaltación y una supresión íntima de su angustia existencial en el momento más amargo en la vida de un español en el exilio.

El poeta es capaz de ver los hechos de la naturaleza con ojos de nigromante. Las cosas son, para él, signos que son necesarios de traducir.

La posición poética de León Felipe llegará a ser indiscutible y consoladora, su poesía puede situarse en el plano metafísico y, fundamentalmente, éste sería en el último de los casos el diálogo del hombre con Dios. Esta poesía no asciende a Dios, sino que tira de él hacia la tierra, no es un canto; es la voz del hombre agobiado por la existencia, la que quiere hacerse oír por Dios.

La obra de León Felipe es tan original e inusitada que en buena parte el aliento épico que la impulsa es una epopeya, es la plataforma donde el poeta lanza ofertas mercantiles regateando con Dios. En este tipo de obra, León Felipe es un poeta que aprovecha las circunstancias históricas para impregnar de ellas sus versos.

En sus poemas abunda las onomatopeyas, las exclamaciones, los elementos teatrales que magistralmente utilizados dan un tono mesurado a su obra. También está implícita su amargura; en el tono de voz del poeta se percibe la tragedia que se debate en su interior del hombre.

La definición de poesía hecha por León Felipe puede citarse como una fuerza que lo mueve todo por igual, es el fuego que enciende y funde todo; que organiza todo en una arquitectura luminosa bajo las estrellas. Porque el poema no es una pieza terminada, sino que sigue admitiendo variables no escritas como lo señala en Drop a Star.

Su poesía es hablada, no escrita. Los rasgos sobresalientes de su estilo siguen correspondiendo a la expresión oral, juglaresca, haciendo que su lector intervenga en ella de un modo muy especial y directo, preguntándole y llamándolo por su nombre:

"Españoles:

el llanto es nuestro
y la tragedia también
como el agua y el trueno de las nubes.
Se ha muerto un pueblo
pero no ha muerto el hombre" (19)

León Felipe completa sus poemas, los acaba de crear al decirlos en viva voz. Y es esta forma de comunicación, tan rara en nuestra época, un factor determinante en la calidad de su obra, pues deja de ser hermética e inaccesible para ser próxima e intelegible. Su carácter hablado le da movilidad, mejor dicho, vitalidad, en síntesis su poesía es libre.

Por otra parte una de las características importantes del multicitado poeta es la cotidianidad, toma muchas veces cosas del momento en que vive y generalmente lo hace para compararla con situaciones muy importantes para él. La cotidianidad en su obra es tan clara, que da lugar a referencias muy claras para el lector:

"¿Quién me ha metido en el bolsillo
estos documentos?
Llego a casa,
cuelgo de la percha
mi saco y mi sombrero" (20)

León Felipe es un hombre de destino, consideró que su poesía era movida por la fuerza del Viento que otras veces llama Angel. La voz que le recordaba su pasado: infancia y adolescencia en Santander y que después lo llevó a Madrid y fuera de España mucho tiempo después. La fuerza del viento lo empujó a escribir Versos y oraciones de caminante: "El Viento, el ángel, su destino le ha ordenado una y otra vez escapar, huir" (21)

En Versos y oraciones de caminante hay algunos ejemplos de poemas en los que se apoya en el diálogo y en los que se presenta al lector una imagen plástica, una escena de movimiento de personajes, por otro lado hay ejemplo de poemas en los cuales el sentimiento se expresa con procedimientos verbales de monólogo dramático lo suficientemente explícito y enfático como para obtener brillo al recitarlo.

La poesía de León Felipe desde su primer libro hasta el último muestra un tono autobiográfico, esencialmente lírico.

Como hemos marcado en este trabajo, la poesía de León Felipe parte de circunstancias concretas, de cosas y hechos intensamente vividos; puntos de referencia definidos, alusiones a tiempos, espacios y personas conocidas por el poeta.

Entre 1920 y 1968 publicó poesía, teatro y traducciones; tengamos en cuenta que su obra siempre respondió a etapas trascendentales de su vida.

Versos y oraciones de caminante I y II (1920), (1924). El primero constituye un libro de reacción contra el

Modernismo y el Ultraísmo. Apunta al tema religioso, metafísico que será más tarde intensificado en su obra posterior. Plasma también su concepto trinitario de la evolución del hombre caracterizada por "el bacía, el yelmo y el halo" (22). El halo como meta final hecho de luz, el yelmo hecho de metal, sustancia dura y protectora ante los golpes de la vida y el bacía al nivel de la carne de uso entre porquerizos y barberos. Y ese será el verdadero camino. En el segundo libro muestra admiración por Whitman, García Lorca, Waldo Frank y Angel del Río.

Drop a Star (1931). Según Luis Rius, es un poema de transición. Un poema que no acaba de explicarse, en el que la extrañeza misma que produce, demuestra hasta qué punto el autor ha experimentado una profunda crisis estética. Hay en él influencia de Vicente Huidobro, Elliot y García Lorca. Este poema es síntoma de insatisfacción. El título empieza por señalar que afecta a dos mundos, uno que parece dueño del presente, al que sirve de símbolo la moneda y el otro que viene del pasado y cuyo símbolo dominante es la estrella.

¡Good bye, Panamá! (1936), más que un discurso, es un testimonio estremecedor de un hombre inflamado de pureza, de vigor y soledad en un mundo corrompido y convertido en mercancía de sangre y de injusticia. Es también el primer documento de combate que nos ha dejado León Felipe, que anuncia muchas de las injusticias que sufrirá posteriormente el pueblo español. En este discurso ocurre por primera vez el enfrentamiento del poeta con su casta; los españoles que están frente a frente en las trincheras, asesinándose; así el poeta se enfrenta a su pueblo y tal situación dolió profundamente por primera vez en el espíritu del poeta.

En La insignia (1937) la voz de León Felipe se muestra como la de un verdadero profeta que presenta a los caudillos el error trágico en que viven; el divisionismo o sectarismo tan marcado durante la guerra civil. Ahora la voz del poeta cobra valor pleno, acepta el riesgo que tienen sus palabras y critica a los que no toman decisiones adecuadas en favor del pueblo:

"¿Dónde está el hombre?
¿Dónde está el español...
Porque vosotros os habeis parado ya
y no hacéis más que enarbolar todos los días nuevas
banderas con las camisas rotas y con los
trapos sucios de la cocina" (23)

Al salir del teatro Metropolitano de Barcelona, el 28 de marzo de 1937, desaparecieron de su bolsillo los manuscritos del poema recién leído en público; dos días después fue publicado con mutilaciones y alteraciones de significado a conveniencia del ladrón; entonces, rápidamente, León Felipe editó el verdadero texto en Valencia para desautorizar el panfleto publicado en Barcelona.

El payaso de la bofetadas y el pescador de caña, poema trágico español, como así lo tituló el poeta, donde el canto ha sucumbido por la violencia del grito del dolor del hombre a quien la conciencia de la justicia le ha arrancado la piel, en este poema la oración se ha convertido en blasfemia; la nostalgia del poeta es ahora apasionada locura. En algunos momentos la voluntad se abate y se siente desterrado para siempre de España. Este poema fue escrito por León Felipe durante su viaje de París hacia América y por primera vez leído en la ciudad de la Habana, lo dio a conocer poco después en México en el Palacio de Bellas Artes:

"Lo sustantivo del español es la locura y la derrota...
y Don Quijote está loco y vencido..., desterrado
además...
Y con sueños monstruosos...
- Pero... Don Quijote... ¿está loco y vencido?
¿No es un héroe?
¿No es un poeta prométeico?
¿No es un redentor?
- ¡Silencio! ¿Quién ha dicho que sea un redentor?
Está loco, y vencido y por ahora no es más que un
Clown... Un payaso...
Claro todos los redentores del mundo han sido
locos y derrotados" (24)

Español del éxodo y del llanto (1939). En este libro, León Felipe encuentra la definición precisa de la necesidad de justicia, la inquietud espiritual que desde hacía muchos años iba tomando forma. Ahora en 1939, el éxodo es para él la prueba definitiva. El desarraigo total que irreversible le muestra la Luz. La pérdida de España republicana, es para él un signo, una especie de camino purgatorio por el que se puede llegar a la verdad. Es un libro lleno de furia, de dolor en que resume la desesperada búsqueda de justicia de nuestro escritor. Búsqueda que ya se había patentizado en sus Versos y oraciones de caminante, pero ahora usa técnicas y elementos retóricos que se repetirán obsesivamente en las obras posteriores como estribillo, aliteraciones, antítesis o paralelismos entre otros. En Español del éxodo y del llanto nos muestra un ritmo huracanado que nos habla de la tragedia de España y su consiguiente exilio.

El gran responsable (1940), apareció en la Revista "Taller" y como era de esperarse, fue el resultado de varios intentos poéticos. Los poemas que nos presenta son para el poeta borradores sin corregir. De tal manera que invita a los lectores a corregir la puntuación y la división de los versos a su gusto. Al igual que en Español del éxodo y del llanto el tema del exilio es totalitario, habla del llanto de todos los españoles vencidos. Considera también que el exilio es responsabilidad no sólo de los que participaron en la guerra, sino también del poeta. Por que el poeta no supo conservar la gracia para defender la canción.

"El poeta es el gran responsable
 La vieja viga maestra se vino abajo de pronto
 estaba apoyada en una canción,
 estaba sostenida en un salmo

.....
 Cuando todo se hundió en España, hace ya tiempo
 antes de la sangre
 los poetas se arrodillaron ante el polvo.
 Muchos dejaron la voz
 en la mesa de la taberna
 en las subastas
 en los mercados
 y en discusiones de las escuelas" (25)

Ganarás la Luz (1943). Un libro según los críticos de mayor calidad estética. Nos muestra un León Felipe sincero y representativo, pero no menos combativo.

Recordemos que León Felipe siempre fue un hombre de destino, que esperaba que un viento fuerte viniera a ponerlo en su sitio, como lo afirma muchas veces en su biografía: León Felipe, poeta de barro. Ahora en Ganarás la Luz mezcla la poesía con la prosa; ratifica y explica en prosa lo escrito en verso. Es una prosa directa, enérgica, quebrada de cuando en cuando por el grito o enternecida por un tono amistoso y confidencial. Este libro es la prueba, el examen personal donde analiza nuevamente su responsabilidad ante la guerra y el exilio. Muestra un sentido religioso que ya había abordado en obras anteriores.

El sustento bíblico se funda en un análisis e interpretación de los textos sagrados. Trató a través de esta exposición religiosa expresar una angustia eterna y unánime que requiere una respuesta divina:

"La poesía es el derecho del hombre
 a empujar una puerta
 a encender una antorcha,
 a derribar un muro,
 a despertar al capataz
 con un trueno o con una blasfemia.
 Porque Job se quejó,
 y cantó
 y lloró
 y gritó
 y blasfemó
 y pateó furioso en la boca cerrada de Dios
 ¡habló Jehová desde el toberlino!" (26)

Llamadme publicano (1950) inicia una etapa distinta en su poesía, aunque ya podía vislumbrarse ese cambio en la obra anterior. Llamadme publicano es la entrada a un mundo personal, íntimo, donde el hombre se pregunta sobre su origen y su destino final. Entre diversos temas está España. Una España soñada, que pronto volverá a ver en un posible

futuro regreso. El tono va haciéndose evocativo y tranquilo. La voz que grita empieza a hablar más bajo. Es preciso observar que algunos recursos de los que el poeta había abusado como las constantes reiteraciones empezaron a desaparecer. Todas las novedades líricas que inician en este libro lograrán obtener éxito en El ciervo (1958) y perduran en ¡Oh, este viejo y roto violín! (1965) y Rocinante (1968)

El 5 de octubre de 1956 en una lectura emotiva ante un numeroso público reunido en el Palacio de Bellas Artes, León Felipe dio a conocer un poema estremecedor que integraría el libro titulado El ciervo. Texto "herético y desesperado" como lo califica el poeta en su dedicatoria.

Definitivamente el poeta atraviesa por un momento angustioso de su vida. La muerte de su esposa vino a unirse a esta angustia existencial que lo impulsó a escribirlo.

Este libro en su momento se creyó el último de León Felipe, por el tono funebre que muestra. El ciervo es una expresión de las horas más sombrías de dolor y desesperanza por las que atraviesa el espíritu del poeta. De este texto destaca el poema "Pedigree", el más desolador que haya escrito.

A los ochenta años en 1965 publica ¡Oh, este viejo y roto violín!. El silencio literario sólo pudo romperlo la muerte de su amigo, un vendedor de lotería, el jorobadito Rubén. Y esa pequeña piedra que vino a agregarse a la enorme pirámide de muertos que agobiaba el espíritu del poeta, desencadenó el milagro de escribir ¡Oh, este viejo y roto violín!. En este texto alude a la ironía de publicar un libro cuando menos se esperaba. Señala un renacimiento espiritual, una nueva actitud ante la vida y la muerte que presiente ya. Es un libro lleno de ternura, de sabiduría, de un sincero afán de comprender todo y perdonar todo.

No ha dejado el tono clásico de León Felipe, sino que ahora es un profundo acto de contrición. En el poema "Escuela" nos muestra los recuerdos de su vida, es una suma de múltiples enseñanzas; recuento y testamento del poeta.

"He vivido largos años
y he llegado a la vejez
con un saco inmenso,
lleno de recuerdos,
de aventuras,
de cicatrices,
de úlceras incurables,
de dolores
de lágrimas
de cobardías y tragedias...
Y ahora... de repente
me doy cuenta de que sé tocar muy bien el violín...
que soy un "Virtuoso"
que puedo tocar en los grandes conciertos
del mundo". (27)

Rocinante (1968) es un libro publicado por Editorial Finisterre en 1974, por lo que lo consideraríamos uno de sus dos textos póstumos. Rocinante anuda una visión de caballero y escudero que ya nos era conocida en poemas anteriores, con la vibración angustiosa que los males del mundo hacen brotar con el relincho estremecedor del caballo del Guernica, encarnación dolorosa de Rocinante, el noble corcel de don Quijote.

Este texto nace, como lo señala León Felipe, de 30 líneas del poema "La Gran Aventura", presentado en el texto anterior. Nos muestra un análisis de la presencia de Rocinante en la vida del Quijote y del poeta mismo:

"<<Han trascurrido cuatro siglos...
y viene cansado Rocinante>>
Así comienza mi poema anti-épico <<La gran
aventura>>. Durante estos cuatro siglos han ocurrido
muchas y grandes cosas en el mundo
- donde yo imagino que han estado y hasta
actuando nuestros cuatro personajes - guerras,
pestes, derrotas...hambre...y caminar
y caminar ya no por las carreteras y barrancas
de la Mancha sino por múltiples
y ásperos caminos de la Tierra y del
mar." (28)

Puesto ya el pie en el estribo y otros poemas, libro inconcluso dejado por León Felipe en 1968, fue publicado por Editorial Finisterre en 1974. El manuscrito del poema "Carta de viaje" fue dedicado a Benito Echeverría el 6 de enero de 1968.

León proyectó un libro completo del cual sólo alcanzó a escribir, "Carta de viaje", "Los dos sacamuelas", "El payaso", "Todo es un milagro", "La flauta", "El Cristianismo", "La Nada y la Eternidad" y "Gloria", que se publicarían en 1983. En esta edición el editor juzga conveniente integrar a ella los poemas que se hallaban sueltos: "Carta a mi hermana Salud" (1955), "Israel" (1967) y "¡Oh el barro, el barro!", estos dos editados en forma separada en vida del poeta.

En el poema "Carta de viaje" el poeta francamente se despide de aquellos a los que ama, remarcando su espíritu andariego y viendo la muerte como otro viaje más en su largo caminar:

"El viaje es largo, largo, largo...
Uno viaja siempre,
siempre está viajando.
Uno viaja, viaja sin volver atrás nunca.
No se vuelve nunca
¡Nunca!
.....
¡Alma, alma mía...! no hay que desmayar
la vida nuestra no es más que una

estación de llegada y de partida
y la muerte un cambio de tren
un pequeño trasbordo."(29)

Su interés por el teatro y el cine lo llevó en 1951 a escribir el Poema cinematográfico: La manzana, publicada en Fondo de Cultura Económica en 1951, en el cual el poeta desencantado, al cabo de que los productores de películas lo valorarán inadecuadamente, -nunca lo llevaron a las pantallas-, introdujo varias modificaciones hasta transformarlo en un poema dramático que se reeditó en 1954. En este poema retoma y adapta libremente el mito de Paris, empleando técnicas del teatro poético español.

En cuanto al teatro realizó tres versiones libres sobre la obra de Sheakespeare: Macbeth o el asesino del sueño (1954), Otelo o el pañuelo encantado (1960) y No es cordero... que es cordera (1955) basada en Twelfth-night, recreaciones literarias en verso, animadas de una gran expresividad. Realizó también la paráfrasis de la obra de Christopher Fry Que no quemem a la dama, que, por prohibición expresa del dramaturgo inglés no llegó nunca a publicarse.

Escribe también El juglarón, que no se editó completo hasta 1961, el cual pertenece a un momento de recreación leonfelipesca. Este título es la colección de ocho relatos escénicos, independientes en cuanto al tema pero unidos por la figura de un juglar o narrador. Algunos de los relatos son originales, otros son adaptación libre de cuentos o historias folklóricas.

Los títulos de los relatos son: La mordida, fábula de corte clásico, La primera confesión, adaptación de un cuento tradicional irlandés, El abad de San Gaudian, Justicia; donde dramatiza un pasaje del Quijote: Sancho impartiendo justicia en su Insula, La princesa, Doffa Gauda, parodia del Romancero español, El Pastelón del bautizo, dramatización de un cuento de Hardy, La barca de Oro y Tristán e Isolda, donde combina verso y prosa para cantar una historia de amor con ambiente navideño en el año de 1900, presentado una versión particular al cuento Regalo de Reyes.

3.3. LA POESIA DE ESPAÑOL DEL EXODO Y DEL LLANTO

En la poesía creada en los primeros años del exilio (1939 a 1945) es casi obsesiva la presencia de España y el recuerdo de la guerra perdida, la muerte de seres queridos y la destrucción de ciudades o la reclusión en los campos de concentración en Francia y España.

En los poetas jóvenes, maduros o mayores el tono apasionado de la añoranza de España está presente. Como se ha señalado, León Felipe encabeza esta primera etapa del exilio con su libro Español del éxodo y del llanto.

En esta obra España es el tema central. El poema fundamental "El hacha", es un intento por penetrar en el alma del hombre español, ya que el hacha es el símbolo de odio, envidia, rencor que mueve a los habitantes de España. El tono de elegía tiene gran unidad. Creó una reiteración constante de palabras, versos y ritmos de fuerza que invade toda la estructura del poema.

León Felipe percibe el mundo de 1939 como un mundo que se deshace y donde todo empeño de reconstruirlo es vano. Y como en otros poemas, él expone que el único ser capaz de luchar por preservar la verdad es el poeta. En su obra de la etapa inicial del exilio, el poeta señala que necesita del llanto y del polvo disperso, porque son los dos elementos básicos de la vida: la tierra y el agua.

Percibimos que en Español del éxodo y del llanto, ya como texto completo, un tono elevado y reiterativo; donde compara al poeta con obispos y políticos, pero realza la figura del poeta porque es capaz de recrear la vida con su canción.

La pluma de León Felipe es un arma de combate y una voz que clama el dolor del exilio. Español del éxodo y del llanto es una llamada de atención a todos los transterrados para que no se sienten a llorar la desgracia de su pueblo. A partir del éxodo y su consecuente exilio, el poeta se convierte en un héroe de gesta; su lanza es la poesía y su cabalgadura es la voz indignada. La poesía de León en esta obra se convierte en el instrumento de protesta contra la injusticia mediante un grito desgarrador y desesperado:

**"Esta muerta, ¡Miradla!
Los que habeis vivido siempre arañando su piel
removiendo sus llagas
vistiendo sus harapos" (30)**

Se ha presentado un cambio en la voz y en la actitud del poeta que clama contra todo, aislado y con ideas imprecisas:

"El poeta es el que habla primero y dice: esto está torcido. Y lo denuncia. O este es un misterio, y pregunta: ¿por qué? Pero cualquiera puede denunciar y preguntar. Sí. Pero la Denuncia y la pregunta hay que hacerlas con un

extraño tono de voz y con un temblor que salgan de la vida para buscar la vida." (31)

Ahora sabe en qué lugar está y quiénes son los causantes de sus dolores, los que lo han arrojado al exilio.

En este texto se advierte el dolor de una España asesinada por todos, incluso por el poeta. Este que sentía atracción por Castilla ha sido sacudido por los hechos políticos e históricos, por ese viento que él escribe con mayúscula y que lo ha colocado como la voz de miles de españoles en el exilio.

"España está muerta. La hemos asesinado
entre tú y yo.
¡Yo también!
Yo no fui más que una mueca,
una máscara
hecha de retórica y de miedo
Aquí está mi frente. ¡Miradla!" (32)

La poesía que integra esta obra muestra la pasión de quien vivió por dentro la guerra civil y sufre el exilio que fue impuesto a las víctimas por suerte. Todos los tonos de la pasión se respiran en esta obra: el odio al enemigo, el desconsuelo del vencido, lo implacable del destino, la desesperación del sufrimiento y el alivio del llanto.

El llanto ha de ser repartido entre todos los hombres y los debe armar para que logren su salvación:

"Yo me miro las manos y no las veo ni rojas ni blancas, sino llenas de barro y del limo de la primera charca del mundo. Creo que me las iré limpiando con lágrimas; pero casi no hemos comenzado a llorar. Mi programa, es decir, mi tema poético predilecto, es este: <<Nos salvaremos por el llanto>>. Esta es mi política y mi dialéctica también." (33)

Expresa su odio a Franco, su rencor a Neville Chamberlain y su desprecio hacia el clero y hacia el Papa:

"El sapo iscarote y ladrón
en la silla del juez
repartiendo castigos y premios
¡En nombre de Cristo,
con la efigie de Cristo
prendida en el pecho." (34)

De España han sido arrojados los poetas, los únicos poseedores de la verdad y hay un terrible dolor que no abandonará a León Felipe a lo largo de los años del exilio, siempre en su totalidad siente que España es irrecuperable. Su tono denota un rencor profundo por los que asolaron definitivamente su patria y hay una honda tristeza por lo que no tiene solución:

"Tuya es la hacienda
 la casa
 el caballo
 la pistola.
 Mía es la voz antigua de la tierra.
 Tú te quedas con todo
 y me dejas desnudo y errante por el mundo...
 mas yo te deajo mudo... ¡Mudo!
 ¿Cómo vas a recoger el trigo
 si yo me llevo la canción?" (35)

Su canto es un canto con desfallecimiento en el que el dolor suele parecer como impulso de la pasión. El gozo es arrancado al sufrimiento mismo por la sensibilidad más fuerte que se conforma con mostrarse como un proyecto, como una esperanza.

La estructura de este libro se integra de dos partes: Primer libro, en el que encontramos Español del éxodo y del llanto (Doctrina de un poeta español en 1939), donde expone sus ideas y conceptos, sobre la derrota, en verso y prosa; Última escena de un poema histórico y dramático donde canta arrebatadamente esa destrucción de España integrado por "Ya no hay feria en Medina, buhoneros", "Dejad quieto el molinillo", "Está muerta... la hemos asesinado entre tú y yo", "Allí no hay nadie ya", "¿Signos?", "Loqueros... Relojeros"

La elegía española "El hacha" integra el primer libro, originalmente publicada por separado en 1939 en la revista España Peregrina.

En el segundo libro se encuentran los poemas: "¿Dónde está Dios?" (tres lecciones de catecismo y un auto), "¡No hay Dios!" (auto en veinticinco versos cortos), Dos poemas para Mr. Chamberlain: "Vístase usted en Londres, Caballero" y "Proyecto" y finalmente siete poemas finales: "En la clínica del oculista", "Pero ¿quién es el obispo?", "Ése es sólo un bufón", "Cancioneta", "Contienda", "Acertijo 1o." y "Acertijo 2o."

Los versos escritos por León Felipe durante la Guerra civil y los primeros años del exilio han servido muchas veces para apoyar la causa republicana por su profundidad y sentido de verdad. Porque ellos reflejan la necesidad de justicia que caracterizó a León Felipe en toda su obra.

Por otra parte, la poesía de León Felipe pasó a ser durante el exilio el llanto universal del hombre, por el mundo derrumbado por ese mismo hombre; su palabra fue el testimonio de los vencidos. Para León Felipe no hay bandos, partidos o facciones sino simplemente la miseria del hombre, de El español del éxodo y del llanto.

NOTAS DEL CAPITULO 3

1. ALBORNOZ, Aurora, et. al., Cultura y Literatura, p. 51
2. AUB, MAX, en León Felipe, Antología y homenaje, SILVA HERZOG, J. et. al. p. 10
3. GOMEZ ESPANA, Martha, La palabra poética en la obra de León Felipe, p. 38-45
4. RIUS, Luis, León Felipe, poeta de Barro, p. 28
5. Ibid., p. 30
6. Ibid., p. 41
7. Ibid., p. 44
8. Ibid., p. 48
9. RIUS, L., León Felipe, (Voz viva de México) p. 13
10. RIUS, Luis, León Felipe, Poeta de Barro, p. 54
11. Ibid., p. 191
12. CAMINO, L. F., Español del éxodo y del llanto, p. 45
13. CAMINO, León Felipe, Antología Poética, [Introducción de Jorge Campos] p.23
14. CAMINO, León Felipe, Antología Poética, [Introducción de Jorge Campos] p. 44
15. SOUTO, Alabarce, A., León Felipe Antología poética, p. 25
16. RIUS, Luis, León Felipe, Poeta de Barro, p. 45
17. Ibid., p. 46
18. Ibid., p. 52
19. SOUTO, Alabarce, A., León Felipe Antología poética, p. 103
20. CAMINO, L. Felipe, ¡Oh, este viejo y roto violín! p. 104
21. RIUS, Luis, León Felipe, Poeta de Barro, p. 17
22. RUBIA, B. José, León Felipe y el perro que duerme sobre la luz, en Diálogos (Revista mensual) p. 18
23. CAMINO, L.F., Antología rota, [Epílogo de Guillermo de Torre], p. 41
24. CAMINO, León Felipe, Antología Poética, [Introducción de Jorge Campos] p. 97
25. SOUTO, Alabarce, A., León Felipe Antología poética, p. 167
26. Ibid., p. 166-167
27. CAMINO, L. Felipe, ¡Oh, este viejo y roto violín! p. 168 y 169
28. CAMINO, L. Felipe, Rocinante, p. 38
29. CAMINO, L. Felipe, Puesto ya el pie en el estribo, p. 19 y 20

30. CAMINO, L. F.. Español del éxodo y del llanto.
p. 27
31. Ibid., p. 16
32. Ibid., p. 32
33. Ibid., p. 18
34. Ibid., p. 38
35. Ibid., p. 17

4. "EL HACHA". POEMA DE ESPAÑOL DEL EXODO Y EL LLANTO

4.1. VERSION DEL POEMA

E L H A C H A

Elegía española

A los caballeros del Hacha
a los cruzados del rencor y del polvo
a todos los españoles del mundo

...Los muertos vuelven,
vuelven siempre por sus lágrimas
(el muchacho que se fue tras los antilopes regresará
también)

Nuestras lágrimas son monedas cotizables;
guardadlas todas, ¡todas!,
para las grandes transacciones.
Hay estrellas lejanas
¡y yo sé lo que cuestan!

I

(¡Oh, este dolor,)*

- 1 ¡Oh, este dolor,
- 2 este dolor de no tener ya lágrimas;
- 3 este dolor
- 4 de no tener ya llanto
- 5 para regar el polvo!
- 6 ¡Oh, este llanto de España,
- 7 que ya no es más que arruga y sequedad...
- 8 mueca,
- 9 enjuta congoja de la tierra,
- 10 bajo un cielo sin lluvias.
- 11 hipo de cigüeñal
- 12 sobre un pozo vacío,
- 13 mecanismo, sin lágrimas, del llanto!
- 14 ¡Oh, esta mueca española,
- 15 esta mueca dramática y grotesca!
- 16 Llanto seco del polvo
- 17 y por el polvo...
- 18 por el polvo de todas las cosas acabadas de España
- 19 por el polvo de todos los muertos
- 20 y de todas las ruinas de España...
- 21 por el polvo de una casta
- 22 perdida ya en la Historia para siempre!
- 23 Llanto seco del polvo
- 24 y por el polvo. Por el polvo

25 de una casa sin muros,
 26 de una tribu sin sangre,
 27 de unas cuencas sin lágrimas,
 28 de unos surcos sin agua...
 29 Llanto seco del polvo
 30 por el polvo que no se juntará ya más,
 31 ni para construir un adobe
 32 ni para levantar una esperanza.
 33 ¡Oh, polvo amarillo y maldito
 34 que nos trajo el rencor y el orgullo
 35 de siglos
 36 y siglos
 37 y siglos...
 38 Porque este polvo no es de hoy,
 39 ni nos vino de fuera:
 40 somos todos desierto y africanos.

41 Nadie tiene aquí lágrimas,
 42 Y ¿para qué hemos de vivir nosotros
 43 si no tenemos lágrimas?
 44 Y ¿para qué hemos de llorar ya más
 45 si nuestro llanto no aglutina?
 46 - ni en los clanes rojos
 47 ni en las harcas blancas-
 48 En esta tierra
 49 el llanto no aglutina,
 50 ni el llanto ni la sangre.
 51 Y ¿para qué sirve la sangre derramada
 52 si no junta los labios de la casta?
 53 Disolvente es la sangre en esta tierra
 54 lo mismo que las lágrimas...
 55 y ha clavado banderas
 56 plurales y enemigas
 57 en todos los aleros.
 58 Los ídolos domésticos
 59 hablaron vanidad.

60 Tierra arenosa sin riego,
 61 carne estrujada sin llanto,
 62 polvo rebelde de rocas rencorosas
 63 y lavas enemigas,
 64 átomos amarillos y estériles
 65 del yermo,
 66 aristas vengativas,
 67 arenal de la envidia...
 68 esperad ahí secos y olvidados
 69 hasta que se desborde el mar.

II

(¿Por qué habéis dicho todos)*

70 ¿Por qué habéis dicho todos
 71 que en España hay dos bandos,
 72 si aquí no hay más que polvo?

73 En España no hay bandos,
74 en esta tierra no hay bandos,
75 en esta tierra maldita no hay bandos.
76 No hay más que un hacha amarilla
77 que ha afilado el rencor.
78 Un hacha que cae siempre,
79 siempre,
80 siempre,
81 implacable y sin descanso
82 sobre cualquier humilde ligazón:
83 sobre dos plegarias que se funden,
84 sobre dos herramientas que se enlazan,
85 sobre dos manos que se estrechan.
86 La consigna es el corte,
87 el corte,
88 el corte,
89 el corte hasta llegar al polvo,
90 hasta llegar al átomo.
91 Aquí no hay bandos,
92 aquí no hay bandos
93 ni rojos
94 ni blancos
95 ni egregios
96 ni plebeyos..
97 Aquí no hay más que átomos,
98 átomos que se muerden.

99 España,
100 en esta casa tuya no hay bandos.
101 Aquí no hay más que polvo,
102 polvo y un hacha antigua,
103 indestructible y destructora,
104 que se volvió y se vuelve
105 contra tu misma carne
106 cuando te cercan los raposos.
107 Vuelan sobre tus torres y tus campos
108 todos los gavilanes enemigos
109 y tu hijo bande el hacha
110 sobre su propio hermano.

111 Tu enemigo es tu sangre
112 y el barro de tu choza.
113 ¡Qué viejo veneno lleva el río
114 y el viento,
115 y el pan de tu meseta,
116 que emponzoña la sangre,
117 alimenta la envidia,
118 da ley al fratricidio
119 y asesina el honor y la esperanza!
120 La voz de tus entrañas
121 y el grito de tus montes
122 es lo que dice el hacha:
123 "Este ese el mundo del desgaje,
124 de la desmembración y la discordia.

125 de las separaciones enemigas.
 126 de las dicotomías incesables,
 127 el mundo del hachazo... ¡mi mundo!
 128 dejadme trabajar."
 129 Y el hacha cae ciega,
 130 incansable y vengativa
 131 y se prolonga:
 132 sobre todo lo que se congrega
 133 sobre la gavilla
 134 y el manojo,
 135 sobre la espiga
 136 y el racimo,
 137 sobre la flor
 138 y la raíz,
 139 sobre el grano
 140 y la simiente,
 141 y sobre el polvo mismo
 142 del grano y la simiente.
 143 Aquí el hacha es la ley
 144 y la unidad el átomo,
 145 el átomo amarillo y rencoroso.
 146 Y el hacha es la que triunfa.

III

(Hay un tirano que sujeta)*

147 Hay un tirano que sujeta
 148 y otro que desata.
 149 ¡Libertad, libertad,
 150 hazafia prometeica,
 151 en tensión angustiosa y sostenida
 152 de equilibrio y amor!
 153 Más allá está la sombra
 154 sin líneas y sin cuerpo
 155 y más acá la arena
 156 donde el amor no liga.
 157 Se es esclavo del hacha
 158 lo mismo que del cepo...
 159 Y el desierto es también un calabozo;
 160 el desierto amarillo
 161 donde el átomo roto
 162 no se pone de pie.
 163 De aquí nadie se escapa. Nadie.
 164 Porque dime tú, amigo cordelero,
 165 ¿hay quien trence la escala
 166 con la arena y el polvo?

167 Español,
 168 más pudo tu envidia
 169 que tu honor,
 170 y más cuidaste el hacha
 171 que la espada.

172 Tuya es el hacha, tuya.
 173 Más tuya que tu sombra.

174 Contigo la llevaste a la Conquista
 175 y contigo ha vivido
 176 en todos los exilios.
 177 Yo la he visto en América
 178 - en México y en Lima-.
 179 Se la diste a tu esposa
 180 y a tu esclava...
 181 y es la eterna maldición de tu simiente.

182 Tuya es el hacha, el hacha:
 183 la que partió el Imperio
 184 y la nación,
 185 la que partió los reinos,
 186 la que parte la ciudad
 187 y el municipio,
 188 la que parte la grey
 189 y la familia,
 190 la que asesina al padre
 191 - Alvargonzález,
 192 Alvargonzález, habla -.
 193 Bajo su filo se ha hecho polvo
 194 el Arca,
 195 la casta,
 196 y la roca sagrada de los muertos;
 197 el coro,
 198 el diálogo
 199 y el himno;
 200 el poema,
 201 la espada
 202 y el oficio;
 203 la lágrima,
 204 la gota
 205 de sangre
 206 y la gota
 207 de alegría...
 208 Y todo se hará polvo,
 209 todo,
 210 todo,
 211 todo...
 212 Polvo con el que nadie,
 213 nadie,
 214 construirá jamás
 215 ni un ladrillo
 216 ni una ilusión

IV

(España no eres tú)*

217 España no eres tú,
 218 el de las harcas blancas,
 219 ni tú,
 220 el de los clanes rojos.
 221 España es el hacha.
 222 Y el hacha es la que gana.
 223 Esta vez pierden todos, caballero.

224 (- Me esconderé en el portalón
225 detrás de la columna
226 y apostaré después
227 cuando la bola haya salido.)
228 Esta vez pierden todos, caballero:
229 el que se esconde
230 y el que huye;
231 los jugadores de ventana,
232 el tramposo,
233 el garitero
234 y el matón...
235 Y el hacha es la que gana.
236 Cobraremos todos en arena,
237 todos, hasta los muertos,
238 que esperan bajo tierra
239 la gloria y el rosal.
240 Esta vez pierden todos.

241 Obispos buhoneros,
242 volved las baratijas a su sitio:
243 los ídolos al polvo
244 y la esperanza al mar.
245 Hemos bajado el último escalón...
246 el que acaba en la cripta.
247 Mirad ahora hacia arriba
248 por el pozo viscoso de la Historia.
249 Allá,
250 en el disco apagado de la noche,
251 ni una voz
252 ni una estrella.
253 Nadie nos llama
254 ni nos guía,
255 y mientras nuestra sangre se desborda
256 el mundo juega al **bridge**
257 y el Gran juez a los dados.
258 Fuimos un espectáculo anteayer,
259 pero hoy ya el circo está vacío.
260 La negra pantomina
261 fratricida de España
262 la vio Túbal-Caín,
263 es vieja como el mundo,
264 como el odio y la envidia...
265 y hoy la enciende y la apaga
266 un empresario inglés.
267 Sin embargo, vosotros
268 podéis arroparos, si hace frío,
269 en una manta proletaria
270 o en un manto señorial.
271 Y apedrearme, si queréis,
272 maldecirme y gritar:
273 ¡Muera ese falso augur
274 que ve mejor la grupa de la noche
275 que la frente de la mañana!...
276 Pero aquí en nuestras manos

277 sólo hay polvo y rencor.

V
(España,)*

278 España,
279 ¿de qué otra tela nueva y extranjera
280 vas a cortarte ahora un sayal?
281 ¡Silencio!
282 No digáis otra vez:
283 "la Historia se repite,
284 la vida es vuelta y vuelta,
285 la primavera torna
286 y España es siempre eterna y virginal"
287 La Historia se deshace.
288 Un día
289 el palo desgastado y carcomido
290 de la noria se quiebra,
291 las ruedas ya no giran,
292 el agua ya no surte,
293 la mula vieja y ciega se derrumba,
294 la negra pantomina
295 fraticida se acaba
296 y el polvo es el que ordena...
297 ¡El polvo eterno y virginal!

VI
(¡Eh, tú, Diego Carrión!)*

298 - ¡Eh, tú, Diego Carrión!,
299 ¿Qué insignia es ésa
300 que llevas en el pecho?
301 - El haz de flechas señorial.
302 - ¿Y tú, Pero Vermúez?
303 - La estrella redentora y proletaria.
304 Españoles,
305 dejémonos de burlas.
306 No es ésta ya la hora de la farsa.
307 Vámonos poco a poco,
308 que en los nidos de antaño
309 no hay pájaros hogaño.
310 Yo fui loco
311 y ya estoy cuerdo.
312 Nadie tiene aquí lágrimas,
313 pero tampoco risas.
314 Aquí no hay lágrimas,
315 ni risas...
316 Aquí no hay más que polvo.
317 ¡Quitaos esas máscaras!
318 Nuestro símbolo es éste: el hacha.
319 Marcaos todos en la carne del costado
320 con un hierro encendido,
321 que os llegue hasta los huesos
322 el hacha destructora...
323 Todos,
324 Diego Carrión.

325 Pero Vermuéz,
 326 todos.
 327 Y vamos a dormir,
 328 a descansar en el polvo,
 329 aquí,
 330 en el polvo y para siempre.
 331 No somos más que polvo.
 332 Tú y yo y España
 333 no somos más que polvo,
 334 polvo,
 335 polvo,
 336 polvo...
 337 Nuestra es el hacha,
 338 el hacha y el desierto,
 339 el desierto amarillo
 340 donde descansa el hacha,
 341 cuando no quede ya
 342 ni una raíz
 343 ni un pájaro
 344 ni un recuerdo
 345 ni un hombre...
 346 España,
 347 ¿por qué has de ser tú madre de traidores
 348 y engendrar siempre polvo rencoroso?
 349 Si tu destino es éste,
 350 ¡que te derribe y te deshaga el hacha!

VII

(Y aquéllos...¿los del norte?)*

351 Y aquéllos...¿los del norte?
 352 La elegía de la zorra
 353 que la cante la zorra,
 354 el buitre
 355 la del buitre,
 356 y el cobarde
 357 la suya.
 358 Cada raza y cada pueblo
 359 con su lepra y con su llanto.
 360 Yo lloro solamente las hazañas
 361 del rencor
 362 y del polvo...
 363 y la gloria
 364 del hacha.

 365 Luego,
 366 mañana...
 367 ¡para todos el mar!
 368 Habrá llanto de sobra para el hombre
 369 y agua amarga
 370 para las dunas calcinadas...
 371 salitre para todos,
 372 mañana,
 373 ¡para todos el mar!
 374 el mar solo otra vez, como al principio.

375 y el hombre solo, al fin, con su conciencia.
 376 ¡Para todos el mar!
 377 y el hombre solo, solo,
 378 sin su tribu,
 379 sin obispo
 380 y sin espada.
 381 Cada hombre solo, solo,
 382 sin Historia y sin grito,
 383 con el grito partido
 384 y las escalas y las sondas rotas.
 385 Cada hombre solo, Yo solo,
 386 solo, sí,
 387 solo,
 388 solo,
 389 flotando sobre el mar,
 390 sobre el lecho profundo de mi llanto
 391 y bajo el palio altivo de los cielos,
 392 altivo,
 393 silencioso
 394 y estelar.
 395 Si hay una luz que es mía,
 396 aquí ha de reflejarse y rielar,
 397 en el espejo inmenso de mis lágrimas,
 398 en el mar,
 399 en el mar.
 400 Mañana,
 401 para todos el mar:
 402 el que mueve las cunas
 403 y derriba los ciclos,
 404 el que cuenta los pasos de la luna
 405 y los de la mula de la noria,
 406 el que rompe los malecones
 407 y los huevecillos,
 408 el eterno comienzo
 409 y el eterno acabar.
 410 Mañana,
 411 sobre todos el mar...
 412 sobre la zorra y sobre el buitre, el mar;
 413 sobre el cobarde, el mar;
 414 sobre el obispo su amatista, el mar;
 415 sobre mi carne, el mar;
 416 sobre el desierto, el mar
 417 y sobre el polvo y sobre el hacha, el mar,
 418 ¡El mar,
 419 el mar,
 420 el mar solo otra vez, como al principio!
 421 ¡El llanto... el mar!

Epílogo

Estamos en el llanto

422 Ya sé que habéis pintado
 423 una silla en la nube
 424 y una llama de azufre
 425 en el fondo del pozo.

426 Pero yo no he venido
 427 a pedir un asiento en la gloria
 428 ni a poner de rodillas
 429 el miedo.
 430 Estoy aquí otra vez
 431 para subrayar con mi sangre
 432 la tragedia del mundo,
 433 el dolor de la tierra,
 434 para gritar con mi carne:
 435 Ese dolor es mío también.
 436 Y para añadir además:
 437 Lo primero fué el llanto,
 438 y estamos en el llanto.
 439 - Lo primero fué el Verbo.
 440 - El Verbo es la piqueta
 441 que se clava en la sombra,
 442 la piqueta
 443 que perfora la sombra
 444 la palanca
 445 que derriba las puertas,
 446 la herramienta...
 447 lo que esperaba el barro,
 448 lo que aún espera el llanto
 449 y aún espera la sombra.
 450 El Verbo vino y dijo: Aquí está el barro;
 451 que el barro se haga llanto
 452 (no que se haga la luz).
 453 Y el barro se hizo llanto.
 454 Lo primero fue el llanto,
 455 el barro hecho llanto,
 456 la consciencia del llanto,
 457 el dolor de la Tierra.
 458 - ¿A quién le hablas así?
 459 - Al que tiró el huevecillo
 460 en el barro viscoso de la charca,
 461 al que fecundó la primera charca del mundo,
 462 al que hizo llanto el barro.
 463 - ¿Y quién eres tú?
 464 - El barro de la charca,
 465 el barro hecho llanto,
 466 tierra de lágrimas...
 467 lo mismo que tú.
 468 Nadie ha pasado de aquí.
 469 Lo primero fue el llanto
 470 y estamos en el llanto.
 471 Porque aún no ha dicho el Verbo:
 472 **Que el llanto se haga luz.**
 473 - ¿Lo dirá?
 474 - Lo dirá, porque, si no,
 475 ¿para qué sirve el mar?
 476 (Nuestro llanto son los ríos
 477 que van a dar a la mar...)
 478 ¿O puede ser la vida eternamente
 479 un lamento encerrado en una cueva?

480 Dios es el mar,
481 Dios es el llanto de los hombres.
482 Y el Verbo se hizo llanto
483 para levantar la vida
484 El Verbo está en la carne
485 dolorida del mundo...
486 ¡Miradle aquí en mis ojos!
487 Mis ojos son las fuentes
488 del llanto y de la luz...
489 Y estamos en el llanto.
490 Seguimos en la era de las sombras.
491 ¿Quién ha ido más allá?
492 ¿Quién ha abierto otra puerta?
493 Toda la luz de la Tierra
494 la verá un día el hombre
495 por la ventana de una lágrima...
496 Pero aún no ha dicho el Verbo:
497 ¡Qué el llanto se haga luz!

* Los subtítulos entre paréntesis y la numeración de los versos se han puesto para ayudar a la comprensión referencial del poema.

4.2. INTRODUCCION AL ANALISIS DEL POEMA

Se ha reiterado continuamente a lo largo del presente trabajo la postura poética de León Felipe ante la Guerra Civil española y el Exilio español en México; León Felipe se eleva como el poeta capaz de plasmar en su obra el destino de todos los españoles que en su momento sufrieron el exilio.

La voz de este poeta, es la voz del profeta en el desierto; ya que en "La Insignia", León criticaba fuertemente el divisionismo español durante la guerra; y en El payaso de las bofetadas y el pescador de caña clamaba JUSTICIA y ahora en "El hacha", la voz de León Felipe se torna desgarradora y desesperada, pero segura de lo que predica; por lo tanto este poema marca el inicio de una larga cadena de poemas donde la pluma del poeta será arma de combate y portavoz del profundo dolor que causó en todos los vencidos, el Exilio español en México.

En León Felipe se da un cambio de voz y de actitud, es capaz de decir a todos en qué lugar están y quiénes son los causantes del profundo "dolor de no tener ya lágrimas"(1), del profundo dolor de llegar a una tierra que no es propia.

"El hacha", elegía española, se publicó en forma completa en la revista "España peregrina", pero la referencia bibliográfica con la cual se realizó el presente análisis literario corresponde a El hacha, Ediciones Letras de México, 1939, 38 pp. Cabe señalar que de tal edición sólo fue posible encontrar dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de la U.N.A.M.; gracias a este texto, se sabe que el poema fue iniciado en octubre de 1938 y finalizado en enero de 1939, tres meses antes del final de la España republicana, por lo tanto León Felipe se anticipa a la gran tragedia que viviría el pueblo español.

"El hacha" dentro de la producción poética de León Felipe se ubica después de El payaso de las bofetadas y el pescador de caña (poema trágico español), México, Fondo de Cultura económica, 1938, 48 pp. y antes de Español del éxodo y del llanto (Doctrinas, elegías y canciones), México, La Casa de España en México, 1939, 176 pp.

De alguna manera "El hacha", prepara la esencia de Español del éxodo y del llanto (Doctrinas, elegías y canciones) y, por ello, el escritor lo incluye en este libro. León Felipe parte del grito exaltado y profético de "La Insignia" y aunque plantea sentimientos muy distintos al poema escrito en Valencia.

El poema "El hacha", pertenece al subgénero lírico de la Elegía y el poeta oportunamente lo señala en el subtítulo.

Consideramos adecuado definir primeramente las características generales de este subgénero: **Elegía**, es el poema del dolor, motivado por circunstancias personales y colectivas. Prefiere los tercetos, la estancia o el verso libre. (2)

En el sentido exacto, la elegía sirve para señalar un género poético con hondas raíces en la experiencia humana.

La elegía parte de una muerte y no de la muerte, aunque después suele pasar a las consabidas generalidades. No arranca de los sentimientos humanos respecto a la fugacidad del tiempo y a la inevitabilidad de la muerte, sino del dolor experimentado por el poeta, resultado de la pérdida de la persona querida. Insiste la elegía en la peculiaridad y la singularidad de cada muerte. Lo anterior no entorpece que el poeta proceda de una muerte única a una muerte común.

Debe tenerse presente que cuando un poeta escribe una elegía ha meditado el significado de la muerte, es decir, la apresa en un poema, para hacer más inteligible su misterio. Es importante señalar que en los géneros no elegiacos, los poetas escriben a cerca de la vida, por su parte el poeta elegiaco muestra uno de los aspectos principales de ella; la muerte. El contraste entre el destino de la raza y del individuo ocasiona la angustia del hombre. Esta angustia forma el inicio de toda elegía.

El poeta elegiaco en un esfuerzo de convencerse de la explicación tradicional de la muerte propone una explicación nueva acorde o intuida por el mismo misterio de esa muerte.

En España la tradición elegiaca comienza en el siglo XI con la composición en latín "Plactus" o llantos en Cataluña y en las Baleares. En el "Plactus" se habla de las virtudes y hazafas del difunto para no sentir su pérdida.

Entre las primeras elegías, se encuentran como ejemplo El Cantar de los infantes de Lara, cuando el padre contempla los cuerpos destrozados de sus hijos.

En el siglo XVI, los poetas descubren nuevas formas que consideraban faltantes en la elegía. Generalmente compusieron elegías monumentales en honor de personas importantes de la vida de España de ese tiempo: Dezir de las vanidades del mundo y Coplas por la muerte de su padre de Jorge Manrique:

"Aquél de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el maestro don Rodrigo
Manrique tanto famoso
y tan valiente;
sus grandes hechos y claros
no cumple que los alabe,
pues los vieron;
ni los quiero hacer caros;
pues el mundo todo sabe
cuales fueron" (3)

Durante el Renacimiento; destaca Garcilaso de la Vega por ejemplo en la Egloga primera, donde Nemoroso habla de su dolor:

"La mala hierva al trigo ahoga, y nace/ en lugar suyo
la infelice avena" (4)

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Los poetas renacentistas en sus elegías lamentaban la desaparición de todo lo que consideraban valioso como la juventud, la belleza y la alegría.

La diferencia en el tono elegíaco entre Renacimiento y Barroco estriba en la forma en que Garcilaso invita a gozar la juventud antes de que se convierta en vejez y por su parte Góngora recrea el tema anterior, invitando a la mujer al goce, porque termina todo en la muerte.

Para los poetas neoclásicos, la muerte es un fenómeno antisocial, pero los románticos conceptualizan al suicidio como la solución más aceptable de las miserias de la vida.

La mayoría de los escritores contemporáneos tratan de rescatar de la muerte la significación de una vida recién acabada; tratan de esforzarse para eliminar el concepto tradicional de la muerte. Los poetas modernos exprimen gota a gota la esencia de la vida. Por ejemplo, si se trata de la muerte de un poeta captan lo esencial de su creación artística, si es un torero se trata de exaltar su valor y su hombría, como es el caso de la obra elegíaca de Federico García Lorca.

El poeta elegíaco de hoy protesta contra la muerte, expresa su ira o su dolor por la pérdida de una persona querida. La tendencia moderna de la elegía es la solución auténticamente poética del problema de la muerte.

Lo anterior nos permite tener un antecedente de la elegía como subgénero lírico usado por la tradición española, que León Felipe retoma en el año de 1939 para presentar en su poema "El hacha", donde llora no a la muerte de una persona, pero sí presenta el dolor que produce la pérdida de la patria, pérdida total a raíz del triunfo de Franco sobre la República que produjo en todos los vencidos un dolor semejante al de la muerte de un ser querido.

Esta elegía española es un poema integrado por siete partes y un epílogo. La versión de Ediciones Letras de México presenta además una dedicatoria de tres versos y un epígrafe de nueve versos titulado "Los muertos vuelven"

A grandes rasgos señalaremos que la primera parte se encuentra integrada por cuatro estrofas, cada estrofa presenta un número variable de versos de distinta métrica, que serán materia de un análisis posterior; la primera estrofa tiene 22 versos, la segunda 18, la tercera 19 y la cuarta tiene 10 versos.

La segunda parte presenta cuatro estrofas, cuyo número de versos se distribuye de la siguiente manera: Primera estrofa 3, segunda 26, tercera 12 y cuarta 36 versos.

Por lo que respecta a la Tercera parte está integrada por tres estrofas: La primera tiene 25, la segunda 10 y la tercera 35.

La cuarta parte consta de dos estrofas: la primera está integrada por 28 versos y la segunda por 33.

La quinta parte sólo presenta una estrofa de 20 versos y la sexta parte también está integrada por una sola estrofa de 53 versos.

En tanto que la séptima parte presenta dos estrofas, la primera de 14 versos y la segunda de 57.

El epílogo por su parte tiene dos estrofas; la primera de 58 y la segunda de 18 versos.

Por lo tanto, la Elegía española "El hacha", escrita por León Felipe en el año de 1939 consta de 497 versos en forma total, excluyendo dedicatoria y epígrafe.

Antes de iniciar el análisis estructural de este poema, resulta importante detenernos en reflexionar acerca del título.

"El hacha", se encuentra integrado por una frase nominal que consta de sustantivo, que en este caso es sustantivo común, cuyo género es femenino y número singular y un artículo determinado masculino y singular.

El sustantivo **hacha** debe ser analizado desde los siguientes criterios:

Etimológico: Hacha, "segur", tomado del francés "hache", id., y éste del francico. HAPJA (Alemán antiguo H'appa, habba; alemán medieval heppe que dio origen a hippe - podadora-)

El primer documento que usa FACHA se presenta en el siglo XIII en Aranceles Santander de Francisco González. La misma forma figura también en La Gramática de la Conquista de ultramar (RFE VII-354), está en Apal (<<Bippennis es un hacha de arma>> 46 b. << dolobra es hacha y escolta de canteros y segur>> 120 d. 19d. 34 de); en Nebrija (<<hacha de armas, securis amazonias>> <<hacha para cortar leña: securis>>). Pero la pronunciación colombiana JACHA corresponde todavía a una pronunciación medieval aspirada, que es la que se representa con la antigua grafía FACHA. El vocablo entra primero como denominación de las hachas de armas o luchas, que es el valor que tiene en los textos medievales, y sólo en el siglo XV se halla extendido a la herramienta de cortar leña, asumida exclusivamente hasta entonces por el castizo SEGUR que desde ese momento entra en decadencia. No es germanismo directo, pues se habría perdido entonces la H- sin dejar huella y -PJ- habría dado -PI-, tomados directamente del francico que es el francés HACHE.

(5)

Semántico: Hacha, herramienta formada por una hoja ancha y fuerte, de forma aproximadamente trapezoidal, con corte por un lado y un ojo por el que se sujeta el palo en el opuesto, su filo queda paralelo al mango; se emplea para cortar al golpear, por ejemplo la leña o la cabeza de un condenado a esa clase de ejecución. (6)

Histórico: El hacha es una de las primeras herramientas que inventó el hombre. Los pueblos primitivos las fabricaron de pedernal o de piedra dura. Las de pedernal son los objetos que más abundan como testimonio de la industria de la Era Paleolítica. En la antigüedad, las hachas de guerra solían tener dos palas. La usaron sobre todo, los escitas y los tracios. Las hachas fueron también una de las armas más usadas por los pueblos de origen céltico y germánico. En los Tumuli galos se han encontrado hachas de piedra y de metal.

Estas últimas, generalmente de cobre no parecen haber sido forjadas, sino, más bien, fundidas en moldes. A veces son huecos, algunas están provistas de un anillo lateral o de un ojo para ensartarlas.

Cuando llegaron a la Galia los francos usaron un hacha de uno o dos palos de hierro muy gruesos y de mango corto, llamada *francisca*; solían utilizarlas así mismo como arma arrojadiza. En la Edad Media, las hachas eran de dos palos; a veces una de ellas se reemplazaba por una especie de martillo, por un palo, o bien por un dardo agudo, recto o curvo. En algunas hachas el mango terminaba en una punta de hierro, lo que permitía tirar tajos y estocadas. (7)

El hacha ha sido en muchas ocasiones arma de guerra (encuentro entre caballeros medievales); instrumento de tortura (la inquisición) y sustituida en Francia por la guillotina.

De las reflexiones anteriores podemos decir que para León Felipe, el hacha, en este poema llega a convertirse en un verdadero símbolo de destrucción, que corta despiadadamente a España de 1939, que aniquila a todo el pueblo español. En resumen, podríamos decir que el título de la presente elegía, resulta sugestivo ya que nos remite a esos instrumentos de tortura que causan en el hombre profundo dolor físico; pero el poema habla más allá de ese dolor, habla del dolor emocional que el poeta sufre intensamente y trata de expresarlo en su obra.

4.3. ANALISIS LINGÜÍSTICO Y RETÓRICO

4.3.1. ANALISIS FÓNICO-FONOLÓGICO

La estructura de un sistema resulta de la forma en que se organizan las partes en el interior de un todo. Helena Beristáin sintetiza la idea anterior de la siguiente forma: "La estructura es un sistema relacional, del cual también forman parte las reglas que gobiernan el orden mismo de las construcciones y también es parte de la estructura del modelo icónico que la produce y representa"(8)

La estructura se manifiesta durante el análisis y se revela como una realización, entre las muchas posibles de un sistema.

Todo discurso está estructurado por una superposición de planos horizontales y paralelos que son lingüísticos que se superponen recíprocamente y cuya consideración resulta importante para proceder al análisis.

Saussure es el primero que habla de niveles. Es el punto de partida que posteriormente otros autores explicarán en forma mucho más amplia. El nivel fónico, que se refiere a sonidos que no son fonemas, tales como la cantidad vocálica o el acento involucrados en el ritmo del discurso.

El morfosintáctico atañe a la forma de las palabras y la forma de la frase. Por otra parte, el semiológico abarca los fenómenos retóricos, antiguamente llamados tropos de palabra o tropos de dicción, que atañen al significado como la metáfora ya que la lectura requiere tomar en consideración el texto en sí mismo para su significación.

En el nivel fónico-fonológico, que es el presente apartado en cuestión, son observables los fenómenos fónicos, que como ya se mencionó, involucran sonidos que no son fonemas como es el ritmo y también son observables los fenómenos fonológicos que involucran fonemas.

Atenderemos el nivel fonológico observando que es lo que ocurre en el esquema métrico-rítmico; se denomina así porque el ritmo resulta tanto de la repetición regular de acentos, como de la articulación regular de un número de sílabas; es decir, la recurrencia de la medida silábica. El ritmo requiere relieve como sucesión de contrastes entre elementos rítmicos y elementos neutros, dentro de los límites de la cadena silábica versal (9).

El poema "El hacha" como ya se mencionó está integrado por 497 versos por lo que lo llamaremos poema poliversal debido a que el número de versos que integran cada estrofa es variable, no se somete a una regla determinada, indicando así la preferencia por el verso libre, característica del estilo de los poetas contemporáneos.

Analicemos las siete partes y el epílogo que conforman la elegía:

La primera parte que denominaremos ¡Oh, este dolor... lo conforman cuatro estrofas, cada una de ellas presenta diferente número de versos: En la primera estrofa tenemos 22 versos cuya métrica varía desde un verso bisilabo dactílico

(v.8) hasta verso heptadecasílabo dactílico (v.18), predominando el uso de versos llanos y el acento predomina en la sexta sílaba.

La segunda estrofa cuenta con 18 versos, cuya métrica varía desde versos trisílabos dactílicos (v.38) hasta tridecasílabo dactílico (v.30), el acento predominante de la mayor parte de los versos lo encontramos en la tercera y sexta sílaba.

La tercera estrofa consta de 19 versos; la métrica como las anteriores varía de heptasílabo trocaico a tridecasílabo dactílico; en su mayoría son versos llanos con acento en la cuarta y sexta sílaba.

La cuarta estrofa de esta primera parte está integrada por 10 versos con métrica variable, cuyo acento predominante se presenta en la cuarta y sexta sílaba de cada verso.

La segunda parte de la elegía se inicia con el verso "¿Por qué habéis dicho todos...", está integrada por cuatro estrofas; en la primera estrofa sólo encontramos 3 versos, dos heptasílabos y un eneasílabo trocaicos; cabe señalar que resulta contrastante este terceto en relación con las estrofas poliversales que conforman el poema en general.

La segunda estrofa presenta 26 versos que van desde el bisílabo trocaico hasta el endecasílabo dactílico y la tercera estrofa consta de 12 versos que presentan métrica diversa; por ejemplo, un verso trisílabo dactílico, varios heptasílabos decasílabos, eneasílabos trocaicos y octasílabos mixtos.

La cuarta estrofa de esta segunda parte consta de 36 versos que como las anteriores presenta métricas variables como un trisílabo dactílico pasando por tres tetrasílabos, pentasílabos, hexasílabos, heptasílabos hasta endecasílabos dactílicos, melódicos y heroicos. El acento predominante está en la cuarta y sexta sílabas.

La tercera parte de "El hacha" consta de 3 estrofas; la primera tiene 25 versos, la variación métrica va desde trisílabos dactílicos hasta dodecasílabos trocaicos; la segunda estrofa tiene sólo 10 versos con métrica variable de un tetrasílabo trocaico, un hexasílabo, 6 heptasílabos, un endecasílabo heroico y un dodecasílabo trocaico.

La tercera estrofa tiene 33 versos con cuatro versos bisílabos, diez trisílabos y un endecasílabo melódico entre otros.

La cuarta parte de este poema presenta dos estrofas; la primera tiene 28 versos y la segunda 33, que como las anteriores presenta diversidad de versos con diferente métrica como ejemplo versos trisílabos, heptasílabos y endecasílabos entre otros.

La quinta parte presenta una estrofa única de 20 versos; la sexta parte también presenta una estrofa con 53 versos, siendo ésta una de las más grandes en relación al número de versos que la integran, por lo anterior su variedad en métrica es enorme.

En la séptima parte encontramos dos estrofas; la primera con 14 versos y la segunda con 57 versos. En las

estrofas de gran número de versos la variedad métrica es enorme, ya que el poeta usa versos desde dos sílabas hasta endecasílabos o de cualquier otra medida.

El epílogo de esta elegía consta de dos estrofas; la primera presenta 58 versos, donde por primera vez presenta dos versos alejandrinos y en la segunda estrofa presenta 18 versos con métrica pentasílaba, heptasílaba, octasílaba y decasílaba.

Al realizar un estudio estadístico de la métrica usada por León Felipe en este poema podríamos establecer la siguiente relación de versos usados:

No. de versos	Tipo de versos
15	bisílabos trocaicos
48	trisílabos trocaicos
32	tetrasílabos trocaicos
11	pentasílabos trocaicos
16	pentasílabos dactílicos
8	hexasílabos trocaicos
18	hexasílabos dactílicos
1	hexasílabo rítmico
73	heptasílabos trocaicos
74	heptasílabos dactílicos
32	heptasílabos mixtos
18	octasílabos trocaicos
7	octasílabos dactílicos
18	octasílabos mixtos (a)
7	octasílabos mixtos (b)
13	eneasílabos trocaicos
13	eneasílabos dactílicos
4	eneasílabos mixtos (a)
4	eneasílabos mixtos (b)
1	eneasílabo mixto (c)
2	decasílabos trocaicos simples
2	decasílabos trocaicos compuestos
6	decasílabos dactílicos simples
1	decasílabo mixto
5	decasílabos dactílicos compuestos
6	decasílabos dactílicos esdrújulos
2	endecasílabos enfáticos
18	endecasílabos heroicos
16	endecasílabos melódicos
5	endecasílabos enfáticos
1	endecasílabo polirrítmico
5	dodecasílabos trocaicos
6	dodecasílabos dactílicos
2	tridecasílabos dactílicos
1	alejandrino trocaico
1	alejandrino mixto
1	heptadecasílabo dactílico

En total tenemos 497 versos donde predomina el uso de versos heptasílabos y endecasílabos de diferentes tipos.

La diversidad rítmica se obtiene por la disposición variada y ordenada de los factores, éstos suelen concentrarse y organizarse en torno a una inflexión distensiva al final del verso que se denomina **axis rítmico**, por otro lado este poema es un ejemplo de la utilización magistral del verso libre ya que emplea conjuntamente desde las medidas más breves en el verso español como son el bisílabo hasta las más extensas como el heptadecasílabo dactílico.

Resulta, en términos generales, muy interesante esta gran variedad métrica que nos reitan la profunda influencia del escritor norteamericano Walt Whitman en la obra poética de León Felipe respecto al uso del verso libre.

Un elemento constructivo cuyo empleo se agrega a la estructura general del poema es el **encabalgamiento** que, como el metro corresponden al nivel morfosintáctico, pero que su importancia está en íntima relación con el ritmo y el metro.

Como sabemos el encabalgamiento es la figura retórica que afecta la sintaxis específica del verso al relajar el paralelismo que existe entre los esquemas métricos, rítmicos, sintáctico y semántico en cada línea versal. El encabalgamiento se da cuando una construcción gramatical, llámese sintagma u oración, rebasa los límites de una línea y se deborda abarcando una parte de la línea siguiente. Debe tenerse presente que se puede encontrar "encabalgamiento suave" cuando el excedente sintáctico que se deborda ocupa todo el verso siguiente y "encabalgamiento abrupto o entrecortado" cuando dicho excedente finaliza a la mitad del verso siguiente y rompe sintáctica y rítmicamente. (10)

En este poema encontramos 54 encabalgamientos que por su gran cantidad y atendiendo a dos tipos, sólo ejemplificamos algunos de ellos con los siguientes versos:

Encabalgamiento abrupto o entrecortado:

No. verso	
11, 12	hipo de cigüeñal/ sobre un pozo vacío,
21, 22	por el polvo de una casta/perdida ya en la Historia para siempre!
24, 25	y por el polvo. Por el polvo/ de una casa sin muros
58, 59	Los ídolos domésticos/hablaron vanidad
151, 152	en tensión angustiada y sostenida/ de equilibrio y amor!
168, 169	más pudo tu envidia/ que tu honor

En estos encabalgamientos abruptos el poeta desea destacar las ideas como es el caso del verso 58 y 59, donde el encabalgamiento afecta enunciados dividiendo claramente el sujeto del predicado. En otros casos el encabalgamiento separa al sustantivo de su complemento preposicional como lo ejemplifican los versos 24 y 25 o 151 y 152; así también tenemos que se dividen al sustantivo de su oración subordinada adjetiva como es el caso de los versos 168 y 169

o 170 y 171 imprimiendo así al poema una fuerza que nos permite entender la profunda desesperación que atormenta al poeta.

Encabalgamiento suave:

No. verso

3,4,5. este dolor/ de no tener ya llanto/ para
 regar el polvo!
55,56,57 y ha clavado banderas/ plurales y
 enemigas/en todos los aleros
160,161,162 el desierto amarillo/donde el átomo roto/
 no se pone de pie.
341,342,343, cuando no quede ya/ ni una raíz/ ni un
 pájaro/
344,345, ni un recuerdo/ ni un nombre...
430,431,432, Estoy aquí otra vez/ para subrayar con mi
 sangre/ la tragedia del mundo.
493,494,495 Toda la luz de la Tierra/ la vera un día
 el hombre/ por la ventana de una lágrima...

Es oportuno señalar que estos encabalgamientos suaves son usados " para prolongar dulcemente un movimiento, una fluencia, ya material, ya espiritual" (11). En el caso de León Felipe permiten prolongar la idea del enunciado en forma completa; en los versos 430,431 y 432 se divide el enunciado para enfatizar el significado del verso.

La diversidad de encabalgamientos en este poema es enorme, ya que encontramos que en ocasiones divide sintagmas muy breves o sintagmas de gran extensión.

Como ya es sabido, las figuras de dicción o de palabra consisten en ciertos giros dados a la estructura de una frase para imprimir en ella gracia, viveza y energía.

Las figuras más usadas en la elegía española "El hacha" son las siguientes:

1. Polisíndeton: El poeta multiplica las conjunciones para dar fuerza o energía a la expresión de los conceptos.

León Felipe usa a lo largo del poema en 129 versos la conjunción.

Podríamos decir que lo que buscó fue llamar la atención acerca de cada una de las ideas del poema mismo.

Después del análisis podemos decir que se presenta la conjunción γ en 78 versos en forma inicial:

No. verso

109 γ tu hijo blande el hacha
112 γ el barro de tu choza
114 γ el viento
115 γ el pan de tu meseta

En otra forma de uso de la conjunción γ León Felipe la presenta uniendo diferentes tipos de sintagmas:

A. Uniendo adjetivos calificativos:
33 ¡Oh este polvo amarillo y maldito

B. Uniendo sustantivos comunes:
34 que nos trajo el rencor y el orgullo

En estos casos el uso de la conjunción o polisindeton es poco literario ya que es mucho más común su uso en nuestra habla cotidiana.

C. Uniendo verbos u oraciones coordinadas copulativas
104 que se volvió y se vuelve

D. Uniendo circunstanciales
178 - en México y en Lima

En estos casos es mucho más poético el unir verbos o circunstanciales.

Pero no sólo el poeta hace uso exclusivo de la conjunción copulativa y, sino también presenta la conjunción ni en 20 versos y la conjunción o en sólo dos versos.

Ejemplo del uso de la conjunción ni:
46 ni en los clanes rojos
47 ni en las harcas blancas
50 ni en el llanto ni en la sangre

Ejemplo del uso de la conjunción o:
270 o en un manto señorial
478 o puede ser vida eternamente

2. Anáfora: Repite una o varias palabras al principio de dos o más versos; los versos que ejemplifican esta figura de dicción son los versos 1,2,3, de la primera parte del poema:

1 ¡Oh este dolor
2 este dolor de no tener ya lágrimas;
3 este dolor

Así también los versos 18 y 19 de esta primera parte presentan anáforas:

18 por el polvo de todas las cosas acabadas de España
19 por el polvo de todos los muertos

En los versos 31 y 32 se usa nuevamente:
31 ni para construir un adobe
32 ni para levantar una esperanza

Resultaría innecesario señalar que en otros versos aparece esta figura, ya que debido a la gran extensión del poema, el poeta hasta cierto punto abusa de esta figura.

3. En el poema también aparece la concatenación ya que León Felipe emplea al principio de dos o más versos la última palabra del verso anterior.

86 La consigna es el corte
87 el corte
88 el corte
89 el corte hasta llegar al polvo

Cabe señalar que el ejemplo anterior también es un enlace de dos figuras; la concatenación y la anáfora.

4. **Aliteración:** En la poesía de León Felipe aparece frecuentemente el uso de aliteraciones como recurso retórico y en la elegía "El hacha" no podía faltar; el poeta combina repetidamente ciertos sonidos, seguramente con la intención de aumentar la sugestión rítmica.

La aliteración que según el diccionario de Retórica de Helena Beristáin se define como: Figura de dicción que consiste en la repetición de uno o más sonidos en distintas palabras próximas. Involucra elementos morfológicos de las palabras. Relaciona entre sí las palabras que ofrecen identidad parcial de sonidos.

Ejemplos:

4 de no tener ya llanto
154 se es esclavo del hacha
255 y mientras nuestra sangre se deborda

En el poema se presenta aliteración de vocales, pero es muy claro el uso de la vocal a, o, e:

1 ¡Oh este dolor
2 este dolor de no tener ya lágrimas...
40 somos todos desierto y africanos

5. **Paronomasia:** Figura que consiste en aproximar dentro del discurso expresiones que ofrecen varios fenómenos análogos ya sea por parentesco etimológico.

Aunque en relación con la figura anterior, ésta es poco usada por León Felipe; sólo la encontramos en tres versos a lo largo del poema:

103 indestructible y destructora
104 que se volvió y se vuelve
124 de la desmembración y la discordia

4. **Préstamo:** Es uno de los casos de neologismos y consiste en intercalar en el discurso términos pertenecientes a otras lenguas.

Se trata de una metábola de la clase de los metaplasmos por lo que un lexema de una lengua pasa a ser usado por otra.

El préstamo asume contextualmente una función significativa al ser traducido por el lector que así corresponde a una necesidad de coherencia.

Los extranjerismos significan que el emisor y el receptor poseen un código cultural común; pertenecen a una sociedad en la que la familiaridad con una segunda lengua da categoría.

En el poema sólo encontramos un ejemplo del uso de extranjerismos:

255 y mientras nuestra sangre se derrama
256 el mundo juega al brigde
257 y el Gran juez a los dados

El análisis fonético-fonológico no lleva a reflexionar en forma mucho más profunda sobre los sentimientos que abatían el alma de León Felipe al escribir esta elegía.

Primeramente el uso de versos de diferente métrica nos permite tener ante nosotros un verso polirrítmico, donde las estrofas presentan variedad y complejidad acentual.

Al leer el poema vemos que más que una simple obra literaria se trata de un verdadero ser vivo que está creciendo a medida que el poeta imprime en él su sentimiento; inicia con un verso hexasílabo dactílico, pero no es indicio de que se conservará la misma métrica; León Felipe demuestra su profundo conocimiento de los recursos estilísticos al usar desde la métrica más breve hasta aquella que es inusual encontrar como es el caso del verso 18: "por el polvo de todas las cosas acabadas de España" (12), que incluso a nivel de significado, como veremos más adelante, es contundente esta expresión a cerca del estado en que se encuentra su país. Los versos bisílabos son palabras sencillas como: mueca (v.8), siempre (v.79 y 80) pero que son significativas en conjunto. Tal parecería que se trata de una respiración entrecortada de aquel que sufre, de aquel que ante una verdadera tragedia no puede llorar, de aquel que trata de exclamar y patentizar con su testimonio poético lo que sufre su pueblo en la etapa más dolorosa de su historia contemporánea.

4.3.2. ANALISIS MORFOSINTACTICO

El análisis gramatical de la elegía "El hacha" nos proporciona las siguientes características morfológicas y sintácticas de cada una de las 144 oraciones que la conforman.

La primera parte está integrada por 18 oraciones de diferente estructura gramatical. La característica de esta primer parte es el uso de oraciones exclamativas y el uso de interjecciones en las tres primeras oraciones. La exclamación que encabeza la elegía es una manifestación vivaz de la afectividad y la pasión mediante el empleo de palabras o frases interjectivas cuya pronunciación se ve reforzada.

Debemos recordar que esta elegía responde a una situación histórica y personal del poeta, por lo que consideramos que la intensidad de emociones que vive León Felipe debe ser plasmada mediante las lamentaciones más desgarradoras que están patentes en estas tres primeras oraciones exclamativas.

El uso de la interjección ¡Oh... indica la profunda sensibilidad del escritor y nos prepara al desarrollo completo de la elegía.

Resulta interesante el uso del sustantivo dolor que se repite 8 veces en la primera oración de esta parte, es considerada una reduplicación que produce un efecto de insistencia y de prolongación.

En cuanto a los verbos; los tiempos y modos verbales más usados en esta primera parte son: Presente y futuro de indicativo. Aunque en la primera oración del verbo principal se encuentra modo infinitivo, regido por una preposición que tiene sentido pasivo.

El uso de verbos en esta primera parte, se caracteriza por una inclinación especial por el verbo copulativo *ser*, a nivel de oración principal u oraciones subordinadas:

- 8 ¡Oh, este llanto de España.
9 que ya no es más que arruga y sequedad...

Aunque también en otras oraciones existe elipsis del verbo que podríamos considerar *zeugma*; los verbos que con mayor frecuencia se suprimen son los copulativos. Su omisión puede ser gramatical, fenómeno casi necesario por la economía para evitar repeticiones; pero también es de naturaleza retórica y da efecto a numerosos recursos estilísticos.

El uso de oraciones exclamativas no es exclusivo en la primera parte. En los versos 42 y 43 tenemos una oración interrogativa que indirectamente se encuentra coordinada con las oraciones anteriores mediante la conjunción *y*; esta relación es necesaria ya que es imperioso plantear una pregunta retórica que de alguna manera nos cuestiona a los lectores; el poeta nos consulta y está dando por hecho que

se hallará en el lector coincidencia de criterios; debemos recordar que la interrogación retórica es una figura muy usada por León Felipe en su obra poética, antes y después de esta elegía.

Sintácticamente, el poema presenta oraciones unimembres, bimembres simples y compuestas. Resulta muy interesante la gran habilidad de León Felipe en el uso de estructuras gramaticales; por ejemplo la oración número siete de esta primera parte:

- 29 Llanto seco del polvo
30 por el polvo que no se juntará ya más,
31 ni para construir un adobe
32 ni para levantar una esperanza.

Se trata de una oración declarativa, donde el núcleo del sujeto Llanto presenta dos modificadores indirectos y uno de ellos; el segundo, tiene en un nivel sintáctico inferior una oración subordinada adjetiva. Pero en el nivel sintáctico superior se trata de una oración unimembre. A su vez la oración subordinada presenta dos construcciones nominales; repite la misma estructura gramatical: nexos (1), preposición (2), infinitivo (3), artículo (4), sustantivo (5):

- 31 ni para construir un adobe
1 2 3 4 5
32 ni para levantar una esperanza.
1 2 3 4 5

En el predicado la oración subordinada, el verbo juntará está conjugado en futuro de indicativo, tercera persona de singular. El verbo presenta dos modificadores circunstanciales, uno es adverbio de tiempo y el otro adverbio de cantidad. Puede considerarse en esta oración subordinada que encontramos otras dos pequeñas oraciones unidas por la conjunción ni que corresponden a la clasificación de oraciones coordinadas adversativas, totalmente similares en cuanto a estructura sintáctica.

Pero también encontramos oraciones unimembres muy sencillas como la presentada en los versos 14 y 15:

¡Oh, esta mueca española, esta mueca dramática y grotesca!

Se trata solamente de dos construcciones nominales unidas por coma, donde como el ejemplo anterior existe simetría de la estructura: adjetivo demostrativo, sustantivo, adjetivo calificativo. Usa una interjección para dar énfasis a la frase.

En cuanto a las oraciones bimembres, en los versos 58 y 59 encontramos una oración bimembre simple:

Los ídolos domésticos hablaron vanidad.
s p

Ejemplo de oraciones bimembres compuestas es la que conforma los versos 60 a 69. Se trata de una oración declarativa.

Lo interesante de esta oración es el sujeto que está integrado por sustantivos diferentes con sus correspondientes modificadores:

Tierra arenosa sin riego, carne estrujada sin llanto, polvo rebelde de rocas rencorosas, y lavas enemigas, átomos amarillos y estériles del yermo, aristas negativas, arenal de la envidia... esperad ahí secos y olvidados hasta que se desborde el mar.

El verbo de la oración principal está en modo imperativo. Por primera vez el poeta usa este modo verbal que, a nivel de significado, expresa una sentencia y conclusión de todo lo presentado; inicia con exclamaciones, usa interrogaciones, negaciones y afirmaciones. Debemos recordar que esta primera parte es una introducción muy intensa de los sentimientos del poeta ante la destrucción de España.

El verbo de la oración subordinada cambia de modo verbal: presente de subjuntivo con pronombre reflexivo, que también debe entenderse como deseo o posibilidad.

A nivel de figuras retóricas presenta polisíndeton de la conjunción ni e y en los versos 60 y 61; 63 y 64 respectivamente. Además es común el uso del hipérbaton en el verso 69. La enumeración de sustantivos inicia en el verso 60 y termina en el 67.

La concatenación que consiste en una repetición semejante a la anadiplosis, pero gradual y progresiva. En ella la palabra repetida cambia su función sintáctica y puede acarrear variaciones en los morfemas y en los significados:

"Llanto seco del polvo y por el polvo; por el polvo de todas las cosas acabadas de España; por el polvo de todos los muertos".

En lo que se refiere a la adjetivación, en esta primera parte el poeta hace uso de gran número de adjetivos calificativos y demostrativos:

2	<u>este</u> dolor de no tener ya lágrimas	Adj. Demostrativo
46	- ni en los clanes <u>rojos</u> .	Adj. Calificativo
66	aristas <u>vengeativas</u>	Adj. Calificativo

El uso de adjetivos denota la necesidad que tiene el poeta de expresar afectividad y valores muy sensoriales. Además de ampliar el significado del sustantivo que acompaña.

La segunda parte de "El hacha" está integrada por 16 oraciones donde existe un cambio con respecto al uso de las

estructuras sintácticas; el poeta usa oraciones compuestas por subordinación como en los casos siguientes:

La primera oración de esta parte, es interrogativa, compuesta por subordinación sustantiva de objeto directo y subordinación adverbial condicional:

¿Por qué habéis dicho todos que en España no hay bandos; si aquí no hay más que polvo?

En cuanto al verbo principal se trata de un tiempo compuesto (antepresente de modo indicativo, segunda persona del plural) y referente a los dos verbos de las oraciones subordinadas se presenta el verbo haber en forma impersonal. La segunda oración subordinada condicional adverbial expresa un requisito que debe cumplirse para que pueda realizarse lo expresado en la primera parte.

No debemos perder de vista que aunque la elegía está dividida en siete partes y un epílogo guarda entre cada uno de ellas una relación estrecha de significado. Por lo que siempre debemos tomar en consideración la oración que antecede a cada oración en el proceso de análisis sintáctico y semántico.

En esta segunda parte nos encontramos nuevamente con oraciones unimembres en un primer nivel sintáctico pero que presentan en niveles inferiores subordinadas, tal es el caso de la oración 22 (v. 78 a 86):

Un hacha que cae siempre, siempre, siempre, implacable y sin descanso sobre cualquier humilde ligazón; sobre dos plegarias que se funden, sobre dos herramientas que se enlazan, sobre dos manos que se estrechan.

Desde el punto de vista de significado tenemos que esta oración es declarativa afirmativa que como ya se mencionó en el primer nivel sintáctico de oración principal se trata de una oración unimembre, donde el núcleo del sujeto -hacha- se encuentra modificado por una oración subordinada:

Un hacha
 |
 |____> 1 que cae siempre, siempre, siempre, implacable y
 sin descanso sobre cualquier humilde ligazón;
 sobre dos plegarias sobre dos
 |
 |____> 2 que se funden;
herramientas sobre dos
 |
 |____> 3 que se enlazan,
manos
 |
 |____> 4 que se estrechan.

En la primera oración subordinada que se trata de una adjetiva, presenta su núcleo verbal modificado por el adverbio de tiempo (siempre) que se repite tres veces y retóricamente se trata de una anáfora, además es modificado por un adjetivo calificativo y varias construcciones nominales unidas por la conjunción y, comas y preposiciones. Dentro de esas construcciones nominales encontramos tres oraciones subordinadas adjetivas que estructuralmente tiene gran similitud: nexos, pronombre relativo y verbo.

La anáfora es un recurso muy usado por León Felipe en esta elegía y creemos que se debe a la necesidad de reiterar constantemente palabras que nos deben causar impacto como lectores y son reflejo del ánimo del poeta.

Ejemplo de la anáfora es la siguiente oración:

La consigna es el corte, el corte, el corte, el corte hasta llegar al polvo, hasta llegar al átomo.

No sólo hay anáfora de palabras, sino de construcciones; la presente oración es bimembre, hace uso del verbo copulativo ser y cuyo predicativo es la construcción nominal: el corte que a nivel retórico es una anáfora. En la última repetición encontramos que el sustantivo está modificado por dos construcciones presentadas por medio de preposiciones, que tienen simetría sintáctica:

... hasta llegar al polvo, hasta llegar al átomo

Y también es una anáfora, esta repetición de la preposición, verbo y artículo contracto.

Lo que caracteriza a esta segunda parte es el uso de la forma impersonal del verbo haber en cinco de las 16 oraciones; desde la oración 19 (v. 70 a 72) hasta la 24:

Aquí no hay bandos, aquí no hay bandos, ni rojos, ni blancos, ni egregios ni plebeyos.

Se trata de una oración declarativa negativa, podríamos decir que es impersonal por el uso del verbo haber. Se trata de una oración compuesta por yuxtaposición; en ambos usa el mismo verbo, con los mismos modificadores de tiempo y objeto directo.

En otras oraciones el escritor utiliza otros verbos en diferentes tiempos verbales, aunque en ocasiones se trate de oraciones subordinadas:

Aquí no hay más que polvo, y un hacha antigua, indestructible y destructora que se volvió y se vuelve contra tu misma carne cuando la cercan los raposos

Es común encontrar verbos conjugados en pretérito y presente de modo indicativo, en tercera persona de singular.

Denotando impersonalidad o en prosa lo entenderíamos como narrador en tercera persona. Pero cuando es necesario

el poeta se involucra dentro de la elegía como se verá en oraciones posteriores.

Sintácticamente, León Felipe hace combinaciones de diferentes tipos de oraciones compuestas como en la oración número 32 (v. 129-142):

Y el hacha cae ciega, incansable y vengativa y se prolonga: [sobre] todo lo que se congrega [sobre] la gavilla y el manojo, [sobre] la espiga y el racimo, [sobre] la flor y la raíz, [sobre] el grano y la simiente, y [sobre] el polvo mismo del grano y la simiente"

Es una gran oración declarativa afirmativa, encabezada por la conjunción copulativa y. Se trata de una oración compuesta por coordinación. En la primera oración simple que es bimembre donde el núcleo del predicado presenta tres modificadores circunstanciales de modo. La segunda oración simple presenta sujeto morfológico, aunque por contexto entendemos que se trata del hacha; esta oración nos presenta dos puntos y seguido que nos enumera una serie de cinco construcciones nominales, todas ellas precedidas por la preposición sobre (anáfora) que entendemos como modificadores circunstanciales de lugar, en el primer modificador encontramos una oración subordinada sustantiva. Los modificadores presentan la misma estructura gramatical: preposición, artículo, sustantivo, conjunción, artículo y sustantivo. Sólo el último presenta variante. Todos están unidos por comas.

En lo que respecta a figuras retóricas es común la anáfora, concatenación, simetría e hipérbaton en forma muy leve como el siguiente ejemplo:

La voz de tus entrañas y el grito de los montes es lo que dice el hacha...

La tercera parte está conformada por 18 oraciones que como en las dos partes anteriores presentan diferentes características sintácticas y morfológicas:

Encontramos que usa el poeta oraciones declarativas afirmativas, y nuevamente usa exclamativas:

¡Libertad, libertad, hazafia prometeica, en tensión angustiosa y sostenida de equilibrio y amor!

Denota que esta oración es trascendental en el cuerpo del poema: Libertad. Palabra que a nivel de significado contiene una gran carga semántica para nuestro poeta.

Por lo que respecta a estructuras sintácticas encontramos nuevamente el uso de oraciones coordinadas, yuxtapuestas y subordinadas, aunque en esta parte encontramos oraciones bimembres y unimembres simples:

Hay un tirano que sujeta y otro que desata

Encontramos nuevamente la forma impersonal del verbo haber. Presenta en el predicado dos oraciones subordinadas a nivel de objeto directo unidas a su vez por una conjunción copulativa.

Por lo que respecta a oraciones bimembres simples el siguiente ejemplo nos permitirá apreciar sus características:

De aquí nadie se escapa.

Es una oración declarativa cuyo verbo se encuentra conjugado en presente de indicativo, tercera persona de singular. Presenta hipérbaton, por lo que el sujeto se encuentra ubicado en medio del predicado:

Nadie se escapa de aquí.

S P

El verbo se acompaña de un pronombre relativo y de un modificador circunstancial.

El sujeto es un pronombre indefinido, que indica que ninguna persona escapara al castigo implacable del hacha, además; el pronombre que acompaña al verbo enfatiza aún más el significado de la sentencia a la que está predestinado el pueblo español. Por lo que respecta a la oración 41 es simplemente una sola palabra - Nadie.- Que suena aun más categórica la sentencia anterior. Y es el enunciado más breve de toda la elegía.

La oración número 39 (v. 159-162) es un ejemplo de oración compuesta por coordinación de la clase copulativa. Tiene dos oraciones simples. En la primera encontramos otra característica de esta tercera parte; el uso de verbo copulativo SER, en presente de indicativo, tercera persona de singular.

La segunda oración simple es unimembre en el primer nivel sintáctico; el núcleo del sujeto es modificado por una oración subordinada adverbial de lugar.

Ya se mencionó que sintácticamente León Felipe usa la subordinación en este poema y además combina dos tipos de oraciones desde el punto de vista de significado, tal es el caso de la oración número 42 (v. 164 a 166):

Porque dime tú, amigo cordelero. ¿hay quién trencé una
escala con la arena y el polvo?

Se trata de una oración compuesta por yuxtaposición donde la primera oración simple es declarativa afirmativa, encabezada por un nexó, donde el núcleo del sujeto es pronombre personal modificado por una aposición que nos prepara para la segunda oración simple que es interrogativa. Carece de sujeto; pero la construcción hay quien expresa sujeto, aunque se trate de un verbo en forma impersonal; en esta oración encontramos una oración subordinada sustantiva de objeto directo. Debe tenerse presente que el nexó quien

funciona como pronombre indefinido, ya que se trata de una oración interrogativa indirecta. El verbo de tal subordinada presenta por primera vez el presente de subjuntivo, tercera persona.

En esta tercera parte encontramos el uso de similitud en dos oraciones, la anteriormente citada y la número 42:

Español. más pudo tu envidia que tu honor y más cuidaste el hacha que la espada.

Además expresa un hipérbaton muy leve. Otra figura usada en esta parte de la elegía es el zeugma:

Más tuya que tu sombra

Es un enunciado unimembre; al usar la figura retórica de zeugma se induce que se evitó el uso del verbo ser. Está en íntima relación con la oración anterior al presentar el similitud de superioridad. Debe entenderse que se habla del hacha y como se le ha dado más importancia a la destrucción que al espíritu del hombre.

Otra oración que llama nuestra atención es la número 46 (v. 177 - 178)

Yo la he visto en América - En México y en Lima -.

Es una oración bimembre simple. En el predicado presenta una frase entre guiones que debe entenderse como explicación o aclaración necesaria para el significado total de esta oración y de la anterior. El sujeto es la primera persona de singular que es usada por primera vez a lo largo del poema y denota subjetivismo del poeta. Esta vez se involucra en el mensaje que trata de comunicarnos. La frase que se encuentra entre guiones específica o amplía el significado del circunstancial (En México y Lima). A nivel de significado nos lleva a pensar en la conquista española, en especial las dos grandes ciudades prehispánicas: Tenochtitlan y Perú.

El siguiente ejemplo nos presenta una variación en el uso de los guiones:

Tuya es el hacha, el hacha: la que partió el Imperio, y la nación, la que partió los reinos, la que parte la ciudad y el Municipio, la que parte la grey y la familia, la que asesina al padre - Alvargónzalez, Alvargónzalez, habla-

Se trata de una oración compuesta por yuxtaposición en el primer nivel sintáctico; la primera oración es bimembre simple. Presenta hipérbaton. La segunda oración, es una frase nominal que con dos puntos nos presenta cinco oraciones subordinadas sustantivas. Cada una de ellas presenta el mismo verbo en diferentes tiempos gramaticales: presente y pretérito de indicativo y cada uno de ellos tiene su objeto directo.

Existe una sexta oración que se encuentra entre guiones.

Se trata de una clara influencia de la poesía de Antonio Machado y la generación del '27, donde el poeta se dirige a Alvargonzález, personaje de un poema de Machado y le pide que dé testimonio de la destrucción que ha realizado el hacha y de como él ha sido destruido por su propia familia.

Otra oración interesante es la que comprende los versos 193 a 207: Es bimembre con sujeto compuesto por varios sustantivos unidos por conjunciones, comas y puntos y comas:

Bajo su filo se ha hecho polvo el Arca, la casta, y la roca sagrada de los muertos; el coro, el diálogo y el himno; el poema, la espada y el oficio; la lágrima, la gota y la sangre, y la gota de alegría.

Un solo verbo en forma reflexiva, en tiempo compuesto modificado por un objeto directo (polvo) y un circunstancial (bajo su filo). Lo interesante de este enunciado es el uso de trece sustantivos que conforman el sujeto; el primero es propio y sólo dos de ellos presentan modificadores indirectos o complementos. Esta oración presenta hipérbaton, usa asíndeton al realizar la enumeración de sustantivos.

La cuarta parte presenta 20 oraciones donde gran parte de ellas presenta verbos copulativos que ya se ha visto en partes anteriores de la elegía:

Español no eres tú, el de las harcas blancas ni tú, el de los clanes rojos.

En este enunciado reduplica el pronombre y la aposición presenta la misma estructura gramatical: artículo, preposición, artículo, sustantivo y adjetivo.

Otra característica de esta cuarta parte es el uso de verbos en modo imperativo:

Mirad ahora hacia arriba por el pozo viscoso de la Historia

Como ya se ha mencionado, León Felipe usa la oración compuesta por subordinación en oraciones como la que se encuentra en los versos 222 y 235; usa también el hipérbaton en versos 228:

Esta vez pierden todos, caballero; el que se esconde y el que huye; los jugadores de ventaja, el tramposo, el garitero y el matón...

Se trata de una oración bimembre que usa vocativo; estructura sintáctica ya usada en otras oraciones, creemos que tiene la intesión de llamar la atención de los lectores. El sujeto presenta cinco núcleos nominales donde dos de ellos son oraciones subordinadas sustantivas unidas

por la conjunción y, la oración termina con puntos suspensivos que nos permite creer que la enumeración es interminable o incompleta.

Otra oración, la número 61 (v.241 a 244) es bimembre compuesta por coordinación y por yuxtaposición. En la primera oración simple encontramos el verbo en modo imperativo con dos modificadores; un objeto indirecto y un modificador circunstancial de lugar. La segunda oración simple se encuentra yuxtapuesta con la anterior y presenta al igual que la tercera zeugma. En estas dos últimas oraciones encontramos simetría en la estructura sintáctica.

Otra oración que debe tomarse en cuenta en el análisis morfosintáctico es la siguiente:

Allá, en el disco apagado de la noche, ni una voz ni un estrella.

Se trata de una oración unimembre preposicional. Inicia con un adverbio que indica dirección y presenta varias construcciones nominales, relacionadas mediante conjunciones. El uso repetitivo de ellas nos indica anáfora en los versos 251 y 252.

En esta cuarta parte el poeta prefiere el uso de verbos en presente de indicativo, usando diferentes personas gramaticales.

Referente a la quinta parte de la elegía podemos decir que está integrada por seis oraciones:

La primera oración es interrogativa, bimembre simple y en su núcleo verbal encontramos una perífrasis que indica futuro o posibilidad, tiene dos modificadores; un adverbio y un objeto directo. Presenta como sujeto un sustantivo propio.

Encontramos nuevamente el uso de una sola palabra como oración, pero esta vez con carga semántica de una oración exclamativa, situación que la hace diferente a la presentada en el verso 163 que es declarativa.

Esta quinta parte presenta oraciones compuestas:

No digáis otra vez: La Historia se repite, la vida es vuelta y vuelta, la primavera torna y España es siempre eterna y virginal.

La primera oración simple tiene sujeto morfológico, a nivel de significado es una negación. El verbo se encuentra conjugado en presente de subjuntivo, segunda persona de singular, ésta se encuentra yuxtapuesta con una oración bimembre cuyo verbo ahora se encuentra en indicativo. Las oraciones siguientes se relacionan mediante el uso de las comas.

En esta quinta parte encontramos polisíndeton en los versos 288 a 296. Que se trata de otra gran oración compuesta por coordinación y yuxtaposición.

La sexta parte está conformada por 19 oraciones.

Inicia con una oración unimembre que inicia con una interjección que además indica que el poeta se dirige nuevamente a otros personajes para preguntar:

¿Qué insignia es ésa que llevas en el pecho?

El diálogo que entabla el poeta con los personajes denota su profunda influencia teatral.

Después de dirigirse a los dos personajes, León Felipe se dirige a todos los españoles usando verbos en modo imperativo:

¡Quitaos esas máscaras!

En lo que se refiere a la estructura sintáctica León Felipe usa nuevamente oraciones compuestas como la siguiente:

Vámonos poco a poco, que en los nidos de antaño no hay pájaros hogafío.

Tenemos una oración declarativa, bimembre compuesta con una oración subordinada adjetiva explicativa. Esta última usa el verbo haber en su forma impersonal como ya se ha señalado anteriormente.

Usa el vocativo para introducirnos a la pregunta. El verbo usado es una perífrasis verbal con predicativo y está relacionada con la oración anterior.

La séptima parte tiene 15 oraciones. Inicia con una interrogación retórica, unimembre.

En esta parte de la elegía, León Felipe usa oraciones compuestas por coordinación y yuxtaposición:

Mañana para todos el mar; el que mueve las cunas y derriba los cielos, el que cuenta los pasos de la luna y los de la mula de la noria, el que rompe los malecones y los huevecillos, el eterno comienzo y el eterno acabar.

Se trata de una oración unimembre en un primer nivel sintáctico, es una construcción nominal modificada por algunas oraciones subordinadas. Dentro de esas subordinadas existe coordinación de oraciones.

Prevalece el uso de oraciones unimembre:

¡Para todos el mar! y el hombre solo, solo, sin tribu, sin obispo y sin espada.

La figura usada es la reduplicación como en el ejemplo anterior. Usa exclamación retórica y polisindeton de la conjunción y.

El epílogo: **Estamos en el llanto**, tiene 31 oraciones.

Usa verbos en tiempo compuesto y nuevamente usa los verbos copulativos.

Las oraciones de esta última parte son complejas por su estructura sintáctica.

Usa subordinación como en la siguiente oración:

Estoy aquí otra vez para subrayar con mi sangre la tragedia del mundo, el dolor de la tierra para gritar con mi carne: Este dolor es mío también.

Aunque también encontramos oraciones bimembres simples:

Y el barro se hizo llanto

Encontramos el uso de un diálogo con un personaje teatral. Usa también la pregunta retórica ya usada en las partes anteriores.

Un elemento no usado anteriormente es el paréntesis y se hace presente en los versos 476 y 477.

El análisis en el nivel morfosintáctico nos permite nuevamente ver que la obra de León Felipe fue muy pensada antes de ser escrita; presenta una gran cantidad de oraciones subordinadas que nos indica un dominio de profundo de la sintaxis española, usa verbos copulativos ser y estar que nos llevan a pensar que desea patentizar la esencia misma del hombre, debemos recordar que son dos verbos fundamentales en el idioma castellano.

Por otra parte, el uso de las figuras retóricas expresivas como la exclamación y la interrogación, nos permiten reflexionar sobre la necesidad que tiene el poeta de expresar en forma viva y enérgica los sentimientos que agitaban su ánimo en aquel año de 1939.

El poeta desea patentizar el estado en que se encuentran España y el pueblo español, de ahí que el uso de adjetivos calificativos sumamente expresivos cuya denotación aumenta la connotación dolorosa del poema y es muy significativo; como puede observarse en los siguientes ejemplos; enjuta congoja de la tierra, pozo vacío, mueca dramática y grotesca, llanto seco, sangre derramada, tierra arenosa, polvo rebelde, rocas rencorosas, lavas enemigas, tierra maldita, hacha destructora, hacha indestructible y vengativa, disco apagado, etc. La anáfora en ocasiones, se convierte en verdadero estribillo, que enfatiza en forma muy profunda el sentimiento de León Felipe, y como se ha mencionado en otra parte de este trabajo es una figura muy usada en toda su obra.

4.4. ANALISIS SEMIOLOGICO

En este apartado del presente se busca descifrar el poema y realizar un intento de comprender en forma global lo que dice el poeta y cómo lo dice.

El poema "El hacha" nace en un momento histórico trascendental no sólo para el destino de España, sino para el mundo entero; aunque muchos países trataron de no intervenir en el conflicto español, en realidad este suceso afectó a muchas naciones en años posteriores a esta guerra. Pues la Guerra Civil española constituyó la antesala de la Segunda Guerra mundial. En el campo de batalla español se enfrentaron la libertad contra la opresión y por desgracia el triunfo del franquismo se convirtió en la amenaza más grande del posible triunfo del nazismo en Europa; es decir estaba en riesgo la libertad de todos los hombres en 1939.

Ante la tragedia española, León Felipe, el hombre y el poeta, eleva su voz para patentizar con su poesía, el profundo dolor causado por la derrota de la República y el arribo del falangismo a España.

Con anterioridad en "La Insignia" León Felipe ya había destacado como poeta valiente, combativo e inconforme con las injusticias de una guerra donde el que verdaderamente perdía era el pueblo; el grito de la "La Insignia" y El payaso de las bofetadas era el ideal quijotesco: La justicia.

Ahora en el poema "El hacha", su voz es la voz del profeta, del profundo conocedor del hombre y del español; y es capaz de llorar a la patria muerta. Es capaz de decirle a todo el mundo que los españoles había perdido todo lo que tiene significado para un ser humano: la Patria. Ahora el tono de su voz es categórico, está dispuesto a cuestionar a todos los involucrados en esta guerra.

En otros poemas, como Español del éxodo y del llanto, "Subasta" o "Envío" expresa su profundo duelo, su necesidad de señalar que la patria había muerto y en "El hacha" su duelo se manifiesta en forma contundente.

"El hacha" se inicia con tres oraciones exclamativas que nos indican la necesidad de gritar, de lamentarse por una muerte: La España aniquilada.

"¡Oh este dolor, / este dolor de no tener ya lágrimas / este dolor de no tener ya llanto!"

La primera reacción de toda persona que sufre una pérdida, llámese padres, amado o en este caso la patria, es el lamento, el grito y la desesperación; esta primera estrofa y primera parte de la elegía manifiesta una profunda lamentación ante todo lo acabado, perdido y aniquilado por la guerra. Presenta la impotencia del hombre ante un dolor que le resulta difícil explicar.

El poeta presenta la muerte del ser amado; España, porque el polvo es la disolución del mineral, es decir, es el estado de máxima destrucción, aún perceptible. El polvo

como las cenizas tienen un sentido relacionado con la muerte. Los hebreos se ponían sobre la cabeza polvo en señal de duelo (13). Después de una larga lucha armada, quedan en el campo de batalla muchos muertos y en el ánimo de los vencidos un profundo duelo, así como la desesperanza y el sufrimiento, para muchos otros el sentimiento de culpa no le permite llorar la derrota.

El panorama que el poeta nos presenta en esta primera parte es desolador, no existe ni siquiera el recurso del llanto que simboliza el dolor humano; existe una enorme impotencia ante la destrucción; el polvo invade todo, la ruina y el aniquilamiento está presentes en los versos de esta primera parte:

16 Llanto seco del polvo
 17 y por el polvo;
 18 por el polvo de todas las cosas acabadas de
 España,
 19 por el polvo de todos los muertos
 20 y de todas las ruinas de España.

En esta parte, el verso 18 como ya se ha mencionado en el nivel fónico-fonológico es el verso más largo métricamente hablando y constituye una sentencia categórica de lo que ha presenciado el poeta:

por el polvo de todas las cosas acabadas de España.

Pero el dolor va más allá de la destrucción de 1939, España ya no tiene en ese momento una segunda oportunidad sobre la tierra; España ha perdido toda esperanza de reiniciar su historia:

21 por el polvo de una casta
 22 perdida ya en la Historia para siempre!

Esta primera estrofa es desgarradora, el poeta eleva su voz a un tono tal que llega al grito ahogado por la desesperación ante la muerte de su patria, a la que tanto ama.

España ha sido mancillada, ha sido aniquilada y de ella no queda nada. El símil que presenta el poeta en los versos 27 y 28 muestran la profunda desesperación que siente, al comparar los ojos humanos con los surcos del campo, una tierra ahora árida y seca, resultado de la desgastante guerra de tres años, los campos destruidos, secos son la prueba más palpable de la destrucción y desolación:

23 Llanto seco del polvo
 24 y por el polvo. Por el polvo
 25 de una casa sin muros,
 26 de una tribu sin sangre;
 27 de unas cuencas sin lágrimas
 28 de unos surcos sin agua.

El pesimismo del poeta lo lleva a desechar la idea de una reconstrucción; el polvo, también símbolo de fuerza creadora puede ser la simiente. Pero en esta elegía y sobre todo en esta primera parte León Felipe señala que no es capaz de servir "ni para construir un adobe o para levantar una esperanza". En los versos 31 y 32 podemos decir que establece una oposición ideológica al contrastar un sustantivo concreto (adobe) con un sustantivo abstracto (esperanza) y nos lleva a pensar en el profundo dolor del poeta ante tanta destrucción y que lo concreto no puede llevar a la esperanza. Este polvo no sirve ni siquiera para construir las casas o las ciudades que representaría el significado del adobe, material necesario para tal actividad y al no poder construir casas, tampoco el ser humano tendrá la esperanza de reconstruirse. Por otra parte en esta estrofa es el poeta que menciona la antigüedad del polvo, entendiéndose como la presencia de la muerte:

38 Porque este polvo no es de hoy,
39 ni nos vino de afuera:
40 somos todos desierto y africanos.

Para León Felipe esta derrota no es gratuita; podríamos señalar que para él todos son causantes de la muerte, del triunfo de la injusticia, incluyéndose el poeta al señalar "somos todos", como responsables de la derrota.

La desilusión lo lleva a cuestionarse la existencia de cada uno de los españoles que vivieron la tragedia, incluyendo al poeta mismo: "Y ¿para qué hemos de vivir nosotros si no tenemos lágrimas? Y ¿para qué hemos de llorar ya más si nuestro llanto no aglutina?"

Recordemos que para León Felipe, las lágrimas constituyen un verdadero símbolo; el hombre se salvará por una lágrima; es entonces, en este momento necesaria esta expresión tan humana de dolor; si alguien pudiera llorar en esa España, su llanto de vencedor o de vencido no uniría ni en uno ni otro bando; ahora en este poema el llanto no es capaz de unificar a un pueblo dividido o aniquilado, en ninguno de los sectores existe identificación, creemos que no existe identidad entre los sobrevivientes de la guerra:

44 Y ¿para qué hemos de llorar ya más
45 si nuestro llanto no aglutina?
46 - ni en los clanes rojos
47 ni en la harcas blancas--.

Para el momento que presenta la elegía, España es una tierra donde el pueblo está dividido y la sangre derramada en esta guerra no es capaz de unificar a los españoles. Resultó inútil el derramamiento de sangre y el sacrificio del pueblo.

48 En esta tierra

49 el llanto no aglutina
50 ni el llanto ni la sangre

La vanidad de "los ídolos domésticos" han llevado a la derrota total y esos ídolos pueden entenderse como los líderes de los ejércitos involucrados.

Esta primera parte finaliza presentándonos una tierra destruida que tal vez, según el poeta, ya no tiene salvación; y si existiera una salvación sería a través del mar:

64 átomos amarillos y estériles
65 del yermo,
66 aristas vengativas,
67 arrenal de la envidia...
68 esperad ahí secos y olvidados
69 hasta que se desborde el mar.

En la segunda estrofa León Felipe cuestiona a todos los españoles sobre el sectarismo del ejército republicano; durante la Guerra Civil. León escribió un poema que constituye uno de los más importantes poemas de guerra: "La Insignia". En los tres años de guerra, el pueblo estaba dividido en diferentes partidos políticos; republicanos, socialistas, anarquistas y muchos otros, seguramente, este divisionismo fue una de las causas del fracaso del gobierno republicano y León Felipe lo señalaba así en el citado poema:

"Y aquí estáis anclados,
Sindicalistas,
Comunistas,
Anarquistas,
Socialistas,
Trotskistas,
Republicanos de Izquierda...
Aquí estáis anclados,
custodiando la rapifa
para que no se la lleve vuestro hermano" (14)

Y ahora, en España ya no existen estos grupos políticos, sólo ha quedado polvo, destrucción y muerte:

70 ¿Por qué habéis dicho todos
71 que en España hay dos bandos,
72 si aquí no hay más que polvo?

Ahora en esta segunda parte León Felipe nos presenta "el hacha", símbolo de la destrucción total, símbolo de tortura que ha quedado en España del 39:

76 No hay más que un hacha amarilla
77 que ha afilado el rencor

Un hacha que destruye no sólo en uno de los bandos, sino a todo el pueblo en general, desde los más ilustres grupos hasta los más humildes. La enumeración aunada a la anáfora que hace el poeta en los versos 81 al 85 nos demuestra la implacable destrucción del hacha sobre cualquier concepto que represente unidad:

- 81 Implacable y sin descanso
- 82 sobre cualquier humilde ligazón;
- 83 sobre dos plegarias que se funden
- 84 sobre dos herramientas que se enlazan
- 85 sobre dos manos que se estrechan.

Esta hacha que nos presenta León es poderosa, capaz de destruir cualquier elemento que indique unión. La convierte gracias a la prosopopeya en un ser vivo, que posee características tales que ahora es un símbolo dentro de la elegía misma. Un símbolo de destrucción y de muerte.

Siguiendo con esta estrofa presenta otra figura retórica que es la gradación que consiste en la progresión en este caso descendente de las ideas, de manera que nos lleva del todo a lo mínimo que en este caso es el átomo:

- 86 La consigna es el corte,
- 87 el corte,
- 88 el corte,
- 89 el corte hasta llegar al polvo
- 90 hasta llegar al átomo

En el ejemplo anterior la gradación está acompañada de repetición para enfatizar el poder que tiene el hacha.

Para el poeta la destrucción no es en el momento de la Guerra Civil algo nuevo; el hacha es para él antigua como la historia misma de España, como ya habíamos mencionado antes, el hacha tiene vida es indestructible y destructora, con estos dos adjetivos, el poeta agiganta la imagen de esta arma; pero señala que ya se ha presentado en otras ocasiones: "que se volvió y se vuelve contra tu misma carne cuando te cercan los raposos"

La desintegración llega al mínimo elemento de la materia: el átomo, que gracias a la metáfora usada nos presenta a los átomos como seres rencorosos:

- 97 Aquí no hay más que átomos,
- 98 átomos que se muerden.

Podría decirse que el poeta nos presenta a través de esta metáfora un grupo de seres inconformes que se agreden unos a otros, buscando culpables o tratando de destruirse entre sí. Porque ya no hay ideales que defender, ya no existen elementos en común que unifiquen a estos átomos rencorosos.

El hacha es el símbolo de la destrucción de la humanidad y ha sido tan antigua como el Hombre mismo y ahora

aparece en la Guerra Civil y es usada por los españoles contra los mismos españoles y nos recuerda el antiguo mito bíblico de Caín y Abel a través de estos versos:

107 Vuelan sobre tus torres y tus campos
108 todos los gavilanes enemigos
109 y tu hijo blande el hacha
110 sobre su propio hermano

Está patente el fratricidio en esta elegía al reafirmar el poeta en versos posteriores el origen del rencor entre hermanos que ha llevado a los españoles a la guerra. El fratricidio es en este poema una obsesión para León Felipe, como veremos posteriormente se repite en las siguientes estrofas patentizando que el crimen entre hermanos ha sido la causa principal de la destrucción no sólo de España, sino de la humanidad en general.

Como ya hemos visto para el poeta el hacha es tan importante que le da vida a través de la prosopopeya usada en los versos 123 al 128. La misión destructora de este instrumento de tortura durante la Edad Media, ahora en pleno siglo XX toma un papel protagónico en esta elegía; el hacha es el símbolo que caracteriza a esta segunda parte y que con esta prosopopeya el hacha se expresa como ser pensante capaz de ordenar:

123 "Este es el mundo del desgaje
124 de la desmembración y la discordia
125 de las separaciones enemigas
126 de las dicotomías incesables,
127 el mundo del hachazo... ¡mi mundo!
128 dejadme trabajar".

Esta segunda parte finaliza con una sentencia que resulta desgarradora:

146 Y el hacha es la que triunfa.

El hacha se convierte en la verdadera triunfadora de la Guerra Civil sin importar nada ni nadie.

En la tercera parte de esta obra, León Felipe nos presenta la situación que vive España:

147 Hay un tirano que sujeta
148 y otro tirano que desata.

No existe democracia, se está apresado por dos tendencias que tratan de gobernar el país, no se señala en forma precisa de quién se trata. Lo que realmente importa es la falta de libertad y es por esta razón que en los versos 149 y 152 con un enunciado exclamativo reprocha la carencia de este derecho humano:

149 ¡Libertad, libertad

150 hazafia prometeica
 151 en tensión angustiosa y sostenida
 152 de equilibrio y amor!

La libertad prometeica es el máximo anhelo del hombre y en el momento que vive España es tan necesaria. El tirano ha privado de libertad al pueblo español.

En los versos anteriores encontramos también una clara alusión mitológica, ya referida en El payaso de las bofetadas y el pescador de caña.

En esta tercera parte, nos presenta el destino del pueblo español y para el poeta es la esclavitud ya que al estar condenados a la prisión que es representada por el desierto y por el hacha:

157 Se es esclavo del hacha
 157 lo mismo que del cepo...

Y a través de este símil, enfatiza aun más la necesidad de que un Prometeo logre liberar a su pueblo. Y desgraciadamente la sentencia es para todos los habitantes del país.

163 De aquí nadie se escapa. Nadie

En este verso encontramos la clara influencia del poeta Federico García Lorca en la obra leonfelipesca; tal parece que la admiración que profesa León al poeta granadino lo lleva a utilizar elementos estilísticos de aquél en esta elegía como lo muestran el verso anterior y los siguientes:

91 Aquí no hay bandos;
 92 aquí no hay bandos
 93 ni rojos
 94 ni blancos
 95 ni egregios
 96 ni plebeyos

Al leer estos versos nos recuerda El llanto por Sánchez Mejía de Lorca.

El poeta se cuestiona a cerca del destino de España en los versos 165 y 166 y de alguna manera el poeta no sólo es capaz de recriminar la actitud del español ante la guerra y el resultado de ésta; sino que tiene también la autoridad suficiente para levantar la voz hacia todos los españoles:

167 Español,
 168 más pudo tu envidia
 169 que tu honor
 170 y más cuidaste el hacha
 171 que la espada

Pero además el poeta es capaz de recriminar la actitud del español ante la guerra y el resultado de ésta.

Mostrando con los versos anteriores la profunda influencia del Quijote al señalar que el honor del caballero español fue olvidado por la envidia y el hacha destructora ha sustituido a la noble espada del caballero andante, la espada que defiende la justicia ha sido olvidada y ahora se tiene un instrumento de tortura que es el hacha.

Esta hacha que ha sido eterna en la historia de España y ha logrado aniquilar el Imperio, la nación y la célula de la República: el municipio.

Esta hacha ha dividido las familias españolas y ha sido capaz de llevar al hombre al parricidio más atroz:

182 Tuya es el hacha, el hacha:...
 188 la que parte la grey
 189 y la familia,
 190 la que asesina al padre
 191 - Alvargonzález
 192 Alvargonzález, habla -.

Como lo muestran los versos anteriores no importa a quien se destroce, incluso al padre. Por otra parte esta parte de la elegía nos recuerda la influencia de Machado en la poesía de León Felipe al presentarnos éste último un personaje que ha sido asesinado por sus hijos a causa de la ambición.

El hacha afecta al hombre y deshace la alianza con Dios:

193 Bajo su filo se ha hecho polvo
 194 el Arca,
 195 la casta,
 196 y la roca sagrada de los muertos.

En la cuarta parte León Felipe presenta una prosopopeya, da vida a España, la cuestiona sobre su papel en la Guerra, es para León en esta parte de la elegía el hacha misma y en los versos 221 y 222 repite la sentencia, la victoria del hacha sobre toda unidad española; reitera el poder destructivo del hacha sobre cualquier ser.

En otra parte León Felipe presenta a todos los cobardes que abandonaron al país en esos momentos tan importantes y la desgracia alcanza a vivos y muertos porque "Esta vez pierden todos". Por su parte el poeta no desea ver más destrucción, ya no desea sufrir, o tal vez también sea responsable de lo que ha sucedido en su país. Y a todos los lleva a la muerte, presentando nuevamente un pesimismo que no permite tener esperanza. (Versos 247 a 252)

En esta parte de la elegía el poeta no hace distinciones, cuestiona a los dirigentes de las naciones que solamente observaban la Guerra y aparentemente señalaban que era más importante la neutralidad; indica que ya no son importantes los españoles porque han dejado de ser el circo para iniciar el éxodo y España empieza a ser abandonada.

El juego del Gran juez ha terminado. Pero estos versos también cuestionan a aquellos que miraron la Guerra sin importar los alcances de ella y no se trata de otra cosa que una alusión a Inglaterra, Francia y a Dios:

255 y mientras nuestra sangre se desborda
256 el mundo juega al brinde
257 y el Gran Juez a los dados.
258 Fuimos el espectáculo anteayer.
259 pero hoy ya el circo está vacío.

León Felipe retoma el elemento bíblico del fratricidio de Caín y Abel para indicar el profundo odio que existe entre hermanos y que ha llevado a España a su total destrucción.

La voz de León Felipe tiene la fuerza suficiente para señalar que en su calidad de profeta no puede ver más allá de la destrucción mediante estos versos:

276 Pero aquí en nuestras manos
277 sólo hay polvo y rencor.

Tiene la autoridad para recriminar a todos aquellos que no lucharon para salvar la Patria. Para León, España es tan importante que en esta quinta parte pregunta por su destino:

279 ¿de qué otra tela nueva y extranjera
280 vas a cortarte ahora un sayal?

Remarca lo que al inicio de la elegía ha señalado, no existe futuro para los españoles; no se tiene una esperanza para reiniciar la vida en el país. Esta obsesión, esta desesperanza y esta destrucción marcan en forma decisiva la actitud del poeta en toda la obra:

282 No digáis otra vez:
283 "La Historia se repite,
284 la vida es vuelta y vuelta,
285 la primavera torna
286 y España es eterna y virginal"
287 La Historia se deshace.

Al llegar el fin de la guerra, sólo queda polvo, un polvo eterno y el poeta espera el destino de su pueblo por que el hacha ha marcado el nuevo derrotero de sus vidas.

Por otra parte, esta es la parte más pequeña de la elegía y se centra su atención hacia España.

En la sexta parte el poeta cuestiona directamente a los dos bandos involucrados, pregunta a dos personajes representativos:

298 - ¡Eh, tú, Diego Carrión!
302 - ¿Y tú, Pero Vermúdez?

Su cuestionamiento va dirigido hacia el uso de insignias que cada uno porta; ya este tipo de reproches se habían dado en el poema "La Insignia", había dicho el poeta que no significan nada, por que el verdadero compromiso es con la libertad. Durante la guerra había fallado y ahora en la derrota se patentiza lo insignificante que fueron las insignias.

Así también al cuestionar a estos dos personajes está cuestionando a todos aquellos que pertenecían a los bandos en conflicto: El haz de las fechas señorial, puede entenderse como aquellos monárquicos y falangistas y en relación a La estrella redentora y proletaria, resulta obvio que se trata de la facción republicana:

304 Españoles
305 dejémos de burlas.

Por otra parte el poeta anuncia el éxodo o la muerte en los versos 327 a 330. Hace un llamado a todos para abandonar o morir, le pide se dirigan hacia el polvo para siempre. Por que además se carece de lágrimas y al rechazar las insignias anteriores da al hacha la categoría de la insignia de los vencidos:

318 **Nuestro símbolo es éste: el hacha**

Ahora los españoles no se marcarán con una estrella en la frente como en "La Insignia", sino el hacha lacerará la carne del costado, podría entenderse en el corazón no en la cabeza porque el hacha es la insignia de los vencidos. La voz de León Felipe es categórica, llena de dureza para aquellos que demostraron debilidad en los momentos cruciales de España y ahora ante la derrota deben aceptar su castigo: El hacha.

319 **Marcaos todos en la carne del costado**
320 **con un hierro encendido.**
321 **que os llegue hasta los huesos.**
322 **el hacha destructora...**

El siguiente verso nos recuerda la sentencia católica: "Polvo eres y en polvo te convertirás":

331 **No somos más que polvo**

La única esperanza de este pueblo aniquilado es el hacha (destrucción y tortura) y el desierto (desolación y muerte). Podríamos atrevernos a señalar que se trata de una referencia al exilio al que fue condenado el pueblo judío y que ahora el pueblo español va a sufrir. Recordemos que el hacha ha roto el Arca, es el símbolo de unión entre Dios y el hombre. El hacha ha sido el instrumento de aniquilamiento entre hermanos, padres e hijos y este último puede ser verdadera causa del castigo que es el exilio. Ahora el desierto se convierte en símbolo de muerte:

337 Nuestra es el hacha
 338 el hacha y el desierto
 339 el desierto amarillo
 340 donde descansa el hacha

Implica dos sentidos simbólicos esenciales: es la indiferenciación principal, o es la extensión superficial, estéril, bajo la cual debe ser buscada la realidad. Tierra árida, desolada, sin habitantes, significa el mundo alejado de Dios, la guarida de los demonios, el lugar del castigo de Israel y el de la tentación de Cristo. (18)

Esta sexta parte finaliza con una consigna categórica, que define la postura del poeta en esta obra:

350 ¡Qué te derribe y te deshaga el hacha!

En la séptima parte nos presenta una incriminación hacia todos los países que miraron con indiferencia la tragedia española. Habla de aquellos que en forma oculta o abiertamente contribuyeron al triunfo del facismo y señala la importancia de ser responsable de los actos que se realizan y que cada uno de los pueblos representados por la zorra, el buitre y el cobarde canten su propia elegía, sobre todo cuando está en juego el destino de una nación:

358 Cada raza y cada pueblo
 359 con su lepra y con su llanto

En esta parte de la elegía el poeta ha cambiado el tono de su voz, ahora plantea una leve esperanza:

374 El mar solo otra vez, como al principio
 375 y el hombre solo, al fin, con su conciencia.

Por que el mar es símbolo de la dinámica de la vida. Todo sale del mar y todo vuelve a él: es lugar de nacimientos, de transformaciones y renacimientos.

Según La Biblia el mar sería el símbolo de la creación, reinterándose el concepto religioso del poeta.

En síntesis, en el mar se reúne el simbolismo del agua entendido como origen de la vida. (15)

Y en esta parte León Felipe nos da a los lectores y a los españoles de 1939 una esperanza:

365 Luego,
 366 mañana...
 367 ¡para todos el mar!

Por que el mar también es la luz:

395 Si hay una luz que es mía
 396 aquí ha de reflejarse y rielar
 397 en el espejo inmenso de mis lágrimas.

398 en el mar,
399 en el mar.

Y la luz aparece después de una profunda oscuridad, es la ordenación del caos. La luz simboliza la salvación del hombre y esta séptima parte nos debe llevar a la conclusión de la elegía que es el epílogo.

Y después de haber convertido al hacha como el símbolo de destrucción y muerte ahora antepone al mar sobre cualquier cosa como principio de la nueva humanidad, porque el círculo de "el eterno comienzo y el eterno acabar" nos da la idea de que el tiempo da vueltas y así como presentó la destrucción ahora existe una luz de esperanza:

410 Mañana
411 sobre todos el mar...
412 sobre la zorra y el buitro, el mar;
413 sobre el cobarde el mar;
414 sobre el obispo y su amatista, el mar;
415 sobre mi carne el mar;
416 y sobre el polvo y sobre el hacha, el mar.

Ahora el poeta nos presenta una nueva actitud, plantea la esperanza de que existe un principio.

Sin distinción de clases o de ideologías políticas, el Mar es el inicio de todo y el poeta forma parte de esa humanidad que puede ser salvada, pero se salvará a través del llanto.

Eleva al llanto como la única forma mediante la cual el hombre podrá renacer al mover las cunas o mover las norias. Plantea también que los españoles deberán ser primero "Hombres sin historia" para renacer.

En esta séptima parte, el mar alcanza el grado de símbolo de vida (profunda religiosidad) que contrasta con el polvo, símbolo de muerte que ha gobernado las partes anteriores del poema.

418 ¡El mar,
419 el mar,
420 el mar solo otra vez, como al principio!
421 ¡el llanto...el mar!

En el epílogo el poeta participa en forma mucho más activa que en los versos anteriores, ahora se presenta no como el héroe que merece un asiento en la gloria, pues el rechaza el reconocimiento innmerecido, ahora más que nunca como profeta es capaz de hablar con la verdad a todos aquellos que puedan escucharlo:

430 Estoy aquí otra vez
431 para subrayar con mi sangre
432 la tragedia del mundo
433 el dolor de la tierra,
434 para gritar con mi carne:

435 **Ese dolor es mío también.**

El poeta más que nunca se involucra en esta tragedia, lo ha estado antes pero recordemos que León no es un poeta de ternura, sino de palabra firme que dice al hombre lo que necesita escuchar, ahora el poeta no sólo llora sino que propone la salvación de su pueblo; el llanto como principio de todo. Ahora en el epílogo "Estamos en el llanto" nos presenta un milagro:

437 **Lo primero fue el llanto,**
438 **y estamos en el llanto**

Después de la destrucción total, el tono de la elegía cambia totalmente y se tiene la gran capacidad humana de expresar su sentimiento vivo: el llanto. El milagro que propone el poeta es el VERBO

"En el principio era ya el verbo, y el verbo estaba en Dios y el verbo era Dios. Por él fueron hechas las cosas y sin él no ser ha hecho cosa alguna de cuantos han sido hechas. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y esta luz resplandece en medio de las tinieblas"
(16)

435 **Ese dolor es mío también**
436 **Y para añadir además**
437 **Lo primero fue el llanto,**
438 **Y estamos en el llanto**
439 **Lo primero fue el Verbo.**

El poeta nos presenta que después de la oscuridad presentada en los versos anteriores de la elegía, ahora nos presente al Verbo como la fuerza capaz de mover al hombre y capaz de levantar al mundo, en este caso levantar una España destruida; Verbo realizará el milagro.

450 **El Verbo vino y dijo: Aquí está el barro;**
451 **que el barro se haga llanto**

El epílogo es la culminación de todo el poema; al principio no existía ni la más leve posibilidad de que el polvo sirviera para construir una esperanza; ahora con la presencia del mar, del Verbo y sobre todo del llanto se presenta una nueva perspectiva. El Verbo puede entenderse como el Cristo capaz de salvar a esta humanidad aniquilada, es lo que plantea la Biblia como el principio de la creación, es ahora con este epílogo el principio de esperanza y el llanto origen de la vida:

454 **Lo primero fue el llanto,**
455 **el barro hecho llanto,**
456 **la consciencia del llanto.**

457 del dolor de la Tierra.

El poeta y el hombre son barro, porque es el mejor material para levantar una ilusión, para revivir una España destruida y el hombre, sobre todo el español, debe ser capaz de esperar que el Verbo pronuncie la frase que hará renacer la patria aniquilada:

471 Porque aún no ha dicho el Verbo:
472 Que el llanto se haga luz

Y el poeta engrandece ahora el mar como símbolo de origen de todo y el mar es alimentado por el llanto de todos los hombres:

476 (Nuestro llanto son los ríos
477 que van a dar a la mar...)

En estos versos León Felipe denota su profundo conocimiento de la tradición elegíaca española; estos versos no son otra cosa que una adaptación muy leonfelipesca de otros versos famosos: Las coplas a la muerte de mi padre de Jorge Manrique.

"Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar." (17)

Pero en León Felipe "la mar" no es la muerte sino Dios, una esperanza, la vida misma:

480 Dios es el mar,
481 Dios es el llanto de todos los hombres.
482 Y el Verbo se hizo llanto
483 para levantar la vida.

El poeta es el profeta que trae la esperanza en el llanto y en la luz:

487 Mis ojos son las fuentes
488 del llanto y de la luz...

La luz es principio de todas las cosas, vemos como va transformando los símbolos hasta llevarnos a una profunda reflexión religiosa:

493 Toda la luz de la Tierra
494 la verá un día el hombre
495 por la ventana de una lágrima.

Y el hombre se salvará gracias a las lágrimas que ahora ya es capaz de derramar. Ha desaparecido el hacha, para que el llanto, la luz, el mar y el Verbo sean los verdaderos símbolos que el hombre necesita.

Y el poeta y la humanidad esperan la frase que convierta la destrucción en vida nueva, espera que el Verbo nuevamente diga:

497 ¡Qué el llanto se haga luz!

Todo volverá a resurgir por la luz y León Felipe plantea una verdadera esperanza después de presentarnos la situación dolorosa por la que han pasado su patria y su pueblo, pero como profeta, como hombre y como poeta no pierde de vista que pronto renacerá todo otra vez, porque el hombre debe tener presente que gracias al llanto y a la fé se podrá resurgir, que después de la más profunda desesperanza gracias a la luz se volverá a la vida.

Porque después de las grandes destrucciones, de las grandes crisis; el hombre es capaz de convertirse de gusano en mariposa. Es como el ave Fénix que renacerá de las cenizas gracias al llanto, gracias al mar, pero sobre todo gracias a Dios.

4.5. ANALISIS SOCIOLOGICO

Toda obra literaria en realidad es un mensaje que el escritor dirige al lector. Debemos entender entonces que se trata de un emisor que envía el receptor, esto es lo que conocemos como circuito de la comunicación y, refiriéndonos al texto, es importante determinar la función comunicativa que predomina en el acto mismo de comunicar.

En el texto literario, por el hecho de serlo, domina la función poética, el predominio de la connotación sobre la denotación y el lenguaje expresivo. En el texto el autor puede tomar en cuenta al lector, dirigirse directamente y atraerlo de tal suerte, que lo involucre en el texto mismo. León Felipe en la Elegía ha tratado de que los españoles del exilio estén en íntima relación con el poema; debemos recordar que en la obra de León Felipe es importante elevar la voz a fin de increpar al lector.

En cuanto al texto como comunicación en la obra lírica es dominante la función emotiva, que es la expresión directa de la actitud del poeta.

Fortalecen esta función el uso de la figuras retóricas como son las interjecciones, exclamaciones o interrogaciones.

Debe tenerse en cuenta que existen aspectos que pueden ser consideradas dentro del análisis del texto:

Al leer un texto sobre todo un poema, el lector experimenta reacciones muy diversas que están de acuerdo a la función que predomina. En el caso de "El hacha", la función que destaca es la poética: "La orientación hacia el mensaje como tal. Es la función dominante y determinante. Profundiza en la dicotomía fundamental de signos y objetos. (19)

En este poema el uso de figuras retóricas responde a la necesidad del poeta por expresar lo más profundo de su ser; por lo anterior aseguramos que una segunda función comunicativa que está presente es la emotiva. Está centrada al lector, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante (poeta). Tiende a producir una impresión de cierta emoción, y está dado por el uso de interjecciones que en "El hacha" es evidente. Recordemos que nuestro poema inicia con la interjección: ¡Oh, este dolor..." que constituye el más claro reflejo de una lamentación.

La función emotiva de las interjecciones ponen al descubierto, enfatiza hasta cierto punto las expresiones y el poeta hace uso de ellas para patentizar la cólera e indignación que lo embarga.

León Felipe en su poema hace uso de la función connotativa, debido al vocativo en algunos versos, como lo demuestra el siguiente:

Español.
 más pudo tu envidia
 que tu dolor...

También el imperativo, para llamar la atención de lector:

**Marcaos todos en la carne del costado
un hierro encendido
que os llegue hasta los huesos
el hacha destructora...**

La finalidad de esta parte del análisis es establecer la articulación entre los contenidos del texto y los contenidos de la realidad que refleja el texto mismo.

"El fin del análisis sociológico de un texto literario es establecer la textura de significados que el análisis nos descubre (teniendo en cuenta los resultados de las etapas anteriores) para insertar esos significados en un conjunto más amplio: el conjunto social".(20)

Deberemos captar en nuestro análisis las relaciones existentes entre la obra literaria y el grupo social; y a través de ella podremos entender la visión del escritor, cómo plasma las relaciones del hombre mismo con Dios o la sociedad a la que pertenece.

Para seguir un orden metodológico dividiremos nuestro análisis en dos secciones:

A. Análisis sociológico externo:

La elegía española "El hacha" se publicó como hemos señalado en forma impresa en varias fuentes bibliográficas; Ediciones de 1939 en Editorial Letras de México y posteriormente pasa a formar parte de Español del éxodo y del llanto (doctrinas, elegías y canciones) en Editorial de la Casa de España en México y en el mismo año aparece en la revista "España peregrina".

La elegía llega a nosotros gracias a ediciones posteriores como la realizada por Visor en 1981 o Antología de poesía, realizada por Arturo Souto Alabarce para Fondo de Cultura Económica en 1985. Ya antes, Guillermo de Torre había incluido este poema en su Antología rota de Editorial Losada (1978).

De la edición primera de Letras de México se conservan dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de Ciudad Universitaria.

La obra de León Felipe siempre ha sido reconocida no sólo por los de su época, los exiliados, sino por los jóvenes poetas españoles y mexicanos y por todos aquellos que nos vemos involucrados en la enseñanza de la literatura española y mexicana. Se puede decir que su obra, en especial "El hacha" constituyó la voz representativa de los españoles en el exilio y ahora, en nuestro tiempo, puede responder al dolor de aquellos que están fuera de su país por razones políticas.

La elegía estuvo dirigida principalmente a los españoles que llegaron a México en 1939 y a quienes se les conoce como "transterrados"; el poema puede ser leído por

todo aquel público que conozca las características literarias de la obra de León Felipe o por todos los que se sientan identificados con los ideales de libertad y de justicia que caracterizaron al poeta. Sigue siendo vigente porque el exilio y los exiliados existirán siempre; desgraciadamente las guerras y los desacuerdos entre las naciones siguen en nuestros días generando grandes movimientos de refugiados buscando asilo y libertad.

León Felipe, es un poeta que de alguna manera representa a toda una gran conglomeración de españoles que llegaron a México con el espíritu derrotado por la Guerra civil española. La elegía "El hacha" es un testimonio de lo vivido por un hombre que poseía una gran sensibilidad para transformar el dolor del español en un poema que constituye una obra representativa de la poesía española fuera de España.

Podríamos decir que no es una obra de minorías, pues a lo largo de estos casi sesenta años, el poema conserva la vigencia del momento en que fue escrito; el dolor causado por el exilio ha sido el motor generador de grandes obras artísticas, no sólo literarias, sino de cualquier género.

La obra de León Felipe, en especial "El hacha" y Español del éxodo y del llanto, fue apoyada por la Casa de España en México, hoy Colegio de México y por el Ateneo Español en México, esta última institución año con año conmemora el aniversario luctuoso del poeta. La obra de León Felipe es motivo de estudio de jóvenes estudiantes y maestros, no sólo del área literaria sino de aquel que se sienta identificado con la literatura universal.

Al leer el texto nos encontramos con un poema en el que nos involucra, su lenguaje directo nos llama a comprender lo que el poeta vivió en aquel año de 1939, crucial en la historia de España y México.

Su estilo nos permite identificar las influencias literarias del autor: Cervantes, Whitman, Lorca y Machado; sus sentimientos como el dolor, la esperanza y su eterna necesidad de Libertad.

B. Análisis sociológico del contenido:

León Felipe es un poeta que se identifica como un poeta combativo desde la lectura del poema "La insignia" en 1938 en Valencia, demostró así que era un hombre valiente, capaz de levantar su voz ante cualquier público cuando la justicia y la libertad estaban en riesgo; ahora en "El hacha" afirma su calidad de hombre cabal y honesto. Escribió el poema para todos aquellos que fueron responsables de la guerra y por consiguiente arrojaron a miles de españoles al exilio y lo asegura en los versos que a manera de epígrafe inician el poema:

"A los caballeros del Hacha
a los cruzados del rencor y del polvo
a todos los españoles del mundo"(21)

De lo anterior podemos decir que León Felipe se dirige a quienes deseen escucharlo; pero, principalmente, a todos los responsables de la tragedia española; el poeta no selecciona para responsabilizar, es un poeta universal que sabe que su voz será escuchada se quiera o no.

León Felipe escribe porque necesita hacerlo, necesita testimoniar con su pluma lo que él ha presenciado y necesita que todos conozcan la verdad.

Para finalizar esta etapa del análisis literario de "El hacha" debemos precisar algunos aspectos como el siguiente:

La relación escritor-lector: Al leer el poema nos enfrentamos a una obra escrita hace cincuenta y siete años, por un poeta que vivió una guerra atroz. Este año se cumple un aniversario luctuoso, sesenta años de su inicio, de ahí que nos encontramos ante un verdadero reflejo de la realidad existente en España de 1936 a 1939 y que el poeta supo interpretar hábilmente; con la lectura del texto nos transporta a una época muy lejana de nuestro contexto social, económico y político; pero a pesar de ello, la gran sensibilidad del poeta nos permite vivir aquellos momentos que ojalá nunca podamos vivir: el exilio.

El poema es desgarrador, pero a la vez el poeta nos presenta una esperanza al finalizar su obra con estos cinco versos:

Toda la luz de la Tierra
la verá un día el hombre
por la ventana de una lágrima.
Pero aún no ha dicho el verbo:
¡Qué el llanto se haga luz!

León Felipe nos presenta la esperanza que cualquier ser humano puede tener después de pasar por momentos de oscuridad, de desesperación y de dolor. León Felipe nos permite como lectores vivir esa esperanza. Se nos presenta como un espíritu atormentado, un poeta que exige y que para algunos se puede presentar como blasfemo; pero, en realidad, es un hombre profundamente religioso, está seguro de que existirá un milagro para aquellos españoles que sepan llorar, para aquellos hombres que sean capaces de ver por esa ventana de una lágrima; la luz, el amor y sobre todo a Dios. Para él la única forma de que los hombres se salven es el llanto y seguramente muchos nos identificamos con su teoría; el polvo en que se convirtió España podrá renacer gracias al llanto, al mar y a la luz. Desafortunadamente León Felipe no pudo ver que su amada España renació efectivamente, muchos que llegaron a México siendo niños pudieron regresar a su país.

En este poema no abandona su amor por la libertad, su deseo de justicia y sobre todo su gran fe en un Dios que es capaz de escucharlo.

La fuerza del poema y el sentimiento que emana de él nos permite conocer el temperamento de León Felipe, porque

no debemos olvidar que es un poeta capaz de hablarle al hombre a su misma altura y, a pesar del tiempo, su poesía sigue transmitiendo la energía de gran poeta.

"El hacha", definitivamente, es un poema universal, alcanza a cualquier hombre de cualquier época o lugar, porque expresa los más puros sentimientos como son el dolor, la esperanza y el amor al suelo patrio.

NOTAS AL CAPITULO IV

1. CAMINO, G. León Felipe, El hacha, p. 9
2. MONTES de Oca, Fco. Teoría y Técnica de la literatura, p. 172
3. GONZALEZ, Moreno, J. , Manual elemental de Gramática histórica, p. 255
4. WORDROPPER, Bruce, Poesía elegíaca española, p. 18
5. CORAMINAS, Joan, Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, p. 866
6. MOLINER, María, Diccionario de uso del español, p. 16
7. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO QUILLET, Tomo VI, p. 242
8. BERISTAIN, Helena, Análisis e interpretación del poema lírico, p. 60
9. Idem., p. 78
10. Idem., p. 88
11. ALONSO, Damaso, Poesía española, p. 71- 72
12. CAMINO G. León Felipe, El hacha, p. 10
13. CHEVALIER, Jean, Diccionario de símbolos, p. 495
14. SOUTO Alabarce, Arturo, Antología de poesía, p. 70
15. CHEVALIER, Jean, Diccionario de símbolos, p. 356
16. SAGRADA BIBLIA, Nuevo testamento, p. 98
17. GONZALEZ, Moreno, J. , Manual elemental de Gramática histórica, p. 256
18. CHEVALIER, Jean, Diccionario de símbolos, p. 148
19. JAKOBSON, Ensayos de Lingüística general, p. 86
20. DIEZ B., José M. El comentario de textos literarios, p. 123
21. CAMINO, G. León Felipe, El hacha, p. 7

CONCLUSIONES

En todo trabajo de investigación se requiere plantear objetivos e hipótesis que dirijan las actividades encaminadas a comprobar la tesis de trabajo; investigar el proceso histórico de la Guerra Civil española y el exilio español así como su repercusión en la obra de León Felipe y realizar el análisis de la poesía del libro Español del éxodo y del llanto permitió establecer el valor de León Felipe como representante de la llamada "poesía del exilio"

La obra literaria de León Felipe no se explicaría sin el exilio español en México; su permanencia en el país marcó en forma total el ánimo de este ilustre poeta y dejó innumerables muestras de su producción en la Literatura mexicana.

Como resultado de la investigación documental acerca de los conceptos históricos y del análisis literario del poema "El hacha" y, una vez establecida la relación del poema con la experiencia vivida por León Felipe, se llega a las siguientes conclusiones:

- El exilio como fenómeno sociológico generalmente ocasionado por una guerra o desacuerdo político ha sido considerado por siglos como un castigo para aquellos que son opositores a un sistema de gobierno o son perseguidos por un dictador.

- Todo exiliado se ve sometido a procesos de ajuste y asimilación a la cultura receptora y lo caracteriza la profunda nostalgia que lo invade, así como la gran necesidad de regresar a su país.

- España ha sido escenario de innumerables emigraciones que han marcado en forma determinante a los hombres y mujeres que lo han sufrido.

- En la historia de la literatura universal existen gran número de escritores y poetas que han generado lo mejor de su obra durante el exilio.

- El tema del exilio ha sido planteado por incontables escritores no sólo de nuestros días, también en la antigüedad, desde la Biblia, que muestra el éxodo y el exilio en el Antiguo Testamento, hasta llegar a la poesía de Mario Benedetti, Pablo Neruda, Nicolás Guillén y otros.

- El advenimiento de la República española, el 14 de abril de 1931, trajo como consecuencia un sinnúmero de cambios a nivel político, económico, social y cultural a la España contemporánea. Esto afectó los intereses de varios sectores que gozaban de ciertos privilegios, tales como la iglesia, el ejército y la nobleza.

- La división en criterios políticos, la inexperiencia militar de los voluntarios republicanos y la carencia de un gobierno con decisión, así como el apoyo al grupo de generales por parte de la nobleza y del clero; el armamento y ayuda italiana-alemana; y la indiferencia de los países europeos y americanos fueron factores que determinaron el triunfo del fascismo sobre la República española en abril de 1939.

- El exilio español en México constituyó un importante fenómeno histórico de nuestro siglo que afectó a España y favoreció a México en muchos aspectos; con los transterrados llegó a nuestro país un mosaico de profesionistas, técnicos e intelectuales que engrandecieron la industria, la educación, la cultura y el arte de un México que iniciaba su reconstrucción, después de haber sufrido la primera revolución social del siglo.

- Uno de los sectores que mayormente se vio favorecido con la llegada de los transterrados fue sin lugar a dudas el cultural; se crearon nuevos colegios, el ingreso de profesores españoles a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Escuela Normal de Profesores y al naciente Politécnico Nacional fortalecieron el desarrollo profesional de miles de jóvenes mexicanos y españoles.

- León Felipe, más que pertenecer a una generación literaria pertenece a la literatura universal. Por edad pertenecería a la Generación del 98, aunque su estilo es más cercano a la Generación del 27. También es verdad que la Guerra Civil española y el exilio marcaron terriblemente su sensibilidad de poeta, por lo tanto, consideraríamos a León Felipe como uno de los autores más representativos de la poesía española del exilio en México.

- La mayor parte de la obra literaria de León Felipe se desarrolló en México durante esta etapa dolorosa; se inició propiamente con la publicación de "El hacha" y Español del éxodo y del llanto, en 1939, ¡Oh este roto y viejo violín!, en 1968, hasta llegar a su libro póstumo Puesto ya el pie en el estribo y otros poemas, publicado en 1974.

- En los poemas de "El hacha" y Español del éxodo y del llanto, León Felipe expresa la realidad vivida en la guerra y el sabor doloroso del exilio; su voz es combativa, sincera y determinante. Su obra pasó a ser el llanto de todos los españoles del exilio.

- La elegía es la forma poética usada por los poetas dentro de la tradición hispánica que mejor expresa los sentimientos de dolor, desesperación y rebeldía ante la muerte de un ser querido desde Jorge Manrique hasta León Felipe.

- León Felipe en la elegía "El hacha" hace uso del verso libre en forma magistral alcanzando la musicalidad necesaria para permitirnos comprender su más profundo sentimiento, que no es otra cosa que dolor y llanto entrecortado por la muerte de su amada España.

- En el poema "El hacha", León Felipe demuestra que no sólo domina el verso libre, sino que conoce profundamente la sintaxis española. Hace uso de gran número de oraciones, desde unimembres, hasta una maduración sintáctica profunda por el buen uso de la subordinación.

- En el nivel morfosintáctico hace uso de figuras retóricas que son básicas para acentuar el carácter emotivo del poema; hay abundancia de hipébaton, asindeton, exclamación e interrogación.

- La elegía "El hacha" muestra la presencia de símbolos como el polvo que para el poeta es la destrucción total. El mar, la luz y el llanto son símbolos de salvación para un pueblo que ha sido aniquilado.

- Contrapone en el poema dos símbolos: El hacha (destrucción, tortura, muerte, oscuridad) y el llanto (mar, renacer y luz - éste último el verdadero camino de la salvación).

- Denota esta elegía las profundas influencias literarias de otros escritores como son Jorge Manrique, Federico García Lorca, Antonio Machado, Walt Whitman e, indudablemente, Miguel de Cervantes.

- "El hacha" constituye el más claro reflejo del sentimiento padecido por un hombre a quien la guerra y el exilio marcaron definitivamente; León Felipe es el poeta capaz de hablar a todos los españoles de su momento histórico y a todos los hombres de la historia sobre su responsabilidad ante la Justicia y la Libertad.

B I B L I O G R A F I A

Bibliografía directa:

- CAMINO Galicia, León Felipe, El hacha, (Elegía española). México, Letras de México, 1939
- CAMINO Galicia, León Felipe, Español del Exodo y del llanto. Madrid, Visor, 1981. [(Colección León Felipe- Visor poesía) Núm 141]

Bibliografía general:

- ABELLÁN José Luis, et al., El exilio español de 1939. Madrid, Taurus, 1976. Colección Biblioteca política Taurus.
- ALBA, Víctor, Los españoles fuera de su casa (Esquema histórico de España 1868-1965). New York, La Américas Publishig Company, 1968.
- ALBORNOZ, Aurora, et al., Cultura y Literatura, España, Taurus, 1976. Colección Biblioteca política Taurus.
- ALONSO, Dámaso, Poesía española (ensayo de métodos y límites estilísticos), Madrid, Edit. Grados, 1966.
- ARAQUISTÁIN, Luis, Sobre la Guerra civil y la emigración. Madrid, Espasa - Calpe, 1983. Colección Austral Núm. 116.
- ARTEAGA P., Domingo, Huellas de Dolor y esperanza. México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.
- ARTIS-GENER, Avel-li, La diáspora republicana. Barcelona, Euros, S.A. 1976.
- AZNAR, Manuel, Historia militar de la Guerra de España. Madrid, Editora Nacional, 1969.
- BENEDETTI, Mario, Poemas de otros. México, Nueva Imagen, 1982.
- BERISTÁIN, Helena, Análisis e interpretación del poema lírico. México, . U.N.A.M., 1989.
- BERISTÁIN, Helena, Diccionario de Retórica y Poética. México, Porrúa, 1985.
- BROUE, P. y E. Temime, La Revolución y la Guerra de España. [Col. popular No. 33]. México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Antología Poética. [Libro de bolsillo, Núm. 831]. [Intr. de Jorge Campos]. Madrid, Alianza Editorial, 1981.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Antología Rota. Epílogo por Guillermo de Torre, Buenos Aires, Losada, 1978.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Ganarás la luz. [Colección León Felipe- Visor poesía, Núm 142]. Madrid, Visor, 1986.
- CAMINO Galicia, León Felipe, La Insignia y otros poemas. [Colección León Felipe- Visor poesía, Núm. 147]. Madrid, Visor, 1982.

- CAMINO Galicia, León Felipe, Llamadme publicano. [Colección León Felipe- Visor poesía, Núm. 146]. Madrid, Visor, 1986.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Puesto ya el pie en el estribo y otros poemas. [Colección León Felipe-Visor poesía, Núm. 160]. Madrid, Visor, 1983.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Rocinante. [Colección León Felipe- Visor poesía, Núm. 145]. Madrid, Visor, 1986.
- CAMINO Galicia, León Felipe, Versos y oraciones de caminante. [Colección León Felipe- Visor poesía, Núm. 137]. Madrid, Visor, 1985.
- CAMINO Galicia, León Felipe, ¡Oh este roto y viejo violín!, Textos de Humanidades, México, U.N.A.M., 1986.
- CAPELLA Vizcaíno, Ma. Luisa, et. al., El exilio español y la U.N.A.M. México, U.N.A.M. 1987.
- CAPELLA Vizcaíno, Ma. Luisa, La huella mexicana en León Felipe. México, Finisterre, 1973.
- CERNUDA Luis, Estudios sobre poesía española. Madrid, Guadarrama, 1972.
- CHEVALIER Jean y Alain Gheerbrad. Diccionario de símbolos. Barcelona, Herder, 1993.
- CIRLOT Juan Eduardo, Diccionario de símbolos. Barcelona, Nueva Colección Labor, 1982.
- COROMINAS Joan, Diccionario crítico, etimológico de la lengua castellana. Madrid, Gredos, 1983.
- DÍEZ Borque, José María, El comentario de textos. Madrid, Taurus, S.A., 1979.
- DOS PASSOS, John, La Guerra Civil española. Argentina, La Salamandra, 1976.
- FAGEN, W. Patricia, Transterrados y ciudadanos. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
- GARCÍA-NIETO, Ma. del Carmen, Guerra Civil española. 1936-1939, España, Salvat Editores S.A., 1985
- GÓMEZ ESPANA González Martha, La palabra poética en la obra de León Felipe. [Tesis]. (U.N.A.M.) México, 1972.
- GÓMEZ Robledo, Antonio, Dante Alighieri. México, Colegio Nacional, 1985.
- GONZÁLEZ Moreno, J., Manual elemental de Gramática histórica hispano-mexicana. México, CROM, 1929.
- GUILLÓN Barret Ivonne, Versificación española. México, Cía. General de Ediciones, 1976.
- HADAS, Moses, Guía para la lectura de los Clásicos griegos y latinos. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- JACKSON, Gabriel, La República española y la guerra civil. Barcelona, Editoria Grupo Grijalbo, 1976.
- JAKOBSON, Roman, Ensayos de Poética. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- JAKOBSON, Roman, Ensayos de lingüística general. Barcelona, Seix-Barral, 1981.
- JOSET, Jacques, La literatura hispanoamericana. Barcelona, Oikós-Tau, S.A., 1974.
- KENNY, M., et al., Inmigrantes y refugiados españoles en

- México, Siglo XX. México, Ediciones de la Casa Chata, 1979.
- LÁZARO Carreter, Fernando, y Correa Calderón, Evaristo. Cómo se comenta un texto literario. México, Cátedra-Publicaciones cultural, 1985.
- LEÓN PORTILLA, Ascensión. España desde México, Vida y testimonio de transterrados. México, U.N.A.M., 1978.
- LLORENS, Vicente. La emigración republicana. [Tomo I (El exilio español de 1939)]. España, Taurus, 1976.
- LÓPEZ Estrada Francisco. Métrica española del siglo XX. Madrid, Gredos, 1983.
- MARTÍNEZ, Carlos. Crónica de una emigración (La de los republicanos españoles en 1939). México, Libro-Méx., 1959.
- MOLINER, María. Diccionario de uso del español. Madrid, Gredos, 1984.
- MONTES DE OCA, Francisco. Métodos y técnicas de expresión literaria. México, Porrúa, 1986.
- NAVARRO T., Tomás. El arte del verso. Madrid, Colección Málaga, 1977.
- OCAMPO, Aurora (Compiladora) Diccionario de escritores mexicanos, Siglo XX. [Tomo I, Instituto de Investigaciones Filológicas] México, U.N.A.M., 1988
- ORTEGA, Julio. Palabra de escándalo. Barcelona, Tusquets Editor, 1974.
- QUILLET, Diccionario Enciclopédico. Tomo VI, México, Cumbre, S.A., 1983.
- RAMA, Carlos. La crisis española del siglo XX. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua española. Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- RIUS, Luis. León Felipe, Poeta de barro. México, Promexa, 1984.
- RODRIGUEZ Plaza Joaquina. La novela del exilio español. México, Universidad Metropolitana, 1986.
- RUIZ-FUNES, Concepción. León Felipe, poeta español. [Tesis]. México, (U.N.A.M.), 1966
- SILLS, David L., et al., Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales, Tomo IX. Madrid, Aguilar, 1976.
- SILVA Herzog J., et al., León Felipe, Antología y Homenaje. México, Edit. Finisterre, 1967.
- SOUTO Alabarce Arturo. León Felipe, Antología de poesía. México, I.N.B.A.- F.C.E., 1985.
- TAMAMES, Ramón. La república, La era de Franco. [Historia de España Alfaguara, (Tomo VII)] Madrid, Alianza Editorial/Alfaguara, 1974.
- VARIOS AUTORES. El exilio español en México (1939-1982). México, Salvat-Fondo de Cultura Económica, 1982.
- VARIOS AUTORES. Español. México, Secretaría de Educación Cultura y Bienestar social, Gobierno del Estado de México, 1987.
- WORDROPPER, Bruce. Poesía elegiaca española. Madrid, Anaya Editorial, 1970.

Hemerografía:

- CUESTA, Jorge, Español del éxodo y del llanto en "Noticias Gráficas, 29 de enero de 1940, p. 12
- PATÁN, Federico, Versos y oraciones de caminante, en "Sábado" suplemento semanal de UNO MAS UNO, 16 de mayo de 1984, p. 2
- RUBIA Barcia, José, León Felipe y el perro que duerme sobre la luz, en "Diálogos", Revista mensual, México, Septiembre 1985.
- SOUTO Alabarce, Arturo, León Felipe en "Sábado", suplemento semanal de "Uno más Uno", 26 de mayo de 1984, p. 1 y 2

Discografía:

- REJANO, Luis, Poesía española en México. [Introducción Voz Viva de México, LM /169-170/]. México U.N.A.M. y Embajada española, 1988.
- RIUS, Luis, León Felipe. [Introducción Voz Viva de México, VV-7/UNAM/17-18]. México, U.N.A.M. y Embajada de España, 1986.